

Esta reflexión se inspira a partir de una amplia colección de versículos de las Sagradas Escrituras, los diarios de Santa Faustina, Sor Josefa Menéndez y Sister Mary of the Holy Trinity, escritos de San Alfonso, Saint Claude de la Colombere, Papa Francisco (Encíclica Gaudete Et Exsultate), Fr.Wilfrid Stinissen, Fr.Jacques Philippe, Fr.Jean-Pierre de Caussade, Fr.Jean Batiste Saint Jure, P.Antonio Royo Marín, Dom Vital Lehodey, Brother Lawrance, Fr.Thomas Keating, Fr.Dolindo Ruotolo, Fr.Leo Pyzalski, Fr. Robert Spitzer, Fr.Benedict Grieschel, P.Antonio Fortea, Monseñor Munilla y el apoyo del P.Santiago Martín y P.Mario Grazioso

a fin de proveerte una base para:

cómo vivir en tiempos de tribulación & los 2 ríos oración de entrega

*Cómo erradicar la angustia, ansiedad, tristeza, miedo
y adquirir la Paz centrada en el Corazón de Jesús.*

*Medita estos conceptos
Sustitúyelos por tu visión actual
Aplicalos en lo pequeño de cada día
hasta convertirse en tu visión normal*



-NOTA-

el contenido de este documento está incompleto sin su complemento de los Programas ubicados en video en www.corazondejesusymaria.com: La Pasión (Temporada 4)

www.CorazonDeJesusYMaria.com

CÓMO VIVIR EN TIEMPOS DE TRIBULACIÓN

www.CorazonDeJesusYMaria.com

ÍNDICE

2 **Índice**

3 **Síntesis** (4 páginas)

6 **Resumen y Conclusión** (12 páginas)

6 Redefiniendo la adversidad y el sufrimiento

Efecto de las Pruebas difíciles

7 Toda Prueba difícil requiere de mi respuesta

8 El problema de mis expectativas

9 El rol de Dios en mis Pruebas

11 Mi rol en las Pruebas

13 No puedo solo. Debo pedir ayuda (orar)

15 Consuelo, alivio y paz en la Prueba difícil

16 Mi confianza en Dios es clave

18 Propósitos de las Pruebas difíciles (cruces)

20 **Los Dos Ríos** (5 páginas)

25 **Fundamentos** (20 páginas)

CÓMO VIVIR EN TIEMPOS DE TRIBULACIÓN

www.CorazonDeJesusYMaria.com

SÍNTESIS

- Adversidad y sufrimiento es lo normal en esta vida. Todo en este mundo se rompe, gasta, falla, termina.
Es irreal pretender que ante ellos reaccionaré con alegría. En cuanto considero el problema, se activa mi lógica y veo su poder superior a mis recursos, especulo lo que viene, me angustio, intento cosas que no funcionan; sufro más. Incremento el sufrimiento si lo convierto en mi enemigo, si lo resisto y resentido, si excluyo a Dios. Enfrentar la adversidad sin Dios y Su guía o hace peor. Sufro menos si: doy valor al sufrimiento (ver #10), si me dejo cambiar espiritualmente, si creo y me aferro a las Promesas de Dios, si acepto mi cruz con amor, si renuncio al horror al sufrimiento, si amo lo que ES, si deseo esto que sucede por ser Voluntad de Dios y la amo más que la mía, si practico las virtudes, si renuncio a la tentación de creer que del sufrimiento no provee ningún bien o que Dios es ajeno. Si estoy consagrado a Jesús y María no debo molestarme por lo que Ellos quieran que yo viva.
- En la vida *no me suceden cosas buenas y malas*, sino que recibo Pruebas agradables y difíciles que, por Amor: -Dios permite (muchísimas agradables y varias difíciles) -envía (muchísimas agradables y muy pocas difíciles) -administra todo (con mi cooperación) -aparte es la cantidad de cosas que El me ahorra.
- Todo tiene propósito. Si amo a Dios, El lo administra para que produzca un bien en mí, en otros y Le dé gloria. En ese sentido, todo lo que me sucede es Gracia y debo recibirlo con respeto, humildad y agradecimiento. Si tengo una Prueba Difícil es porque necesito sus frutos. Si todo fuese agradable correría el riesgo de condenarme: necesito oportunidades para responder santamente y elegir a Dios. En ese sentido, debo ser especialmente agradecido por las Pruebas difíciles. Lo que parece ser un insulto y un robo, es una apariencia: una Prueba con un propósito oculto. Todo es instrumento de Dios. Tendré paz si no veo lo que ES ahora (sufrimiento) sino lo que SERÁ (un bien futuro).
- Dios no quiere el mal. El sufrimiento y el pecado no son un bien; el bien se encuentra en el efecto de santidad que ellos producirán en mí: por la forma que responderé a ellos y por lo que Dios realizará. Casi que cuanto cosa pueda suceder califica como *bien* *potencial* espiritual (ver #10). Por tanto: casi todo podría sucederme. Sólo con que Jesús haya sufrido algo (y El vivió todo tipo de sufrimiento) califica para que yo también lo experimente, Lo imite y responda Católicamente. Jesús tuvo Cruz: yo necesito cruz; es un privilegio imitarlo. Me honra cuando sufro. Si Lo amo, amo la Cruz. Mi respuesta Lo honra (actos de Fe, negarme, asemejarme). Dios también bendice con lo difícil y me da alegría interior al asemejarme a El (ser olvidado por las criaturas, desprecio, humillación). Una Prueba agradable puede venir acompañada de una difícil (ser Madre de Jesús causó muchos sufrimientos a María).
- No se trata tanto de buscar al causante de mi Prueba (*el demonio, una persona o yo, la naturaleza, Dios*) sino de cómo respondo santamente. Mi respuesta a la Prueba agradable: agradecerla, ser generoso, usarla para hacer el bien. Y a la difícil: resolver, agradecerla (es mal pero se convertirá en bien) (ver #10). No se trata de *resignarme* a la cruz, sino amar la cruz que Dios mismo me seleccionó, anhelar Su Voluntad más que la mía, *recibirla* con amor agradecido, *responderla* (imitando a Jesús, sufrir bien), *ser canal de Dios*.
- El versículo: *“todo sucede para bien”* genera expectativas erróneas. Como deseo lo agradable, creo que lo ideal es el bienestar. Como me creo bueno, creo que merezco bienestar. Como el sufrimiento molesta, sueño con que un día ya no habrá. Mi ignorancia espiritual, mi resistencia a sufrir y olvidar que esta vida es *prueba*, me hace crear expectativas del proceso y solución. Y obtengo decepciones, tristezas, miedo. El sufrimiento se magnifica por mis expectativas, apegos y aferrarme a mi voluntad. Lo que quiero DENE ser lo que Dios quiere. Si no sucede lo que espero, me asusto, cuando quizás justamente eso que no me gusta es el esperado bien. Creo que es una Prueba *financiera*, rezo y no consigo trabajo porque es una Prueba de *confianza en la Providencia* y de posible avaricia, pedir también por humildad. Debo saber *qué* pedir y *cómo* responder (ver #7) Mi pronóstico no es infalible: parece que el negocio va a la quiebra pero de pronto se resuelve (o bien sigue su curso natural y quiebra). No hay garantías del resultado: Dios es Misterio y no revela Sus razones. Lo que El espera es que yo confíe en Su Amor y Sabiduría. Y sin embargo,

cuánta Prueba Difícil Dios resuelve en forma agradable. No sé qué es “bueno” ni qué conviene más (María confió y Jesús nació en un establo; Jesús pidió ser liberado en Getsemaní y fue crucificado). Quiero lo agradable pero quizás necesito lo difícil (mis necesidades son imaginarias: creo que *salud* y bienestar material es lo ideal).

Dios sí sabe qué me conviene. Dejarle ser Dios, dar lugar a la Providencia para actuar y que me provea en lo pequeño como en lo esencial. Para esto es necesario tener problemas. De esta forma puedo descargarlos en Dios y darle posibilidad a intervenir, espacio para actuar. Debo ponerme en estado *de riesgo y obediencia*, dócil, atento a los sucesos, dejarme llevar, esperar y/o actuar en *estado de confianza heroica*, sin certezas ni evidencias. O confío sin límite o no confío; no hay 70%. Mi expectativa debe ser: Su Voluntad (no mis ideas).

Como todo es para bien, me interesa cooperar. Preguntarme: *¿por qué esto es lo mejor que podía haberme sucedido?* Y especular para definir mi respuesta.

7. Dios actúa en forma ininterrumpida, hasta lo minúsculo. Ahora mismo me está enviando algo, permitiendo algo, impidiendo algo, administrándolo todo.

Dios quiere algo de mí en todo momento y en cada cosa. Su decreto es esto que vivo ahora mismo y cómo debo responder. Me habla a través de todo: algo da, pide, revela, indica, quita, ahorra. Buscar agradarle según lo que el momento requiere sin pensar en lo que viene. Ahora me pide que llame a alguien, luego que espere, rece, lea, confie en Su Providencia, que cumpla mi deber según mi estado. *Bailar a Su ritmo*. Entregarle la preocupación, hacer mi parte por soltar la ansiedad del futuro y vacío del pasado y de los apegos, soltar la prisa, nerviosismo. Dejarlo ser Misericordia y Misterio, confiarle el resultado (no actúa como yo lo haría sino según Sus propósitos, velocidad, tiempo, retrocesos aparentes). Incluso podría eliminar lo indispensable de mi vida y llevarme a una “derrota” para luego sorprenderme con Su intervención, evidenciando que es El Quien ha actuado y Su Poder.

8. En la Prueba difícil no me percató que en simultáneo tengo mil Pruebas agradables: Gracias, milagros, favores, gustitos, delicadezas, sorpresas. No los veo porque la acción de Dios se siente *muy normal*.

Menos aún veo cuánto me ahorra: si algo no producirá un bien, Dios impedirá que me alcance (El sabe todo de mí y qué cruz no puedo manejar e interviene para que no llegue, o al menos sea breve o leve).

“Llover sobre mojado” significa que hay simultáneas 2 ó 3

Pruebas Difíciles junto con muchas Agradables, pero que sólo miro las difíciles y respondo no-espiritualmente.

9. Dios hace el bien continuamente a todos: a quien Lo ama (obedece) y a quien no (rebelde). Al que Lo rechaza, le envía o permite algo difícil para llamar su atención; subirá el calibre, corregirá (*castigo de amor*); hará lo necesario para salvarlo. Si se obstina, Dios respetará su absurda decisión (que generará consecuencias) pero seguirá llamándolo y haciéndole el bien a menos que la resistencia sea definitiva.

El Omnipotente es impotente: no puede impedir que alguien *elija* dañarme (pero puede encaminar el impacto y efectos para mi bien). Dios no quiere que yo difame; lo hago y hay consecuencias: daño su imagen, pierde su empleo, riñe con su esposa, decae la relación, se separan...crece la cadena de males. En el sufrimiento Dios los llama, responden y sacan un bien: se acercan a Dios, piden perdón, mejora la relación...crece la cadena de bienes aún si el daño permanezca: sigue sin empleo.

10. Cada Prueba tiene: la parte de Dios y la mía. Debo hacer Mi parte con excelencia (no basta el 99.9%), guiado por Su Voluntad y Fuerza y usando los recursos y medios naturales que pone a mi disposición (bienes, contactos, medicinas, cerebro para pensar, creatividad para emprender proyectos de Su agrado, etc.)

Dios actúa en forma directa en lo que de verdad no puedo. Aún con Dios estoy inseguro a dónde voy; pero El sí sabe; por eso confío sin preocuparme de lo que puedo o no hacer; se lo confío a El; me esmero en lo que me toca.

11. Es necesario mi cansancio, ideas y esfuerzo (de la mano con Dios) para vencer el mal y hacer el bien (ver cuánto se desgastó Jesús). Lo que no haga se quedará sin hacer y habrá consecuencias (causaré males que Dios no quiere y aunque después El intervendrá para lograr un bien, soy culpable de ese daño).

Jesús no hará lo que abdiqué ni evitará las consecuencias de mi negligencia, pecados y mal uso de los recursos.

Si el TodoPoderoso me encomienda algo no es porque El no pueda hacerlo sino porque quiere mi rol y me capacitó (o proveerá la Gracia) para lograrlo. No tengo excusa. Qué distinto sería el mundo si hiciésemos Su Voluntad.

No sé qué desea Dios del resultado de mi Prueba y lo que sucederá durante el proceso. Sí sé que quiere mi salvación, que cumpla los Mandamientos, que me asemeje a Jesús. También sé que sufrir es parte de la ecuación.

Debo ponerme en marcha con lo que entiendo. Dios me irá

revelando lo que debo saber y hacer según Su guía misteriosa *a medida que las cosas suceden*. Dios trabaja en lo normal (aunque hay ocurrencias extraordinarias). Empezar ahora, en lo pequeño, para poderlo hacer cuando venga lo grande. Poner atención a dos guías: Su Voluntad general y Su Voluntad específica.

12. Dedicaré mi tiempo y energía para entender el problema y confiar en Dios y no para angustiarme. Menos entiendo, más confío. Más me duele, más confío. Más desesperada parezca mi situación, más confío. Debo pedirle luz y fuerza para mi rol. Confiarle el proceso y el resultado. Descargar en El mis preocupaciones (no mis obligaciones) y hacer mi parte (El no la hará). Plan B: ver el problema, su potencial, angustiarme, reaccionar intentando cosas que no funcionan, asustarme más, ir solo, herirlo por no confiar.
13. El sufrimiento activa mi lógica y me lanza a hacer algo quizás inútil si la Voluntad de Dios es otra. Suelo equivocarme de lo que creo que necesito y cómo resolverlo. Cuento demasiado conmigo; es soberbia no reconocer que mis ideas son incompletas y mis habilidades insuficientes; carezco de la fuerza y recursos que necesito, desconozco el futuro, consecuencias e imprevistos; no sé qué es mejor, ni si todo saldrá *bien*. Es más, ni siquiera sé qué significa "*bien*".

Para despreocuparme del resultado antes debo lograr mi entrega y confianza total. La certeza de mi caminar y su resultado no viene del mundo, mi capacidad, ahorros, contactos, sino de Dios. En El confío, no en los medios con que me ayuda. Hoy es algo, mañana otra cosa; lo que ayer funcionaba, hoy no. Debo hacer mi 100% y El se encargará que se resuelva según Su Voluntad en el minuto oportuno: El toma la iniciativa y pasan cosas. Hacer mi parte con creatividad y esmero, confiando en El... y que el resultado sea Su Voluntad.

Glorifico a Dios cuando confío en El y Le doy oportunidad que me demuestre lo que Su amor es capaz de diseñar para mí. Me dice: *confíamelo para que resulte lo que deseo para ti*. Debo hacer silencio, escuchar, descubrirlo actuando al ir El respondiendo con acciones en mi vida.

Necesito el Poder de Jesús (Espíritu Santo): lo que puedo hacer, pensar y lograr es Su Gracia que opera en mi naturaleza (directa o indirectamente): guía, fuerza, impulso, luces. Parece que soy yo y mis ideas, pero no me apropiaré Su gloria: es El detrás. Sin El no puedo hacer nada.

14. Necesito días difíciles para tener *algo qué pedir* a Dios y que El me responda. Muchas cosas no sucederán sin

oración seria.

La oración no cambia a Dios (El no se confunde); me cambia a mí: abre mi corazón y mente para corregir el enfoque de mi oración y lo que corresponda en mi vida; allí estaré por fin preparado para la intervención de Dios.

Dios siempre responde, pero la meta no es pedir, sino tener una relación. *Pedid y recibiréis* no significa que recibiré lo que pedí sino lo que necesito (podría no gustarme)

Desde la eternidad estableció que me daría grandes cosas si se las pido. Me las pierdo por no rezar (desde una sanación hasta un parqueo). Es como si me dijera: *si me lo pides, te lo doy, o algo que necesitas más. Si no me lo pides, casi seguro no te lo doy* (ver #7). Igualmente hay cosas que tiene decretado no dármelas, sino otras.

Desde la eternidad Dios conoce toda acción libre de la creación y sus consecuencias. Para lograr Sus propósitos, lo conjuga con lo que envía o permite para que suceda lo que El desea sin controlar la libertad humana. El propone y yo elijo libremente. Mucha cosa que desea para mí no sucederá (por estar condicionada a mi libertad de elegir o rechazar lo que me pide). Desde la eternidad todo le es presente, incluso este segundo específico.

15. Mi ansiedad y miedo revelan que excluí a Dios. Rechazarlos y pedir ayuda al Espíritu Santo, fijar mi mirada en el Corazón de Jesús y quedarme allí para alivio y consuelo. Confiar en Su Providencia: *lo que vivo es Tu Voluntad* (lo permites o envías; tiene un propósito).

Callar mi mente y corazón, esperar que pase el pico emocional, no rumiar la preocupación, no precipitarme sino buscar la serenidad, silencio y oración, tomar decisiones sabias, simplificar mi vida, slow down, cuidar los apegos, reconocer mi limitación y necesidad de Dios. La ansiedad y control son un río que crece y termina en violenta catarata: el demonio accesa mis recuerdos, los agita, me ahogo. Hacer una oración de protección y optar por el Río del Agua Viva de Jesús: inicia confiando, crece el caudal de confianza y termino en el refugio de Su Corazón. Adquiero paz al aceptar Su Voluntad y colaboro con lo que me pide.

Jesús me compró al Precio de Su Preciosísima Sangre: yo y lo mío es Suyo, El puede hacer lo que desee con ello.

Lograr unión con Jesús una "diálisis espiritual": soy Su sarmiento que vive si está unido: lo que soy y vivo, pasa a El, la Vid, que me lo devuelve transformado.

Pedir al Espíritu Santo descongelar todo este conocimiento de mi mente, que baje al corazón y lo vitalice, para que tenga una vivencia de paz y alegría en la adversidad.

CÓMO VIVIR EN TIEMPOS DE TRIBULACIÓN

www.CorazonDeJesusYMaria.com

RESUMEN Y CONCLUSIÓN

1 – REDEFINIENDO LA ADVERSIDAD Y EL SUFRIMIENTO

1. La adversidad (problemas, enfermedades obstáculos, tribulaciones, inconvenientes, reveses) es lo normal en la vida. Todo en este mundo se rompe, gasta, falla, termina. Es un error creer que llegará un día en que ya no habrá y que todo será perfecto. La libertad y limitación humana siguen generando efectos (pecados, abortos, accidentes, carestía...). Es sabio contar con ellos en forma continua durante mi peregrinación al Cielo. La vida Cristiana no es fácil, requiere esfuerzo y negación.
2. Mi condición humana sufre por la adversidad, pero mi visión espiritual trasciende la material y la denomina: Pruebas. Debo responder a la Prueba; ella esconde un bien futuro, que Dios administrará. Es posible que no entienda su propósito en el inicio, en su avance y quizás tampoco al finalizar (ver #10). Si no logro ver el significado del sufrimiento no debo concluir que Dios no existe, que es ajeno, malo, castigador, etc.
3. La Promesa de Dios (*Todo sucede para bien de los que aman a Dios: Rom 8,28*) no es que me suceden cosas malas y buenas, sino que tengo Pruebas difíciles y agradables.
4. La Prueba difícil (la cruz) es una amiga (incomprendida), una maestra (dura), una compañera de viaje (desagradable) y también una puerta al Corazón de Jesús.
5. La Prueba agradable es también "Prueba" porque me revela si tengo la capacidad de disfrutarla, agradecerla, si soy generoso, si me causa alegría interior y exterior para gloria de Dios.
6. Dios no quiere el pecado, el dolor, el sufrimiento, pero sí los efectos benéficos que me causarán (si los vivo Católicamente). El bien no está en el sufrimiento y el pecado sino en el efecto de santidad que logra en mí.
7. Una cosa empieza como mala (un pecado mortal) pero si amo a Dios, me arrepiento y confieso, su efecto será transformado en bueno por una *Gracia* de Dios. Inicia como un mal, pero como sé que Dios obrará y logrará un bien, me enfoco en eso que misterioso que vendrá y no en lo que ahora es. Empezó mal – terminó bien. *Dos hombres tras las rejas: uno vio lodo, el otro, estrellas.* Así, todos los días son "buenos", sean agradables o difíciles (esto da esperanza y contexto a la Prueba).

2 – EFECTO DE LAS PRUEBAS DIFÍCILES

1. La Prueba difícil causa disgusto (un golpe duele, un asalto asusta, no poder pagar una medicina preocupa). Ante la cruz, se rebela mi humanidad, mi psicología, mi cerebro; es irreal pretender que reaccionaré con alegría (a Jesús Le dolió, lloró y pidió ser librado). Lo normal es sentir dolor, ansiedad, miedo, enfrentar la realidad de mis limitaciones.
2. El sufrimiento se hace peor si no freno mi naturaleza: veo las características del problema y poder superior a mis recursos. Mi lógica se activa, recuerdo lo que antes hice y que no funcionó, veo que no tengo ayudas, hago predicciones de su potencial devastador, especulo lo que viene, me angustio ante lo que pasará o la incógnita del resultado, imagino lo peor...y como Pedro, me hundo (ver #9).
3. La adversidad es más antagónica si me resisto a ella: al resentirla la hago mi enemiga y genera más sufrimiento. Complico aún más mi vida si desobedezco a Dios, Sus Mandamientos y advertencias, si ignoro las leyes espirituales, si me desvío del Camino, si no Lo incluyo a El. Si mis ideas, reacciones, expectativas y planes discrepan de los de Dios, obtendré sufrimiento adicional al que ya tengo (que Dios no quiere para mí). Mis expectativas y apegos no son malos, pero si me aferro a ellos resistiendo a Dios, se convierten en magnificadores del sufrimiento. Es necesario que me asegure que lo que quiero es lo que Dios quiere, de lo contrario, mi sufrimiento es inútil a nivel humano y espiritual
4. Debo moverme al plano espiritual y obedecer a Jesús, que me pide que tome mi cruz con amor, que Lo imite, elimine mi *horror al sufrimiento*, aprenda el valor de sufrir bien y Le permita utilizar mi sufrimiento como una herramienta para un bien posterior y no que lo viva a mi manera resultando ser un mal destructor. Es más duro vivir como mundano que como santo (que además es meritorio): el mundano carece del consuelo de Dios y la paz de saber que El está involucrado, ayudando y que encamina la Prueba hacia un bien futuro. El único camino inteligente es: la Santidad.
5. Es posible que la Prueba difícil (aún sufrir por Jesús) no me santifique, sino que apague mi esperanza, ale-

gría y confianza, que e amargue, desaliente, robe la caridad al prójimo (ver #8.6). Este sufrimiento colateral al sufrimiento original, por no estar enraizado en Jesús, no es del tipo que expía, repara y produce amor. Por tanto, sufro en vano, desperdicio la gloriosa moneda del sufrimiento (ver #10). Adquiero paz cuando doy utilidad a mi sufrimiento. No me debo resistir a lo que me pide la Gracia sino dejarme cambiar aún si duele desinstalar malas costumbres y una visión contaminada de la vida.

6. Si me llega una Prueba difícil es porque necesito sus frutos. Es un bien que debo agradecer al Señor, aun si cuesta. No es *resignarme* a Su Voluntad, sino amarla más que la mía, amar la cruz que me seleccionó El mismo. Debo anhelar Su Voluntad (y negar la mía), recibirla (con alegría, amor, agradecimiento, confianza), responderla (con Su ayuda) y ser Su canal. Todo esto es un don que debo pedirle. Jesús me pide todo, pero no toma todo (quiere ver si lo prefiero a El). Esta buena voluntad Le da Gloria, atrae bendiciones (superiores a mortificaciones y ayunos), ayuda a mi salvación y a veces hay premio temporal; Jesús paga en forma Divina lo que Le doy y mis sacrificios por otros...pero no es por esto que vivo santamente, sino por amor a El.
7. El sufrimiento es menos duro si mi voluntad es la cruz, si le doy valor al sufrimiento (con él consuelo a Jesús) (ver #10), si practico las virtudes da felicidad. Dios me da Paz al hacer Su Voluntad. Es gran consuelo saber que hay Resurrección luego del Calvario.
8. La trampa del horror al sufrimiento me hace creer que no hay nada bueno en el sufrimiento y por tanto, a no vivirlo santamente. Debo meditar sus beneficios (ver #10). Para el Católico, el sufrimiento debe ser más atractivo que el placer mundano para el pagano. Es falsa la creencia que Dios no tiene qué ver y que no hay un bien eventual en el mal que estoy viviendo.

3 -TODA PRUEBA REQUIERE DE MI RESPUESTA

1. En vez de buscar al "culpable" de lo sucedido (demonio, Dios, naturaleza, causas naturales, descuido / pecado mío o ajeno), me enfocaré en: cómo respondo y correspondo. No sé si la pelea la causó tu envidia o si el diablo te tentó, pero sí sé cómo quiere Dios que yo responda: que no te juzgue, que ore para detener al maligno. Dios no quiere mi retraso en el tráfico pero sí que responda Católicamente: paciencia y generoso dando paso. Debo discernir mi respuesta y las acciones que Dios espera de mí (no se trata que yo sea un

objeto inerte que sólo recibe golpes, sino que recibo y respondo). En qué se convierta ya depende de Dios. Lo sabio: recibirlo todo como venido de Dios (ver #5.1)

2. En la Prueba difícil Jesús observa mi respuesta: mis acciones, pensamientos, palabras, si acudo a Su Corazón, si mantengo la unión con El, si busco mantener la paz (ver #10). Entonces El reinará en mi corazón, vida, mente, actividades y me dará lo que necesito (espiritual y terrenal). Todo tiene valor cuando hago Su Voluntad.

En todo lo que sucede Dios quiere algo de mí. Debo estar atento. Su decreto es esto que vivo ahora mismo y cómo debo responder. Me habla a través de todo: algo da y pide, algo revela e indica, algo quita y me ahorra... Debo buscar agradarle según lo que el momento requiere sin pensar en lo que viene. Ahora me pide que me esfuerce en algo, genere algo, llame a alguien, luego me pedirá que espere, rece, lea, confíe en Su Providencia. Usar lo que tengo para continuar; *bailar a Su ritmo*. Entregarle la preocupación, hacer mi parte por soltar la ansiedad del futuro, vaciarme del pasado y de los apegos, soltar el nerviosismo y la prisa.

Dejarlo ser Misericordia y Misterio, confiarle el resultado (sabiendo que El no actúa como yo las haría sino según Sus propósitos, velocidad, tiempo, retrocesos aparentes). Incluso podría eliminar lo indispensable de mi vida y llevarme a la derrota (o algo opuesto: le pidió a Abraham sacrificar a Isaac, quien le daría la prometeda descendencia; María viendo morir en la Cruz el que sería Rey). Es un examen y Dios me ve cómo respondo; luego podría sorprenderme luego con Su intervención (dejando evidencia que es El Quien ha actuado). Ya sé esto; ahora debo confiar a ciegas: en lo fácil y lo difícil. Erradicar el miedo y la angustia.

3. Mi respuesta incluye utilizar los recursos que Dios me da (bienes, creatividad, fuerza, contactos, medicinas) en dependencia total Suya y pidiéndole Su ayuda para conquistar el mal, la enfermedad, aliviar el dolor, vencer al demonio (ver #6 y #10).
4. La Prueba es una oportunidad dorada para responder Santamente. Sé cómo responde el mundo, el diablo y la carne, pero yo debo responder como Católico.
5. No me engaño con las apariencias. Este insulto, robo, muerte; no son sino una Prueba con propósitos reales ocultos (ver #10). Debo pensar: *esto no me sucedió a mí sino para mí*. Este sufrimiento ahora después será algo más. Si veo lo que es ahora, temeré, si creo en el

Misterio del Plan de Amor de Dios, tengo paz. Pero requiere mi participación para resolver el mal.

6. Esmerarme en recibir el impacto de la Prueba a nivel espiritual. No usar mi energía para generar angustia sino para confiar en Jesús (ver #9 y #10).y dejarme a Su cuidado, guardarme en Su Corazón, mientras realizo lo que me corresponde. Lo que emocionalmente me afecta ES Su Voluntad para mí (por eso lo permitió o envió); confío, El sabe por qué; es bueno aún si no parece
7. La Prueba agradable: debo agradecerla, ser generoso con ella, usarla para bien (actuar). Recibirla con respeto y humildad (que además facilita a Dios darme más).
8. La Prueba difícil: debo agradecerla si aún es un mal, ya que se convertirá en un bien (ver #10). En el Cielo me sorprenderé cuán bueno fue todo (pérdidas fuertes y hasta la muerte), su valor, utilidad y daré gracias; mejor darlas hoy y honrar al Señor; en el Cielo me alegraré.

4 – EL PROBLEMA DE MIS EXPECTATIVAS

1. El texto: *todo sucede para bien* (Rom 8,28) genera expectativas: Dios me sanará, recobraré lo perdido, rescatará el negocio. Pero no sé lo que realmente es bueno para mí, lo que necesito y conviene, su intensidad, velocidad, cuándo, cómo. Quiero algo agradable, pero quizás necesito algo difícil. Mis necesidades son imaginarias (creo que *salud* y abundancia material es lo ideal para mí, creo que todo es acerca de bienes materiales y minimizo lo espiritual).

Dios quiere mi bien, paz, vida abundante y continuamente se excede en generosidad material (ver #5.3). Pero no sólo quiere para mí lo agradable (notar que el Sacerdote bendice con una cruz y que Jesús fue Crucificado; la vida Cristiana es cargar la cruz diaria y seguirlo con la Suya). Dios también bendice (hace el bien) con cosas difíciles al punto que mi situación pueda concluir con algo difícil para mí (pero agradable para otro; por ejemplo: mi adversidad me ayuda a salvar almas, expiar pecados, reparar el Corazón de Jesús). Incluso las Pruebas agradables pueden venir acompañadas de Pruebas difíciles -cruces- (ser Madre de Jesús le costó a María innumerables adversidades). Dios trabaja multitud de ángulos y personas a la vez, aun si parece que me impacta sólo a mí. Tener por tanto cuidado con la frase: *“tranquilo, todo saldrá bien”*.

2. Tengo expectativas de cómo creo que debería ser mi vida, y cuando no sucede, surge un conflicto. Como mi

naturaleza desea lo alegre, fácil y agradable, erróneamente creo que lo ideal es la riqueza, bienestar, éxito, salud (visión que además está contaminada por los conceptos del mundo, Publicidad, el evangelio de la prosperidad). Esa vida magnífica que anhelo es el Cielo, lugar de recompensa y felicidad. No me toca aquí; esta vida es Prueba, lugar para meritarse. El mundo es temporal, no es perfecto, no es mi hogar. Aún así, por Su generosidad, Dios me concede muchísimos bienes y cosas agradables continuamente.

3. Si me creo bueno (o al menos que no soy malo), creeré que *merezco* bienestar. Pero al ver a Jesús en la Cruz entiendo que está allí porque soy un pecador: tuvo que venir a morir por mí. Y si El sufrió, con más razón yo también debo sufrir. Necesito un Salvador, así como sufrir para reparar mis crímenes. Lo que está bien no es porque soy bueno sino porque Dios es bueno.
4. Debo soltar mis expectativas de cómo debe ser el proceso de mi Prueba y su solución. Mi pronóstico no es seguro (mi sentido común, experiencia, estudios, cálculos): parece obvio que el negocio quebrará, que esa persona me dañará, que moriré de esa enfermedad. Pero no sabemos qué pasará al final. Dios sí lo sabe.

Todo parece perdido, pero Dios está actuando con razones que no puedo imaginar (Exo 13, 17). Debo confiar en El. El puede intervenir milagrosamente y resolverlo todo ahora mismo. O al revés: podría permitir que todo siga su curso natural y suceda justo lo que yo anticipaba. No tengo garantía del resultado porque no tengo acceso a Sus Secretos. Dios es Misterio; es ingenioso y creativo en Su actuar; me dirige por un camino único dentro de la Iglesia, según mi naturaleza y circunstancias. No me revela Sus razones, pero espera que confíe en Su Amor, Poder y Sabiduría.

5. Creo saber cómo deben resolverse las cosas según mis ideas, conocimientos, experiencias, buenas intenciones. Pero si voy con mis luces y fuerzas, sin consultar a Dios, actuando como si El no existiera, El respetará mi absurda decisión y dejará que yo me cuide solo y haga las cosas con las consecuencias que ello provocará. Aun así, El sigue a la puerta llamando mi nombre para que Lo invite a entrar.
6. Es una trampa sentirme tranquilo cuando todo “está bien”. Ya vendrá una Prueba difícil. Memorizar esto.
7. Si lo que yo quiero no es lo que Dios desea, podría convertirme en Su antagonista, generar fricción, estorbar

Su obra, provocar consecuencias que El no quiere. Yo no sé qué conviene, pero Dios sí sabe; debo lograr un estado fijo de confianza, adherencia como el sarmiento a la Vid, disposición abierta a lo que El desee, preferir estar *con El* pasándola mal, que *sin El* pasándola bien.

8. Quizás esté preocupado que pido ayuda a Dios y no obtengo una respuesta sino que todo continúa igual. Algunas razones por las que no tengo lo que pido:
- (a) podría resultar en un mal
 - (b) no es el momento aún
 - (c) no estoy listo
 - (d) Dios quiere darme algo mejor
 - (e) Dios quiere probar mi nivel de confianza y esperanza
 - (f) me faltan cambios por hacer
 - (g) no he aprendido la lección
 - (h) no estoy rezando bien (con genuina humildad, aceptando Su Voluntad si es contraria a la mía, no perdonar a alguien, estar en pecado, no pedir perdón, no ser perseverante), etc.
- Cuando atienda estos puntos, quizás entonces Dios resuelva. El médico detiene la dosis al responder el paciente (ver #10).
9. Si no silencio mis expectativas, cuando no suceda lo que yo tanto esperaba, sentiré decepción, miedo, abandono, crisis de Fe; lo interpretaré como “fracaso” y “pérdida” (porque mi visión es de este mundo).
- Si no puedo ver el significado de mi sufrimiento corro el riesgo de concluir que Dios no existe, es ajeno, malo. Debo abrir mi alma y contemplar la posibilidad que ese bien que tanto estaba esperando sea justamente esto que estoy viviendo y que no me gusta. O podría ser que esté en camino, pero no es notorio aún. En vez de alimentar mis expectativas, dejaré a Dios ser Dios y no esperar nada, sólo Su Voluntad e iniciativa llena de Misericordia y Misterio.
10. No sé qué sucederá, pero puedo esperar que, por Su Misericordia, muchas cosas se resolverán en forma agradable; me consta cuántos milagros preciosos continuos recibo, pequeños y grandes (ver #5.1 a 5.3).
11. Creo que es una Prueba de *enfermedad* y pido salud pero no sano, cuando en realidad es una Prueba de *Fe, ofrecimiento y expiación*. Creo que es una Prueba *financiera*, rezo pidiendo trabajo y no lo consigo porque es una Prueba de *confianza en la Providencia* y de posible avaricia. Debo, por tanto pedir también por humildad. Además debería pedir aprender a vivir en austeridad y a no ser superfluo como cuando tenía trabajo. Ya

luego Dios podría darme trabajo. Por tanto, discernir bien cada Prueba para no cegarme acerca de en qué consiste realmente, y así pueda cambiar lo que tengo que cambiar, rezar por eso y luego ya puedo pedir por lo que necesito. Si sé que la riqueza produce avaricia, debo pedir antes humildad, agradecimiento, generosidad y la capacidad de reconocer que es Dios Quien me lo da. Si no lo hago, arriesgo incluso mi salvación.

12. Debo comprender que Jesús también desea llenarme de alegría interior a través del olvido de las criaturas, desprecio, humillación y diversas formas en que yo pueda asemejarme a El. Es un gran privilegio. Pedirle la Gracia de entender esto, tan contrario a la sabiduría mundana.
13. Esta transformación del mal en bien es realizada por el Poder de Dios y no algo automático, no es parte de la naturaleza intrínseca del evento, no es “el universo”, no es una *energía*. Hay una *Persona Divina* actuando para transformar ese algo malo → en algo bueno.

Eso malo seguirá siendo malo, pero sus efectos serán buenos. Las cosas no terminan en el mal recibido, eso sólo es la PREHISTORIA de otra cosa que pasará después. Hay movimiento, dinamismo, el asunto avanzará y generará elementos nuevos. No atascarme en el mal recibido porque podría dañar lo que viene después. No BOICOTEARME (la autocompasión se siente *bien, pobrecito yo* que me pasó esto) sino pedir la ayuda Sobrenatural a Jesús en la Eucaristía para no quedar atrapado en las redes de la parálisis. Hacerme violencia interna, romperme interiormente y dar paso a la **respuesta** que me corresponde, que facilite la llegada del bien.

5 – EL ROL DE DIOS EN MIS PRUEBAS

1. La Santísima Trinidad actúa en forma ininterrumpida en mi vida, me acompaña 24/7 hasta en lo más minúsculo y superfluo. No es esta una intervención temporal sino un continuo. Dios jamás retira Su Presencia (si estoy en Gracia). Nunca estoy solo, nunca me ha fallado Dios, decepcionado, faltado nada según Su Sabiduría (aún si pareciera), nunca se ha equivocado, nunca se le ha pasado nada por alto. Dios me ha proveído justo en su momento lo que de verdad necesitaba por Su Promesa: *el que confía en El jamás será confundido*.

Dios no *empezará a actuar próximamente*, en Su Tiempo. Dios está SIEMPRE actuando en mi vida y problemas, hasta lo mínimo. Que no lo parezca no significa que no

- está actuando. Que las cosas parezcan empeorar no significa que no está a en control. El sabe cuándo debe ser el final la Prueba. Mientras tanto quiere ver cómo respondo y correspondo. Recordarlo en el momento difícil para no perder perspectiva, asustarme, alejarme de Dios por el temor o la duda. Jesús, me entrego a Ti, dependo de Ti, creo en Tu Amor y Acción en mi vida. No te cuestionaré, no te desafiare. Gracias por mi cruz.
2. Lo que vivo, es Dios actuando, en tres aspectos:
 - (a) Dios me lo ENVÍA (lo provoca, produce, genera)
 - muchísimas cosas agradables
 - muy pocas difíciles (son notorias, porque son cruces)
 - (b) Dios lo PERMITE
 - muchísimas cosas agradables
 - varias difíciles (las creo yo, otros, naturaleza, demonio)
 - (c) Dios lo ADMINISTRA (con mi cooperación).
 3. En la Prueba difícil no me percató que en simultáneo tengo mil Pruebas agradables, Gracias, milagros, favores (gente que me ama, familia, aire, trabajo, dones, sentidos, comulgar, virtudes, libertad, María...). No las puedo ver porque Su acción benéfica se siente *muy normal* y las doy por hecho (sin embargo cada segundo es extraordinario). Si las busqué, las veré. Menos aún puedo ver lo que me ahorra Dios (robos, accidentes, enfermedades, ataques del demonio). Debo cuidar de no acostumbrarme cuando sucedan períodos largos de bonanza (Pruebas agradables).
 4. Si algo no producirá un bien en mí, Dios no permitirá que me alcance, incluso en la catástrofe: algo sucederá y seré protegido si es Plan de Dios. Pero si sucede, no temo, no importa qué terrible sea (Sal 23), me abro al evento y espero las novedades de Dios sin enclaustrarlo en las paredes de mi mente limitada.
- Si me fijo en lo que perdí o me falta, obtendré tristeza, rencor, enojo y bloqueo Su acción Bondadosa. Pero si suelto esa visión, veré la abundancia de cosas buenas y tendré paz, agradecimiento y confianza aún en la más dura Prueba. Pero qué distante es mi generosidad recíproca con El comparado con la Suya conmigo.
5. “*Llover sobre mojado*” significa que hay en simultáneo dos Pruebas difíciles sensibles, junto con innumerables agradables casi invisibles. Pero sólo miro las difíciles.
 6. Dios está presente, más cerca de mí que mi respiración. Nada se le escapa, todo lo conoce de mí. Su Presencia y Acción es continua. Ahora mismo me está enviando algo, permitiendo algo, impidiendo que algo
- llegue. Todo tiene propósito para mi bien, los otros y Su gloria. Por eso, todo es bueno, por lo que será: este segundo...el que sigue... fluido... continuo... ad infinitum. Es El en cada segundo, actuando. Cuanto me sucede es Su instrumento.
7. Volverme un detective de Sus Gracias para recibirlas con alegría y respeto solemne ante Su decreto. ¿Cuál es Su decreto?: *esto que vivo ahora mismo y cómo El desea que yo responda*. Su Voluntad es esto que vivo ahora. Dios habla a través de todo: algo, da, pide, revela, indica... Por tanto, debo amar lo que es, tal como es ahora. Si mi entrega es total, Dios toma la iniciativa y pasarán cosas que no pasarían si voy sin El. Yo hago mi parte con creatividad y esmero, confiando en El... y que el resultado sea Su Voluntad.
 8. Jesús me honra cuando sufro (ver #4 y #10); yo Lo honro con mi confianza y actos de Fe sin pedir explicaciones. Lo hago, no por Sus Gracias especiales sino para glorificarlo. Así respondo a la Prueba difícil: *“el auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra”*.
 9. La Prueba difícil es una cruz que me veo obligado a cargar (no la buscaría por iniciativa propia). Tiene propósito, es un inusual privilegio y favor de Dios (ver #10). Amar la Cruz es amar a Jesús y por tanto, imitarlo. El tuvo una Cruz extrema; yo necesito las mías (nunca serán mayores a mi capacidad) y vivirlas santamente para no echarlas a perder.
 10. Algo puede iniciar como malo: un pecado que Dios no desea, pero si llega a mí es porque Dios lo permite por un bien futuro. Dios velará para que ocurra (es como si dijera: *ya que te va a suceder tal mal, aprovechemos y saquemos este bien de allí*). Este mal es temporal, por lo que debo dejar a Dios terminar Su acción. Tengo la posibilidad de ver lo que me sucede de dos maneras:
 - (a) lo que ES AHORA (genera odio, rencor, angustia, dolor)
 - o
 - (b) lo que PUEDE SER: Dios hará de esto un bien mayor que si no hubiese habido pecado (genera paz, confianza)
 11. Necesito la cruz. Si sólo recibiera lo agradable, correría el riesgo de condenarme, porque carecería de oportunidades para responder santamente (ver #10). Lo agradable tiene ese riesgo. Necesita su contraparte: lo difícil (por eso, debo ser particularmente agradecido por lo difícil). Pero, si todo va bien, ¿a qué hora honraré a Dios con mi confianza y cómo podrá El mostrar Su Fidelidad, Amor, Poder y Sabiduría?

12. Casi que cuanto cosa pueda suceder califica como “bien potencial” espiritual porque todo puede llevarme a rezar, confiar, esperar, practicar las virtudes, perdonar, imitar a Jesús, cortar apegos... Por tanto, casi todo podría sucederme. De hecho, sólo con que Jesús haya sufrido algo (y El vivió todo tipo de sufrimiento) califica para que yo también lo viva y lo una al Suyo para que adquiera valor (ver #10; ese mal de ahora será un bien después. Por tanto, es posible que viva enfermo, en carestía, traicionado, difamado (y así reparar esos mismos sufrimientos en Jesús): es un curioso privilegio, duro y misterioso. Además, la vida tiene un curso, las cosas siguen leyes universales de la física: un incendio, biología: un cáncer, psicología... Y de ello se desprende muchas vivencias Agradables y Difíciles. En todo lo que me sucede Dios espera una respuesta Cristiana.

13. Dios no puede impedir que yo elija pecar. Si elijo robar, alguien recibirá el impacto de mi pecado y habrá efectos. Si hablo mal de alguien, vendrán consecuencias: daño su imagen, pierde su empleo, riñe con su esposa, decae la relación, se separan... crece la cadena de males. Dios los llama a través del sufrimiento para que respondan y saquen un bien: ellos se acercan a El, Lo obedecen, piden perdón, mejora la relación... crece la cadena de bienes, aún si el daño sea irreversible (no recuperará ese empleo, pero la Providencia hará algo distinto para esa él).

14. Dios sabe todo de mí, dónde estoy en cada momento, lo que pienso y siento, lo que me pasa, incluyendo qué cruces no puedo llevar. No puedo ni imaginar los innumerables sufrimientos que El me ahorra y de los que me libra diariamente. El interviene para que, al suceder, no me afecten o si me afectan, que sea muy breve o leve si hay un bien en esa pequeña vivencia temporal. Debo dar gracias a Dios de corazón entonces por:

- (a) lo que me envía
- (b) lo que permite
- (c) lo que no sucedió que yo temía
- (d) lo que ni sospechaba que venía en camino y El impidió
- (e) Su involucración en mi vida, administrándolo todo.

15. Dios hace el bien y da Gracias continuas a quien Lo ama (obedece) y a quien no Lo ama (rebelde). Continuará haciendo el bien aún si peca, porque lo ama, y por ese amor le enviará o permitirá algo difícil (quizás en relación con su pecado) para que se arrepienta y cambie. Si rehúsa, Abba Padre seguirá buscando rescatarlo, ya que es Su hijo; atraerá su atención para que reflexione, subirá el calibre del llamado e intensificará su sufrimien-

to, lo corregirá con amor (*castigos*) afectando algo de lo que le ha dado o con lo que le envíe o permita (ver #8.3)

La persona puede continuar rechazando a Dios y al morir Dios le hará conocer que las Gracias que él rechazó, hicieron santo al humilde, pero a él lo amargó y costó su alma inmortal. Porque, ¿podrá amar Su Voluntad en el minuto final lleno de angustias, si no lo hizo cuando había calor o la cola en el banco era lenta? Dios me quiere salvar sin anular mi don de la libertad. Si me obstino, Dios respetará mi absurda decisión que generará consecuencias terribles para mí, pero seguirá a la puerta llamando y haciéndome el bien a menos que la resistencia sea definitiva.

Para quien desobedece, el Omnipotente es impotente; no puede impedir que alguien *elija* dañarme y reciba el impacto y sus efectos, pero Dios lo encaminará para bien si Lo amo y si habrá un bien. Si arruino Su Plan, será creativo para ayudarme a regresar y retomar Su Plan o iniciar otro.

6 – MI ROL EN LAS PRUEBAS

1. Mi vida no es mi plan sino el de Dios. Mis planes son los Suyos. Mi voluntad es la Suya (no lo que me gusta, quiero o no quiero); esa elección requiere la muerte a lo que yo quiero: a lo malo y a lo bueno. Para dar este paso debo estar dispuesto a sufrir. Pero cada vez que obedezco (en lo grande o pequeño) me hace más fácil seguir obedeciendo, y en cosas más difíciles. Continuar hasta lograr una disposición fundamental. Vivir es cooperar con El haciendo mi parte para Su Gloria.

2. Las Pruebas difíciles que me llegan poseen dos partes:

(a) la parte que me toca hacer a mí:

- la externa (mis acciones, obras, palabras, o mi espera)
- la interna (unirme a Dios, confiar, disponibilidad a dejar cosas, darle libertad para actuar en mí y a través mío)

(b) la parte que hace Dios:

- la interna (actúa en mí para hacer mi parte: me da luz, fuerza, más ideas, ilusión, emociones, etc.)
- la externa (ayuda a que mi parte tenga resultados, actúa directa o indirectamente sobre aquello en lo que mi rol es poco o ninguno y sea así exclusivamente Su obra).

3. Mi parte es tan requisito como la de Dios; El quiere que yo actúe: me dio piernas para caminar - pulmones para respirar - cerebro para pensar - medicinas para sanar. Esto es tan real, que si conduzco y texteo, produciré un accidente al rechazar la prudencia que me da Dios, mi desobediencia al Mandamiento del Amor (si amara al

prójimo, no arriesgaría su vida) y a las leyes de tránsito.

Aún así, cuántas veces interviene Su Misericordia (cuando yo merecía recibir el efecto de mi falta). Dios no es mi sirviente mágico para librarme de lo que genere mi negligencia y pecados (ver #5.15).

Debo usar los recursos naturales que pone a mi disposición: inteligencia, virtudes, talentos, fuerza, creatividad, bienes, para emprender iniciativas y proyectos de Su agrado. No usaré mi energía en angustiarme, sino para acudir a El y me ayude a cómo responder y resolver y que me dé las ideas y la fuerza para hacer mi parte.

4. Dios desea que haga mi parte en forma impecable, con excelencia, poniendo el 100% de mis recursos y creatividad, sin miedo, nervioso o apresurado. 99.9% no es suficiente. Se deduce de Rom 8,28 y Jn 15: si amo a Dios, debo obedecer, actuar y esforzarme 100%.

5. En los temas que mi parte es necesaria, abuso de Dios si se Lo delego a El y “me voy a la playa”. No bajará del Sagrario a hacer lo que yo abdiqué. Debo actuar, por medios Católicos. Es necesario mi cansancio, ideas y esfuerzo en dependencia Suya para vencer el mal (ver cuánto se desgastó Jesús en Su Vida y la Pasión). Lo que yo no haga (por haragán, negligente, dejado, o ignorancia) se quedará sin hacer y habrá consecuencias reales, un vacío en el universo. Si no llamo por teléfono, me quedo sin hablar al otro; si no me levanto a las 5:00 am no llegaré a la reunión, si no me cobijo me enfermo, si no pido perdón crece el rencor.

Todo esto debo hacerlo con la ayuda de Dios (sin El no puedo), y con santidad para no empeorar las cosas (ser duro con el otro aleja más al otro) o para no retrasar la solución prevista por Dios o para no subir el peso de la cruz. Tener presente esto: *haz algo y algo pasa*.

6. Si el TodoPoderoso, me encomienda algo es porque quiere mi rol y me capacitó (o proveerá la Gracia, Su ayuda) para lograrlo con mi entrega generosa y desgaste. No tengo excusa. Qué distinto sería el mundo si hiciésemos Su Voluntad.

No importa el peso de la cruz: si la tengo es porque puedo llevarla, con Su ayuda; si no, Dios no la hubiera permitido o enviado. Dios desea que yo sea Su voz, amor, comprensión, perdón, sonrisa, testimonio, embajador para hacer un mundo más santo, paciente, pacífico, armonioso. Siendo yo un embajador Suyo, Su imitador, viviendo El en mí, puede hacer otro tipo de Presencia

en el mundo y transmitirse a los demás. Dios ha querido necesitarme a mí, que Lo necesito a El.

7. “Mi parte” no significa hacer lo que quiero. Mi libertad elije a Dios y por eso Le obedezco, consulto, pido guía y ayuda. No puedo sólo yo con mis recursos: ya he visto cuánta cosa la razono mal, cuánto me equivoco, cuántas negativas, cuánto esfuerzo sin resultado, cuánta puerta no se abre, cuántas se cierran y quizás sin quererlo, Lo ofendo al no estar alineado con El. Mi obediencia tiene además la ventaja que Lo honra.

8. “Mi parte” no significa que voy solo. Mi caminar lo hago con mis pies en un desierto camino al Cielo, acompañado por Dios 24/7. Sin El no podría vivir santamente las Pruebas (Jn 15). Sin El no veo claro a dónde voy. Incluso tampoco veo claro con El. El me ayuda primero dándome medios naturales, capacidad y fuerzas. Ya me ha mostrado que soy abismo de miseria en los momentos que se aparte un poco para que descubra esta realidad. El es abismo de Misericordia y me tiene guardado en Su Corazón, supliéndome lo que necesito en forma continua y me promete que de todas las Pruebas me librará según Sus Planes si hago mi parte con plena confianza. Si mi vida es estéril, no pensar que Dios no actúa, no existe, etc sino reflexionar si quizás:

- (a) hay un pecado que evita mi unión con El
- (b) si estoy pidiendo mal
- (c) si no conviene lo que estoy pidiendo
- (d) si debiese estar pidiendo algo distinto
- (e) si antes debo conquistar una virtud o hacer algo más
- (f) si debo esperar mientras Dios alinea cosas y personas
- (g) si antes debo corregir algo en mi vida, etc.

9. Como no siempre sé lo que Dios desea, no especularé, sino que me pondré en marcha según lo que entiendo (ver #6.10). Dios me irá revelando en el caminar qué debo saber y hacer según Su guía misteriosa a medida que las cosas suceden. Quizás no comprenda, pero sé que vivo lo que necesito según Su peculiar manera de actuar. Dios suele trabajar en lo normal, cotidiano y desapercibido (aunque también actúa con acciones muy notorias). Casi seguro no entenderé, o entenderé mal, o los sucesos serán contrarios a mis expectativas, o habrá retrocesos, imprevistos, o se sentirá caótico. Pero por Fe sé que no estoy solo ni un instante, Dios no se retira si estoy en Gracia, no deja de actuar; todo está en Su Plan por injusto o absurdo que parezca. Es una apariencia nada más. Debo esperar con paciencia los elementos nuevos según Sus propósitos. Recordar que la Prueba tuvo inicio y tendrá fin (que podría ser algo

muy agradable o sorpresivo incluso como mi muerte).

10. Mi dilema: cómo saber qué desea Dios que yo haga. Es frustrante no encontrar una salida o una luz, pero tendré paz si me aferro a Sus Promesas y autoridad, si lo dejo ser Dios. Para ello necesito conocer Sus Promesas y forma de actuar. Su Palabra cobra vida en mí cuando la creo y aplico, no cuando la leo. Dios es Misterio, pero si sé con total certeza ciertas cosas acerca de **QUÉ** desea: por ejemplo: mi salvación, que cumpla los Mandamientos, me asemeje a Jesús, etc.
11. También sé algo acerca de **CÓMO** lo hará: a veces con sufrimiento (ver #10). Lo que no sé es el proceso y resultado. Como ayuda, 2 guías de lo que Dios desea:
 - (a) **Su Voluntad general:** Sus Mandamientos y de la Iglesia, y Su Palabra interpretada por la Iglesia
 - (b) **Su Voluntad específica,** que he de discernir según:
 - la Prueba agradable o difícil que estoy viviendo
 - la oración e inspiraciones del Espíritu Santo, atracciones interiores, "intuiciones"
 - mis obligaciones y estado
 - el Catecismo y guías de la Iglesia
 - mi conciencia (bien formada)
 - Director Espiritual
 - mi realidad espiritual, defectos, pecados, áreas débiles.
12. No me preocuparé de lo que no puedo hacer: Dios me ayuda a lograr mi parte. Y actúa en forma directa en lo que yo de verdad no puedo. Juntos lograremos que suceda Su Voluntad.
13. Llevo dentro la necesidad de querer entender el por qué de lo que me sucede. Pero es irrelevante si duele o no entiendo porque Abba Padre sí sabe y además lo dirige con propósito. Todo es apropiado. No hay error en Su operar, aunque lo que veo parezca errático. Cada momento es lo que debe ser como parte de algo más, bueno (no visible ahora). Yo sólo veo esto pequeño. Dejarlo ser Dios, no interrogarlo; la oveja no cuestiona a su pastor. Yo soy el servidor (no El).
14. Mientras no comprenda Su Voluntad, debo actuar, resolver con la intención de agradarlo, enfocado en lo que requiere el momento, sin pensar con ansiedad lo que viene, usando lo poco que veo para continuar. La vida es música de distintos tipos: debo *bailar a Su ritmo*.
15. Pedir a Dios que sea mi Guía y entregarme sin reservas; no leer Su Mente, estar preocupado, apresurado, nervioso, ansioso, sino abierto al **proceso y desenlace** que El desee, dejándolo ser Misericordioso, que actúe

según Sus Reglas, sabiendo que El no hará las cosas como yo las haría sino a Su velocidad, tiempo, según Sus propósitos, con retrocesos y sorpresas aparentes.

16. Si sé que todo es para mi bien, es más fácil tener paz y cooperar. Especular y buscar respuestas: *¿por qué esto es lo mejor que me podía haber sucedido ahora?* Es exactamente la Voluntad de Dios. Que sea así hoy no significa que siempre será así. Por ser Su Voluntad: no vivirlo triste o enojado sino con excelencia; honrarlo.

7 – NO PUEDO SOLO. DEBO PEDIR AYUDA (ORAR)

1. Necesito días difíciles, "de angustia", para tener algo de qué hablar con Dios y que El me responda (ver #10). Quizás no me acercaría a El sin no hubiera sufrimiento.
2. Necesito seriamente a Dios para muchas cosas: para saber cómo responder a la Prueba, Su ayuda a hacer mi parte, para que El actúe, para no amargarme, etc.
3. Prerrequisito para que Dios me responda: que yo Le hable. La oración es poderosa y muchas cosas no sucederán sin oración seria. Desde la eternidad conoce toda acción y consecuencia de la creación, hasta lo más pequeño y desapercibido. Para lograr Sus propósitos de bien y Su Gloria, Dios conjuga ese conocimiento con lo que envía o permite y mi libertad para que suceda lo que El desea sin controlar mi libertad. El propone y yo elijo lo que me presenta. Desde la eternidad lo sabe pero lo vive conmigo segundo a segundo unido a mí íntimamente. Su capacidad es absoluta; hasta lo ínfimo que está pasando ahora El ya la conocía. Desde la eternidad, todo es presente para El y vive este segundo específico conmigo, acompañándome, guiándome.

Y sin embargo, hay cosas que desea para mí que no podrían llegar a suceder (incluso mi salvación) por estar condicionadas a mi obediencia. Por eso, desde la eternidad prevé caminos alternos para que sucedan, dejándome libertad para obedecerlo o no, y sufrir esas consecuencias o beneficios. Si mi negación es continua, El dejará que yo me encargue de mi vida y obtenga las tristes consecuencias de mi separación y el tipo de vida erróneo que yo creía era mejor para mí. *Pedid y recibiréis* no significa que recibiré lo que pido sino lo que necesito (Dios sabe qué es y cuando me lo dé puede que hasta incluso me asuste). Tampoco significa que puedo pedir a Dios como un *vending machine* en el que se deposita una oración y Dios luego hace lo que Le dije. Se trata de pedir con humildad Su Voluntad.

4. Es inevitable tener expectativas de bienestar durante la Prueba difícil (pero cuántas veces me da bienestar y mil cosas que no Le he pedido). Es crítico que rece, pida, llame, toque. La Ley Espiritual parece ser: *si me lo pides, te lo doy, o te daré algo que necesitas más; si no me lo pides, casi seguro no te lo doy. Desde la eternidad estableció que me concedería ciertas cosas si yo se lo pedía, pero muchas se quedan sin suceder por no rezar (desde una sanación a encontrar parqueo).*
5. La oración no cambia las decisiones de Dios. Dios no duda, no se confunde, no cambia de parecer, no es errático, no opera a base de *prueba y error*. Todo es progreso hacia Su meta aún si me parece un retroceso. Todo es Misterio según Su Plan inalcanzable. Todo lo conoce y dirige para bien de quien Lo ama.
6. La oración me cambia a mí, no a Dios. Ella abre mi corazón y mi mente a otra forma de ver y pensar, para corregir mi oración y enfoque. Es posible que una vez yo realice el cambio de vida, Dios conceda mi petición, según siempre lo tuvo establecido. Ejemplo:
- en mi oración Dios me muestra la imperfección de lo que pido (rezo por el fin de mi problema económico cuando debiese antes pedir por la virtud de austeridad, imitar la pobreza de Jesús, aceptar Su Voluntad de carestía)
 - reconsidero mi petición (no pido por tal Negocio, sino que confíe en Dios, sea austero, comprenda a los pobres...)
 - en paralelo Dios me hace practicar la confianza (me hace esperar por Su intervención, o complica mi situación)
 - ya conquistada la confianza me ayudará a ganar Clientes si es para mi bien, o me dará algo más (que podría requerir que yo antes adquiriera dominio propio, por ejemplo).
7. Orar no es pedir y recibir; es Dios que me espera con ilusión, no para realizar transacciones, sino que para darme la dicha que Lo pueda conocer, amar, adorar, agradecer, conversar; es dejar que me envíe y permita cosas agradables y difíciles para que yo Le pida, El me dé y Le agradezca. Dios desea una relación conmigo, de Padre a hijo, ser mi Abba Padre y yo, Su hijo redimido con la Sangre de Su Único Hijo, Jesús.
8. En cuanto espero a Jesús, viene y me habla de múltiples maneras. Mi amor por El me hará descubrir Su lenguaje. El se hace atractivo a cada alma en forma personal, la invita en la forma más favorable y responde de una u otra forma a quien lo busca.
9. Necesito el Poder de Jesús (el Espíritu Santo). Si Le permito operar y Le soy fiel, me sugerirá ideas ingeniosas y fructíferas (en especial para conquistar almas).
- Hará cosas preciosas para que yo haga mi parte. Será mi Guía en mi caminar y Fuerza para mi actuar. Debo estar atento a Sus indicaciones para obedecer con confianza y amor. Lo que puedo hacer, pensar y lograr es Su Gracia operando en mi naturaleza (directa o indirectamente con Su luz, dones, ayuda, fuerza). Parece que soy yo, mis ideas, pero no me apropio Su gloria: es El detrás de todo: me guía, impulsa, fortalece, ajusta la velocidad, opera cambios, corrige el rumbo si yerro.
10. Con mi libertad causo sufrimiento que Dios no quiere. El causará un bien de allí, pero el dolor ya lo causé. Hacer un examen de conciencia con el Espíritu Santo para que me revele si tengo pecados sin arrepentirme, sin confesión o propósito de corrección, si estoy cerrado a la Gracia, si no rezo, busco mi gloria y no la Suya. Preguntarle qué desea de mí y estar atento a Sus indicaciones (vía Su Palabra, libros, solicitudes, sermones, inspiraciones, deseos, conversaciones, eventos). Y si no entiendo lo que me dice el Espíritu Santo, haré lo que la Iglesia enseña para asegurarme que estoy en Gracia, ayudado por el Director Espiritual y continuar actuando en la forma más santa que me sea posible.
11. Jesús está a la puerta para actuar en mi vida, pero Le debo abrir (Apoc 3) y estar atento continuamente porque El habita en silencio, desapercibido, escondido como en la Forma Consagrada; Su Voz que es calladita al llamarme por mi nombre. Si Lo escucho y obedezco, al entrar me ayudará a cambiar profundamente.
12. Dios escucha toda oración, responde y concede en especial las Gracias que pido para otros con mi oración generosa. El resuelve en el momento oportuno (no antes, no después. Está conmigo cuando Lo llamo y de inmediato me ayuda apoyando mi esfuerzo para que tenga fruto. Quiere que Le pida sin cesar aún si parece no responder (incluso eso tiene propósito: llamarlo Lo consuela por los que no Lo llaman). Su silencio aparente es tan sólo una parte de la Prueba difícil.
13. Dinámica de la oración de Petición:
- (a) acudo ante Ti en el Santísimo:
 - 1-reconozco mi miseria, limitaciones y necesidad de Ti
 - 2-Te expongo mi Prueba difícil con detalle, pero conciso
 - 3-reparo con mi dolor, Te consuelo, Te pido perdón por mis faltas, voy al Confesionario y Te pido consuelo
 - (b) reflexiono Contigo acerca de la Prueba:
 - 1-Padre mío, ¿cuál es el propósito de esta Prueba?
 - 2-¿qué respuesta deseas: rezar, confiar, esperar, ofrecer, algo que cambiar, hacer, pensar, dar, decir, pedir, crear?

(c) reflexionamos acerca de mi petición y sus consecuencias

1- si pido Tu Voluntad: quedas libre para actuar + me abro a cualquier género de solución:

- (a) Te expongo QUÉ me sucede, no qué quiero que pase
- (b) recibiré lo que Tú desees enviarme, aún si es difícil; no tengo expectativas del proceso y Tu solución; lo resulte ES Tu respuesta

2- si pido mi voluntad: limito Tu actuar + mi capacidad para recibir depende de lo que Te pido:

- (a) Te expongo lo que quisiera: algo general material (ingresos) y su parte espiritual (gratitud) o específico material (ganar tal Cliente) y su parte espiritual (compartir algo de lo que gane con tal persona pobre)
- (b) si me lo concedes: estaré atento por si viene acompañado de algo que no me agrada (una humillación)
- (c) si me das algo distinto: quizás no me percate porque estaré esperando mi petición.

(d) Padre, en Nombre de Jesús, Te pido Tu ayuda, decide Tú, haz Tu Voluntad, la prefiero sobre la mía, quiero lo que Tú quieres; lo que Tú quieras yo lo quiero:

1-que se cumpla el propósito de la Prueba y su fruto en mí
2-que termine + que me percate que concluyó + que la use bien

3-Te pido Gracias complementarias para responder, actuar, agradecer, perseverar, amar la cruz, confiar.

(e) empiezo a trabajar contigo, Jesús:

- 1-Tu obra requiere mi acción; empiezo mi parte
- 2-si no comprendo: Señor, estoy buscado Tu Voluntad, pero no entiendo, así que haré esto que creo que es de Tu agrado y me abandono en Tus Manos con confianza
- 3-Te agradezco de corazón TODO lo que va sucediendo mientras actúo dando mi 100% con absoluta confianza
- 4-mantengo un estado de oración continua, silencio interior, intimidad + Te consulto y espero Tu respuesta; Te pido permiso + Te dejo espacio para actuar
- 5-sigo mi vida Cristiana normal: hago mi deber, uso los recursos que me das, valoro todo, reflexiono, sopeso, rezo, confío, creo iniciativas e intento cosas, actúo coherente, obediente, con humildad, serenidad, paz y sin agitación, corto al demonio y mi mente que buscan agitarme.

8 – CONSUELO, ALIVIO Y PAZ EN LA PRUEBA DIFÍCIL

1. Tres ayudas para lograr la paz en las Pruebas difíciles:

- (a) hacer todo de mi parte para lograr la paz a nivel humano
- (b) pedirle ayuda a Jesús para que lo consiga
- (c) hay una paz especial que sólo El da, una Gracia preciosa que debo pedirle a Su Corazón.

2. Jesús quiere que, al venir a mí en la Eucaristía y en las Pruebas, me encuentre libre de la opresión de las preocupaciones y actuando en lo que me corresponde, confiando y obediéndole. Para lograrlo debo pedirle esa

Gracia y esforzarme en silenciar mi mente y corazón, buscar la serenidad, silencio y oración, esperar que pase el pico emocional, no rumiar la preocupación, no precipitarme sino hacer decisiones sabias no apresuradas, simplificar mi vida, *slow down*, cuidar los apegos, reconocer mis limitaciones y que necesito a Dios.

Todo ello es como un río. Visualizarlo. Empieza fuerte o suave pero crece el caudal sutilmente impidiéndome escapar y termina en una violenta catarata. Empiezo dejándome llevar por la preocupación, se activan los neurotransmisores, el demonio lo ve y lo agita todo, accesa mis recuerdos y genera emociones negativas, miedo, angustia, que me alejan de Dios e impiden pensar hasta ahogarme. Es urgente percibir esta dinámica y detenerme, hacer una oración de protección y optar por el otro Río: el Agua Viva de Jesús, Su Divina Providencia: inicio confiando un poco, crece el caudal de confianza y termino cayendo al refugio de Su Sagrado Corazón; adquiero paz al aceptar Su Voluntad y colaboro con lo que me pide hacer de mi parte (pag #20).

3. Jesús sale a mi encuentro en mi tormenta y me invita a Su Corazón (ver #5.15 y #9). Según mi nivel de miedo y lejanía de El, el Señor subirá el calibre de Su Presencia para sacarme del trance y hacerme notar que El está allí, esperando a que le dé Su lugar de Dios. Jesús quiere ayudarme a que yo desista de mi forma de pensar y planes desesperados que intento implementar. En el momento idóneo me dará la luz o sucesos que necesito para ir a Su Corazón. Si Le doy Su lugar, crece mi relación con El, se activa mi alma y recibo Su consuelo, ideas, luz, fuerza.

4. No basta mi esfuerzo humano para mantener la paz y dominar mi mente. Debo pedirle al Espíritu Santo que la Prueba no me genere desaliento y endurecimiento, sino que me suavice, santifique, me haga comprensivo con los demás, me ayude a reducir el valor de lo temporal.

5. En tiempos de angustia debo recurrir al Corazón de Jesús y Sus Llagas: El es mi Puerto y Meta. Mi Refugio es Mi Salvador: voy a Su cabaña con mi imaginación y me sitúo junto a El, Lo escucho, veo y cobijo como un niño con su mamá. Se lo digo todo; siempre está conmigo. Le demuestro mi amor al recurrir constantemente a El, aún en la situación más desesperada. Su Mandamiento (no consejo): *no temas, pequeño rebaño, a cada día le basta su propio afán*. Y lo que dijo a Sor Josefa: *fija aquí tu mirada* (Su Corazón). Acudo y me quedo allí 24/7 hasta el momento de mi muerte. Le digo a mi

Pastor: *haz conmigo y a través mío lo que quieras.*

6. Jesús me promete consuelo y alivio si en mi Prueba voy a El en la Eucaristía continua, humilde, reconociendo mi miseria y necesidad de El. *Más dura la Prueba, mayor Su consuelo.* Sin el consuelo del Señor hay riesgo que mi corazón se endurezca por la Prueba (ver#2.4). Si alguien me hace sufrir, acudo pronto y me guardo en Su Corazón. Por estar unidos con Jesús, me consolará, aliviará, será mi soporte y me dará paz. Pero si busco consuelo en las criaturas, obligo a Jesús a esconderse y hacer silencio. Si es mi prójimo quien busca consuelo y lo busca en mí, debo dirigirlo a Jesús para que encuentre el consuelo en El; yo apoyo rezando la Coronilla a la Divina Misericordia para que vaya a El y de El saque fuerzas, alivio y las gracias necesarias.
7. Es clave mi unión con Jesús en una “diálisis espiritual”: soy Su sarmiento: lo que soy y vivo, pasa a El, la Vid, que me lo devuelve transformado para que piense, perdona, sufra, ame como El. Si me separo de la Vid, me seco, no doy fruto, muero, desperdicio un día de vida. Esa Vida que me da Jesús es el Espíritu Santo, con Sus dones, Fuego y Vida.
8. Estos conceptos funcionan bien para los temas diarios. En la Prueba extrema Dios da una luz, fuerza y Gracia especial para ese momento. Si pienso hoy en qué haré cuando llegue semejante Prueba, pensaré según mi capacidad de este momento y concluiré erróneamente que estos conceptos no funcionan. Olvido que esa gracia se me dará en el momento que la necesito. No conviene especular en tragedias no existentes ahora porque no sé qué planes tiene Dios y me arriesgo a desacreditar estos conceptos preciosos sobre el sufrimiento.
9. Si no estoy viviendo con alegría y paz estos conceptos, es porque están congelados en mi mente, como en la cima de una montaña. Debo pedir al Espíritu Santo que los derrita y bajen al corazón para vitalizarlo.

Dejar a Dios ser Dios, dar lugar a la Providencia a actuar, permitirle me provea en lo pequeño y lo esencial (esto requiere que yo tenga problemas y que los suelte, que Le dé posibilidad a intervenir, espacio para actuar, ponerme en estado de riesgo, dócil, atento a los sucesos, dejarme llevar, esperar, actuar “a ciegas”, con confianza heroica, sin certezas ni evidencias). O confío 100% sin límite o no confío: no hay un 70%. Esperar sólo Su Voluntad. No forzar mi agenda. Vivir en estado de confianza, apertura, unión.

9 – MI CONFIANZA EN DIOS ES CLAVE

1. Siempre hay razones para preocuparme y si mi visión no está fija en Jesús, si estoy lejos Suyo, si creo que todo depende sólo de mí, me hundiré, como le pasó a San Pedro (ver #2.2). Es peligroso enfrentar la adversidad “a lo humano”. Por ejemplo: sufrir es doloroso, entonces mi lógica se activa y me lanza a hacer algo, ahora, yo solo (ver pg #20: Los Dos Ríos).
2. Mi acción e ideas son inútiles si no son la Voluntad de Dios. Puedo lograr cosas yo solo, sin consultarle a El, ni entregarle mi vida, pero podría estarlo ofendiendo, engañado que voy bien cuando realmente voy solo, sin Dios ni Su intervención. Llegan luego las decepciones y el miedo. Aún si lo que hago es bueno, si Dios quiere para mí otra cosa, sólo perdí mi tiempo y ofendí a Dios.

Si actúo según Dios, confío en El y anhelo Su Voluntad: entonces la palabra “fracaso” no aplica. Pude haber perdido el trabajo, ser difamado o robado, pero si he sido obediente a Dios, no es un fracaso para Dios. Debo intentar resolverlo, pero con la alegría de saber que mi adversidad resultante a mi obediencia es grata a Dios.

3. Yo no soy autosuficiente; debo desconfiar de mí, más en temas espirituales. Cuento demasiado conmigo mismo. Mi vida no cambiará hasta que no suelte la creencia que puedo todo y debo yo hacerlo todo. Ser humilde y darme cuenta que no tengo la totalidad de las ideas, habilidades, dones, fuerza, recursos; no conozco el futuro, los imprevistos y consecuencias de las cosas; no sé qué es mejor, no sé si todo saldrá bien; ¡ni siquiera qué significa “bien”! Es soberbia ir solo; el éxito de mi acción depende del Amor Omnipotente de Dios que transforma lo que hago en la medida que se Lo confío. Tengo que hacer lo que me toca, con paz, entrega y confianza total y luego, despreocuparme del resultado.
4. Debo dar a Dios lugar para actuar y para dirigirme en el caos aparente, confiando en El como mi Roca. Esto hará mis pasos firmes aún si hay reveses porque confío que El me lleva en medio de Su Misterio. Escribir mi nombre: *Yavé dirige los pasos de____, firmes son y su marcha Le complace; aunque caiga____ no quedará en el suelo, porque Yavé de la mano le sostiene.*
5. Este es el llamado: ser humilde y aceptar mi incapacidad mientras hago mi 100% hasta el agotamiento bajo el rol invisible del liderazgo de la Divina Providencia, de la mano con Dios, consultándole y pidiendo Su Voluntad sobre la mía.

Y para que sea obvio que es Su obra, Dios podría incluso eliminar lo indispensable de mi vida y llevarme a la total derrota e insuficiencia. Hasta podría darme lo opuesto a lo que Le pedí o El prometió (como con Abraham, que si sacrificaba a Isaac, se quedaría sin la descendencia prometida, o María en la Cruz con Quien sería El Rey). Podría estar a punto de algo extremo (morir, quiebra...) y de pronto, el Señor puede sorprenderme con una notoria intervención. Debo siempre recordar: *te basta Mi Gracia, pues Mi poder triunfa en tu flaqueza*"(II Cor 12) y lo que de verdad no puedo, El lo hará.

6. La certeza de mi caminar y su resultado final no se basa en las cosas de este mundo, mi inteligencia, contactos, ahorros, etc. Es absurdo confiar en lo inconfiable: es cuestión de tiempo para que falle (como yo mismo le fallo a otros) y peco contra el Primer Mandamiento.

Dios actúa en mi vida por medios naturales (médico, herramientas, vitaminas...) y sobrenaturales. Todo lo conjuga con mi acción, la de otros, la naturaleza, incluso el demonio, sin soltar el control un momento. Mi confianza para vivir, actuar y salvarme viene de Dios, no en los medios que El utiliza (hoy es algo, mañana es otra cosa y lo que ayer funcionaba hoy ya no; En El confío, de El dependo en todo, el TodoPoderoso, TodoAmoroso, TodoSabiduría, TodoSantidad).

7. El resultado de las cosas en mi vida depende del fin espiritual que Dios desea; todo se desarrollará y concluirá tal y como Dios lo dispone, a través de los recursos que El desee, sean incluso sencillos y humildes. Como desconozco la Mente de Dios, me guío por Sus Mandamientos, la Iglesia, el discernimiento, haciendo mi parte lo mejor posible, con los recursos que entiendo son los adecuados. Si todo resulta favorable, no lo atribuiré a la tecnología, sus materiales duraderos, la mente que lo diseñó, sino Dios. Dios nunca falla; las cosas creadas pueden romperse o fallar (y aún así, son útiles en la mano de Dios cuando El lo desea).

8. *Confiar en Dios* no significa que tengo paz de saber que El hará lo que Le pido primero porque Dios no es mi sirviente. Tampoco porque mi voluntad es la correcta. Menos aún porque no vivo bajo el "evangelio" de la prosperidad (el cual define como "bendición" la abundancia material). Dios me dirige en el Misterio y busca asemejarme a Su Hijo Jesús.

María confió en Dios y El le concedió un establo para Jesús (no un 5 estrellas), le dio un pesebre (no camas de

espuma de la NASA), una noche tuvo que abandonar todo y huir a Egipto. La Sagrada Familia lo perdió todo, y yo ¡de qué cosas me quejo! Jesús pidió ser liberado en Getsemaní y terminó muriendo. Si así actuó el Padre Celestial con la Sagrada Familia y Su mismo Hijo, ¿cómo puedo exigirle abusando del título de *hijo del Rey*? Dios me responderá que EL REY nació, vivió y murió humilde, abandonado, burlado, sufriendo... me pedirá silencio y que Lo imite como digno hijo de semejante Rey, con agradecimiento y que aprenda: la Sagrada Familia jamás se rebeló, no se quejó, no vivió amargada; su aceptación y amor a la Voluntad del Padre no menguó nunca. Cristo tuvo terribles adversarios y aceptó ese sufrimiento. ¿Qué sé yo de la Mente de Dios? Jamás hubiera elegido la Cruz para la Redención. Quejarme es sufrir sin mérito y además, no imito a Jesús.

9. Glorifico a Jesús cuando confío en El y Le doy oportunidad a que me demuestre lo que Su amor es capaz de diseñar para mí. Mi nivel de amor y confianza Lo honran, aún si Le pido lo imposible a ojos humanos o cuando todo parezca perdido. Más confianza Le demuestro, más amor ve que tengo por El, y responde de inmediato poniendo alegría en mi corazón y ayuda a confiar más. Si mi amor por El es sin límite, también mi confianza, y me corresponderá sin decepcionarme.

10. Jesús pide: *confíamelo para que te ayude con el resultado que deseo para ti, y para darte luz de qué hacer y fuerza para lograrlo*. PLAN B: ver el problema, su potencial destructivo, angustiarme, ir solo, herir al Señor por no confiar en El. San Pedro dijo: *descargad sobre El vuestras preocupaciones* (no las "obligaciones" sino la carga emocional que me desgasta, aplasta, paraliza. Confiarle el resultado y el proceso, entendiendo lo que El espera de mí porque mi parte me toca a mí; El no la va a hacer).

11. Lo sabio es confiar: todo cumple una función en las Manos de Dios, todo tiene sentido, lógica espiritual. Si lo vivo es porque lo necesito. Reflexionar qué respuesta desea el Señor (ver #10) y vivir sin miedo, dejando que todo suceda según los objetivos de Dios, Su manera peculiar de actuar que impulsa las cosas, desbarata, establece reveses, dificultades, complicaciones: lo que iba bien se frena, se cambian posturas y de pronto todo lo logra en un momento. Aceptar este Misterio y el resultado que Dios desea para cada cosa. El diría: *quédate tranquilo, Yo quiero esto para ti ahora. Yo sé por qué. Haz tu parte y no olvides que soy tu Padre*

Bueno que quiere tu bien, aunque no parezca. Ten sólo Mi Plan porque si el tuyo no es el Mío, te esforzarás por algo distinto a lo que Yo quiero darte. Tú ves que todo se complica cuando en realidad es una ola de un océano de cosas que vienen detrás (considera que el paso del Mar Rojo empezó con viento fuerte y ruido del mar abriéndose; la salvación venía después). Una cosa es precursora de otra que viene detrás. No leas Mi mente, no cuestiones Mis métodos. Hónrame con tu fe y demuestra tu confianza con tu paz, alegría y acción.

12. Jesús me visita con Su Gracia y provee lo necesario: si soy generoso actuando como me pide, me responderá con acciones que entran en mi vida. Si hago silencio y escucho, lo descubriré actuando. Darle mis preocupaciones y en su lugar tener la alegría del niño que espera a su papá para arreglarle el juguete, y mientras espera, hace sus deberes, confía y obedece.

Más dura la Prueba, más se rebela mi humanidad y me hace creer que todo está perdido, pero debo combatirla con la Fe y confiar hasta lograr la paz. Menos entienda, más confío. Más duela, más confío. Más desesperada mi situación, más confío. La ansiedad es un indicio que no estoy con Dios; debo rechazarla y volver al Corazón de Jesús. Cuando de verdad confíe, mi alma será libre y tendrá alegría y paz. Vivo Su Voluntad a diario: lo pido en el Padre Nuestro.

13. Mi reacción a la Prueba difícil revela que no vivo en estado de confianza en Dios. Cada Prueba cuestiona mi Fe: *¿creo en Su Amor, que me acompaña de continuo, que actúa con un propósito de bien, que me guía, sostiene, inspira y lo vive conmigo? ¿Lo amo y confío a pesar de que parece que me abandonó?*

10 –PROPÓSITOS DE LAS PRUEBAS DIFÍCILES (cruces)

Quizás haya hecho el 100% de mi parte y esperado la acción de Dios cuando discerní que debía esperar. Pero la Prueba continúa y empiezo a inquietarme.

Pero toda Prueba difícil tiene propósito. Debo enfrentar mi Horror Al Sufrimiento y comprender que necesito las Pruebas difíciles por muchos motivos; entre ellas:

- (1) para ver cómo respondo. Si es santamente, genero un bien espiritual futuro (si respondo la ofensa con *miseri-cordia y perdono*, obtendré misericordia en mi Juicio Personal). La adversidad me permite tener algo que mostrar en mi Juicio Personal y no estar con las manos vacías
- (2) me da el privilegio de asemejarme a Jesús, reproducir Su

Vida (sufrir, amar, perdonar). El tuvo Cruz, yo necesito cruz. El vivió en pobreza: puedo vivir en austeridad. Es una alegría saber que esto Lo alivia. El vivió Su Cruz con amor por mí; por justicia debo vivir bien mi cruz, yo, que a duras penas tengo este pequeño sufrimiento. Pero vivirlo con amor por El: *mira esto que sufro: me parezco un poquito a Ti. Tú sufriste más (sin merecerlo). Yo sufro mucho menos (y sí lo merezco)*

- (3) soy parte de algo grande (Jesús y Su obra): el privilegio de asociar místicamente mi sufrimiento al Suyo, es mi aporte a Su Pasión. Uno con amor mi sufrimiento al Suyo, lo empapo en Su Sangre y con Su Amor, Llagas, Corazón, Méritos y Su vivencia similar a la mía, lo mío adquiere valor para ofrecerlo al Padre Celestial con las Misas del mundo y el Rostro de Jesús para reparar Su Corazón, acompañarlo, consolarlo, salvar almas, aliviar o acelerar el Purgatorio de muchas almas, etc. Mi sufrimiento aporta la parte que Jesús quiso dejar abierta para que yo coopere. Al unirlo, El da valor infinito a mi sufrimiento
- (4) al sufrir puedo comprender más lo que Jesús sufrió. El sufrió lo que yo sufro (pero en una magnitud superior). Esto me ayuda a apreciarlo más, agradecerlo, querer acompañarlo y consolarlo
- (5) para honrar a Dios (si acepto Su Voluntad con amor, y Le agradezco por permitir o enviar esta Prueba difícil)
- (6) es Abba Padre, el Labrador trabajando en mí, Su viña, podándome, aprovechando la adversidad que llegó a mi vida; es algo que está corrigiendo en mí para dar fruto, reencauzando mi rumbo y camino (ideas, conceptos, costumbres, apegos), desalineado con El
- (7) es la eliminación de un obstáculo en mi vida; es el fin de algo que Dios no quiere para mí y el inicio de algo más que sí quiere para mí
- (8) expiar mis pecados y restituir en esta vida la gloria que robé a Dios al pecar: la pena temporal tiene mérito y el sufrimiento es de menor grado que en el Purgatorio (que además es sin mérito y mayor sufrimiento). Sólo este punto es suficiente para validar mis sufrimientos. ¡Cuánto Le dolió y costó a Jesús mis pecados: debo expiarlos!
- (9) expiar los pecados del prójimo con la justa retribución que ellos han generado, pero soy yo quien los expía
- (10) es un "castigo" Divino (ie, una corrección de inmenso amor para mí y dolor para El), con el propósito de enderezar mi vida (a través del sufrimiento). No confundirlo con el castigo humano a veces con ira o canal para desembocar el enojo, buscar la humillación del otro, etc.
- (11) propicia penitencia; el sufrimiento bien llevado me purifica
- (12) suple mi falta de mortificación. Por no mortificarme de mi propia iniciativa, entonces se me da
- (13) me sensibiliza al dolor ajeno para comprenderlo, ser compasivo y ayudarlo con Obras de Misericordia
- (14) mi sufrimiento permite a otro ayudarme a mí y que le califique como Obra de Misericordia. Por tanto, dejarme

- ayudar, hacerle fácil al otro que lo haga con amor
- (15) mi sufrimiento me hace acudir a alguien más y generar trabajo para él (quizás ha estado rezando para tener trabajo), para que pueda ayudarme y sentirse útil, etc.
- (16) mi vivencia santa de la adversidad da fuerza místicamente a otros para resistir y no caer en el mal
- (17) mi vivencia santa de la adversidad da buen ejemplo de cómo sufrir y cómo confiar. Y si al final Dios obra en forma notoria, sirve para darle gloria y recordar en futuras adversidades que Dios actúa
- (18) revela qué está mal en mí (pecados, debilidades, vicios, comodidades, orgullo, etc.) para corregirlo, lo cual, además me ahorra problemas futuros
- (19) revela mis apegos. Es mejor erradicarlos aquí, que en el Purgatorio (ya que no puedo entrar al Cielo con ellos)
- (20) revela si mis seguridades son terrenas o si es Dios. Al perderlas (salud, dinero, tiempo) me obliga a buscar mi seguridad y esperanza en Dios, buscarlo a El
- (21) revela si estoy viviendo mi voluntad y expectativas o de la Voluntad de Dios, aun cuando sea difícil. Es una gran oportunidad para elegirlo a El
- (22) revela si no he estado haciendo mi parte debidamente, sea porque lo delegué injustamente a Dios, porque he sido perezoso, porque no me he aplicado, etc.
- (23) me hace rezar. Más tiempo permanezca mi situación sin resolverse, más oración haré, más estudiaré acerca de la oración, la Voluntad de Dios, la riqueza de la Fe, más aceptaré Su Voluntad, más me asemejaré a Jesús
- (24) descubrir si mi relación con Dios es sólo para pedirle, o si a pesar del sufrimiento Lo amo y confío en El
- (25) ver si sólo pido lo material o si anhelo bienes espirituales. Ver si busco la consolación terrena o la de Dios
- (26) si Dios retira temporalmente Su consuelo, descubro que es El y Su Gracia Quien me ayuda a vivir y buscar la Santidad, incrementando mi agradecimiento y dependencia de El
- (27) es una oportunidad para demostrar si confío en Dios. Si confío y persevero, si Le agradezco y Lo reconozco presente con Su Amor y Providencia en medio de las dificultades, entonces mi respuesta de confianza Lo honra y Le da gloria. Si no confío, pierdo esa oportunidad única, y además Le quito la gloria que Le correspondía
- (28) por fin caer de rodillas: me rindo Señor, ¿qué deseas de mí? Mis planes no funcionan. El sufrimiento hace que por fin busque a Dios. Al tener yo algo que pedirle, Dios puede profundizar la relación, aún si es por miedo o dolor
- (29) me recuerda que esta vida termina y después viene la Vida Eterna. Me recuerda que esta vida es de Prueba (con descansos) y de tentación que debo superar, siendo el Cielo y la Vida con Dios el premio. Me recuerda que no debo pensar sólo en la Tierra; soy un peregrino, estoy de paso, es temporal, estaré aquí sólo un tiempo breve
- (30) doy gloria a Dios al superar las Pruebas (“exámenes”) y tentaciones
- (31) vivir santamente la cruz conduce a un bien espiritual posterior
- (32) ver si elijo a Dios vs. los 3 enemigos del alma
- (33) revela qué pecado el demonio ha atacado para que me arrepienta y resuelva: orgullo, autosuficiencia, etc.
- (34) vencer al demonio en las tribulaciones que él me causa humilla al demonio, con lo cual satisfago las ofensas que él le causó a Dios en su caída y a través de la historia
- (35) el sufrimiento me ayuda a discernir qué virtud desea Dios que yo practique (paciencia, humildad, fortaleza, etc.)
- (36) es una invitación a responder santamente al sufrimiento si es en forma santa o no)
- (37) la no-respuesta de Dios se convierte en una oportunidad dorada para llamarlo más y así reparar por quien sufre y no Lo llama, a creer y confiar por quien no lo hace
- (38) el sufrimiento me invita a abrir el corazón a Dios en vez de cerrarlo, y hacerme también más amoroso, compasivo y comprensivo
- (39) al responder virtuosamente ante el sufrimiento inspiro a los demás a vivirlo Católicamente
- (40) el sufrimiento me hace combatir, con lo que obtengo gracias y obsequios diversos de Dios. Este combatir a la vez me entrena/ejercita para futuras adversidades. El sufrimiento es una práctica, un *bootcamp* para estar despierto y activo en la práctica de las virtudes
- (41) Dios me está protegiendo de algo, guiándome a algo, preparándome a algo, enfocándome en algo más que normalmente no lo haría si no habría sufrimiento
- (42) la acción y ayuda de Dios sí está en proceso, pero los elementos necesarios para que sea notorio todavía no están en su punto sino en desarrollo; viene en camino aunque no parezca que es así. Algunas cosas no pueden suceder hasta que no termine lo anterior (debo estar atento para que no me genere miedo y más apego, sino esforzarme en confiar). Lo que anhelo está por venir, incluso puede ser algo mucho mejor. Podría también ser algo más difícil que lo actual (ver a Jesús en la Cruz), por lo que debo cuidar mis expectativas
- (43) el sufrimiento inspira obras de arte Cristianas que pueden proveer consuelo y luz a otras personas que están sufriendo
- (44) la ayuda del Señor para superar esta tribulación me servirá para recordar en el futuro cuando tenga otra
- (45) Dios puede ponerme en situaciones difíciles para que yo responda Católicamente; por ejemplo: perdonar y rezar por quien me hace sufrir a fin que Dios actúe en esa persona para su salvación. Por tanto, el daño que alguien me hizo era necesario para esa persona. Ella me dañó y yo la perdoné y recé por ella. Además, me sirve como Obra de Misericordia.

CÓMO VIVIR EN TIEMPOS DE TRIBULACIÓN

www.CorazonDeJesusYMaria.com

LOS DOS RÍOS

1. La adversidad es un **río peligroso** con una fuerte corriente. Cuando los problemas fuertes lleguen, debo estar atento y no olvidar que realmente tengo **dos** ríos ante mí. No es verdad que la única posibilidad para vivir la adversidad es ser arrastrado, derribado y aplastado por mi problema.
2. Ambos Ríos pueden empezar suaves e invitadores, o bien agitados. Pero con inteligencia espiritual sabría que es clave discernir en dónde termina cada uno.
3. A causa de mi naturaleza, la costumbre, falta de análisis espiritual y mi humanidad caída podría **decidir** ingresar inadvertidamente al río de la devastación.
4. Si ingreso al río destructivo notaré que crece su caudal, que me dificulta ir a la orilla para escapar y salir. Me canso de luchar contra la corriente, cada vez más intensa en sus emociones negativas; pierdo el control y termino en la ruina (miedo, angustia, estrés, insomnio, mal carácter, errores...). Ese río se siente obvio para elegir, **el natural**. **El demonio aprovecha este error** para mi destrucción.
5. El otro Río es como un *lazy river*: me invita a **flotar en el Océano de Misericordia** del Corazón de Jesús, inmerso en Su Divina Providencia, Su Presencia, que me conduce y arrulla con el suave oleaje de Su Amor, haciéndome fácil tener paz en la adversidad. Este Río es Su Corazón.
6. Es **como un hotel paradisíaco** en el que el Río se introduce apacible, en una selva protegida y pacífica, viva, silenciosa. Subo a un **Bote Velero** cómodo, suave, estable y me dejo llevar por el Río a la deriva, con árboles y palmeras inclinados sobre mí, que cubren el sol, con una brisa húmeda, constante, rodeado por sonidos de aves, monos, chicharras. Un viaje apacible en un sitio inofensivo, con el agua meciéndome y arrullándome, con su oleaje suave, fluyendo, sin piedras. Sobre mi cabeza, bajando a mi mente y corazón: resplandores rojos y azules del Corazón de Jesús y Su Misericordia.

A medida que avanzo, el Río me lleva junto a Catedrales magníficas, Belén, el Jordán, el Gólgota, el Santo Sepulcro, la casa de María...

Pero en mi **Bote** no voy solo. Jesús está sentado junto a mí, y enfrente, María, mi Ángel de la Guarda y mis Santos Protectores.

A ambos lados del Río hay cientos de Santos e inconta-

bles Angeles de los 9 Coros Celestiales recordándome: *Confía... paz... serenidad... todo tiene propósito... es una Prueba... se vence con la Gracia de Dios...* Y escucho como una brisa: *No temas pequeño rebaño... estoy contigo... no estás solo... Mi Paz a tu corazón...* Siento mis emociones negativas apaciguarse y preparándome para responder y actuar Santamente.

Gracias descienden del Cielo, como brisa y como tesoros brotan del fondo del Río, pequeñas luces que ascienden. Al tocarlos, se interiorizan en mi corazón, alma, mente, mi ser y actúan en mí, y empiezo a utilizar otro lenguaje (de las Sagradas Escrituras); mi oración continua es: *Jesús, estás conmigo, estás a cargo, diriges mi vida, esto lo convertirás en algo bueno espiritual; no temo, me das fuerza, me consuelas... Estoy en Tus Manos, ¡en Tu Corazón!... Mi vida depende de ti. Puedo ver el mal venir pero no temo. GRACIAS por tanta bendición (decirle varias). Te amo... Te bendigo y adoro... Perdona mi desconfianza... Ahora que estoy en Tu Corazón, seguro, tengo ánimo y confianza... Todo lo puedo en Ti... esto es una prueba temporal y Contigo la superaré...*

7. Esta es **mi estrategia espiritual para enfrentar la adversidad**. Aún en la feroz tormenta puedo salir del río de la angustia y pasarme al apacible (al **Corazón** de Jesús, **Su Presencia** y auxilio). No es fácil y más tiempo pase, más difícil es salir. Pero con la Gracia de Dios puedo lograrlo.
8. Es posible que estando en el Río del Corazón de Jesús de pronto me asuste por el arrecio de la adversidad y me traslade al río de la ruina (como Pedro). ¡Debo estar atento!
9. **Si vivo ajeno a Dios**, al llegar la adversidad no podré pensar que son dos ríos, es ya tarde para empezar a confiar. Si no tengo **el hábito de trasladarme al Río** de Dios en la pequeña adversidad, no podré en la grande; **necesito una relación continua con el Señor**, tener el hábito de vivir **unido** a Su Corazón, **amar Su Voluntad**. Si hoy estoy en el río de la ruina, debo mirar a Jesús caminando hacia mí sobre el agua llamándome a Su Corazón y a que confíe en El. Debo obedecer y soltar la angustia, el *pobrecito* yo.
10. **Esta es la propuesta: vivir la adversidad en Su Corazón y con Su Paz**. Este es el Río del interior de Su Corazón. Puedo seguir como hasta ahora: solo, con angustia, miedo, preocupaciones, erosión interior, como juguete de mis emociones destructivas y del demonio.

11. El Río de Jesús **no significa abandono todo** y me voy a la playa y Dios hará las cosas (Dios no es mi sirviente), sino: hay paz en mi alma, corazón y mente, mientras:
- (a) espero Su señal/guía
 - (b) actúo en Su dirección, con Su ayuda, sin emociones destructivas. Es pasividad de emociones negativas y no de mi actuar (aunque se intercalen momentos de espera con momentos de actividad)
 - (c) atento a la sutil tentación de enfocarme en el problema y su poder superior al mío, lo cual me desenfocará de Jesús y empezaré a temer.
12. El Río de Jesús **no significa: que así se quede, Dios lo quiere** (eso es fatalismo, y sólo empeora el problema), sino que en vez de emociones negativas, tengo confianza que El me guía, sé que hará algo bueno de esto (aún si no es de mi gusto), me ayudará a responder y hacer mi parte al 100%, a resolver según Su Voluntad, por medios legítimos. Utilizaré mi energía, tiempo y recursos para confiar y dejarme al cuidado de Jesús y no para generar angustia. Y si demuestra que quiere esta situación en forma permanente, mantendré esa misma paz, aceptaré la noticia y amaré Su Voluntad.
13. **Debo usar mi inteligencia espiritual:** no puedo conducir con los ojos cerrados y decir: *si me accidento es una prueba que Dios quería el accidente*. Recordar: *No tentarás al Señor tu Dios* (Mat 4). **Debo usar -con Su ayuda- el cerebro** que me dio: si el bus me va a atropellar, *me quito de su paso de inmediato*; no me pongo a esperar una luz de Dios. Pero si tengo dos opciones de trabajo, pediré Su Luz para saber cuál Le dará más Gloria y es mejor para mí.
14. **Este Río de Agua Viva es un símbolo de: estar en la tormenta, pero dentro del Corazón de Jesús** (vivirla en la paz que recibo por estar dentro de Su Corazón). Debo mirar y abrazar a Jesús. Escuchar Su Corazón. Este Río es vivir la experiencia de estar sumergido en **la Presencia de Dios**.
15. Floto en este Río cuando digo: *Jesús: estás conmigo... tienes un Plan de bien para mí...no estoy perdido... no es el fin... qué paz saberme amado, cuidado, guiado*. Esa Paz es este Río suave, en este Bote, con esta brisa como el Aliento de Jesús: *“Mi Paz te dejo, Mi Paz te doy... que el miedo no te separe de Mí... haz tu parte con ánimo y confianza siempre atento a Mi Voluntad que se manifiesta momento a momento, con avances y reveses”*. Y yo, doy mi respuesta: *Confío Señor, sé que todo es fruto de Tu Misteriosa y Misericordiosa Voluntad*.
16. Este Río **no es predecible**. Tiene infinitas bifurcaciones y destinos. Sólo Dios sabe a dónde voy, a dónde llegaré y cuándo. Es **el Río del Abandono en Dios**. No debo tratar de leer Su mente e intenciones.

17. Esta confianza no requiere esfuerzo, no hay que violentarse interiormente en una lucha de olvidar lo que me aflige. No es sedar mi memoria ante mi problema; no es pensar en Dios para no pensar en mi problema sino **soltarlo y quedarme en Dios**, dejarme cargar, **SOLTAR** en el Río eso que me atormenta y quedarme sólo con Jesús. Es ponerme en Sus brazos y dedicarme a amarlo y hacer Su Voluntad, haciendo mi parte con entusiasmo, confianza y paz.

18. **En un concepto:** ¿En qué debo pensar cuando suba al Bote y flote en el Río, me invada el silencio y serenidad y Dones descendiendo del Cielo o brotando del fondo del Río?

- en la Paz que recibo al estar **dentro de Su Corazón**
- en la **Presencia de Dios**
- es la sensación del **abrazo de Protección y Ternura de Jesús**, las Palpitaciones de Su Corazón al abrazarlo, Sus Manos en mi cabeza, Sus Palabras en mi oído (*no temas pequeño rebaño*).

Ahora estoy ya **listo para responder a la adversidad** (sea esperar, sea actuar). Además, **dox honra** a Dios al confiar en El y **reparo Su Corazón** por aquellos que tienen adversidad pero no buscan a Dios ni confían en El.

Casi no se puede ver la tormenta al estar en el Río de Jesús (dentro de Su Corazón y en Su Presencia).

19. Cuánto **esfuerzo le pongo a mi mal hábito** de preocuparme y de darle gusto al diablo que me dice: *“mira qué mal está todo”, “sólo eso te faltaba; te llueve sobre mojado”, “¿dónde está tu Dios?”* para luego provocarme con:

- estrésate, angústiate, ten miedo
- sufre desde ya el horror que ves que viene
- desespérate, todo está perdido
- mira lo malo, quéjate, suelta malas palabras
- estás solo, esto depende de ti, Dios está ajeno
- ¿eres tonto? No hay nada que agradecer.

Mejor **utilizaré ese esfuerzo** para darle gusto a Dios con las Sagradas Escrituras: *¿no te he mandado Yo?:*

- sé fuerte y ten ánimo
- no temas, ni te asustes, ni desmayes
- estoy contigo dondequiera que vayas
- no te dejaré ni te abandonaré
- Yo soy tu Dios, no actúes solo
- Yo te doy fuerza, soy tu auxilio y te sostengo
- invítame a tu vida; Yo vengo a ayudarte.

No es fácil este lenguaje en la adversidad. Pero si creo: *“el Señor es mi Pastor”* (Sal 23), ¿por qué no creo: *“el Señor a Su tiempo provee cada necesidad”* (Ecl 39)? Este lenguaje debiese ser lo normal en mi vida, Dios me lo pide, debo vencerme y al demonio y **responder como si fuese un personaje Bíblico**.

LO QUE HAGO EN LA ADVERSIDAD

1. Pasa algo fuerte y automáticamente me enfoco en ello:
 - ¿qué hago (yo)? (no consulto a Dios; autosuficiencia)
 - evalúo desde el plano humano, mi lógica, considero mis recursos, ideas, contactos, fuerzas, experiencias. Son mi fuente de solución y por tanto, de esperanza
 - excluyo la visión espiritual (buscar el propósito de la Prueba, el valor del sufrimiento, la ayuda de Dios). Me enfoco en las circunstancias visibles (fragmento de una realidad invisible)
 - mi lógica proyecta un oscuro desenlace; me preocupa
2. Me precipito a actuar y obtengo los primeros resultados:
 - trato de resolver; pienso continuamente en el problema
 - me presiona el tiempo
 - acudo a quienes podrían ayudarme y si no responden como yo esperaba, me frustró
 - intento más cosas que no funcionan; cometo errores
 - el problema demuestra ser superior a mi capacidad
3. Crece el daño a medida que actúo y las cosas decaen:
 - busco garantías, certezas; trato de controlar las cosas, personas y Dios, pero no me resuelven el problema
 - opero con mi propia iniciativa y fuerza, mis criterios, hago lo que siento que es correcto. Agobio, frustración
 - me obsesiono, sólo pienso en ello, en mi incapacidad y fracaso continuo; veo el terrible final que se acerca
 - me ahoga el miedo, angustia, ansiedad, preocupación, pesimismo. Burnout psicológico, mental, físico que se refleja en mis palabras, retroalimentando la espiral
 - el problema controla mi vida. Siento que todo está perdido. La situación es límite e imposible. Voy de crisis en crisis, saltando a resolver cada cosa que sucede. Genero caos alrededor, me enfermo, vivo en estado de confusión y derrota. Busco culpables
 - el enfoque en *mi sufrimiento* me hace creer que todo está mal; no veo cuánto está bien ni cómo acudir a Dios.
4. Este territorio es árido para Dios y fértil para el maligno:
 - el demonio aprovecha mi autosuficiencia y me enreda, me hace creer que Dios está ajeno, que dependo de mí y de las criaturas. Mi mal hábito de estar en "*modo acción*" me impide detenerme
 - el maligno emula mi lenguaje (*tengo miedo, qué va a pasar, es el fin*) para que no detecte sus sugerencias
 - intento acercarme a Dios: oro con agitación, le digo qué hacer, cuándo y cómo debe ser el Milagro. No hay humildad; Lo incapacito a actuar. Veo mi Cruz como desgracia, la llevo solo, su peso me aplasta
 - acepto mi incapacidad, resiento el abandono de todos y de Dios. He fracasado tanto que no creo que ni Dios mismo pueda resolver. Crisis de Fe

Este es el RÍO DE LA DEVASTACIÓN Y RUINA que me arrastra y aleja de la orilla. Se instaló este terrible hábito.

LO QUE DEBERÍA HACER EN LA ADVERSIDAD

1. Detenerme de inmediato y tomar acciones de emergencia:
 - darme cuenta lo terrible que me está sucediendo: estoy en el río de la ruina, que me arrastra a la destrucción
 - con valentía tomar la decisión y salir de inmediato: ni un minuto más permitir al enemigo crecer y que aumente mi miedo, me aleje de Dios y de Su ayuda
2. Iniciar mi regreso a Dios:
 - escuchar a Jesús: *ven a Mí... Yo te aliviaré*. Ver a mi Ángel de la Guarda triste por mi ceguera y cómo me aferro a las criaturas y a mis planes ajenos a Dios
 - subir a mi pequeño Bote, pedir perdón a Jesús y flotar en el Río de Su Corazón (descrito antes)
3. Detener el proceso de destrucción:
 - decir con autoridad 3 veces: "*Alto en Nombre de Jesús*"
 - imaginar que pongo en PARKING la palanca de *mis ideas, decisiones, impulsos, predicciones*. Todo se detiene y me estaciono en Su Corazón
 - pronunciar: "*paz en mi mente, corazón, nuca, tensión, estrés...*". Respirar y repetirlo hasta lograr un cambio
 - imaginar que abandono "el campo natural" (la razón humana, lógica, proyecciones, miedo) para entrar al "campo Sobrenatural" (el Corazón de Jesús)
 - ver mi problema filtrarse como agua entre mis dedos y flotar a la deriva en el Río del Corazón de Jesús
4. Retornar formalmente a Dios:
 - ir de inmediato al Confesionario por no confiar en Dios
 - situarme en Su Corazón como un niño en brazos de su madre: el niño de María y pedirle que controle mi vida. Preocuparme es que me creo solo y dependo de mí
 - fijar mi mirada en El (y ya no en la adversidad)
 - adorarlo, reconocerlo como Todopoderoso y Amoroso, agradecerle por tanta bendición que no he apreciado y mi problema (*ya que ¡por algo está sucediendo!*)
 - unirme con mis sufrimientos a El, Su Sacrificio y Méritos e imitar Su ejemplo de cómo sufrir
5. Ponerme en acción:
 - pedir ayuda a Dios para:
 1. comprender el propósito de la cruz: *por qué la tengo*
 2. qué debo cambiar, *confesar, hacer, dejar, aprender...*
 3. *determinar qué me corresponde a mí (con los recursos que me dio), alguien a quien acudir (una parte o todo; orar por él) y qué abandonarlo en Dios*
 4. *comprender si debo actuar ya o esperar*
 5. *saber cómo responder: qué cambiar, pasos para resolver, mi comportamiento en el proceso*
 - al tener un indicio de la dirección, actuar con confianza y dedicación (Jesús fue dedicado en Su Pasión), con confianza, humildad y ánimo, dejándome llevar en Su Río de Paz, con mi mirada en El
 - si el problema se desborda o me supera, detenerme y repetir los puntos anteriores y los que siguen

6. Ante las dificultades superiores a mí, vivir este mindset:

- no huir de ellas, sino vivirlas con Jesús, como El quiere, con Su ayuda y en Su Paz
- no luchar solo ni depender de mis recursos sino de Dios. Que El venza (solo o con mi rol, según el caso)
- elegir Su Voluntad y renunciar a la mía y lo que el mundo me grita que necesito, la ansiedad por la familia, dinero, salud. Que Dios defina cómo debe ser mi vida
- no saltar a resolver (aún tras un análisis) sino acudir a Su Corazón, consultarle y dejarme llevar con suavidad, serenidad y confianza en Su Río, con gran Paz
- no dedicar mis emociones para preocuparme (sólo Dios sabe qué pasará) sino para confiar. El problema pierde dominio sobre mí al trasladar mi mirada al Corazón de Jesús, enfocarme en Sus Promesas, unirme a El como el sarmiento a la Vid (y recibir Su Savia/Vida Divina)
- confiar con suavidad: no es áspero, difícil y tortuoso; no tiene pasos, esfuerzo, desgaste mental; es soltar el problema, que flote a la deriva en el Río de Su Paz y reposar como niño en Sus Brazos. Que Su Río meza mis emociones, dejándome a Su cuidado, en una verdadera entrega y rendición: Santo Abandono en Su Providencia
- si todo empeora, mantenerme en Su Río, en Su Corazón. Esperar con confianza y paz. Orar, Comulgar
- si se termina mi tiempo, pedirle que bendiga mi decisión de actuar según deseo agradarlo, y si no es Su Voluntad, que me bote del caballo y me encauce
- no controlar personas, cosas, eventos, o a Dios
- recibir el misterio del sufrimiento con respeto, confianza y agradecimiento porque viene de Su Mano para mí
- no especular cómo actuará Dios, cuándo dará un paso notorio; me enteraré a medida que sucede. Avanzar a Su ritmo, según capte Su guía e indicaciones
- Su Voluntad es impredecible: desde ya esperar complicaciones, reveses, estancamiento. No alarmarme; es parte del Misterio. Prepararme ya, así cuando suceda, no lo obstaculizaré con mi resistencia. Amar Su Voluntad mientras se va manifestando, abrazarla, colaborar con inteligencia espiritual. Confiarle el camino, dirección, consecuencias, resultados, detalles, proceso, método
- dejar que las cosas sucedan, bailar a Su Ritmo, que Dios actúe mientras todo obedece Su Mandato bajo Su Misterioso Control, discurriendo en Su Tiempo hasta su final definitivo, en la paulatina revelación de los eventos, su orden, secuencia, según lo decreta Su Sabiduría
- cambiar mi actitud: preocuparme agrava la situación y revela que no confío en Dios, Lo ofendo y bloqueo. Mi situación no es triste sino una bendición que no comprendo, con beneficios que no puedo ver aún.
- usar un nuevo lenguaje: *todo lo puedo en Ti, estás conmigo, gracias porque todo es para bien, Te alabo, tengo ánimo y confianza, esto es una prueba temporal...*

7. Orar con todo el corazón inspirado en estas ideas:

Señor, **RECONOZCO** que me equivoqué, Te excluí, creí poder resolver yo solo, con mis recursos internos y externos. Vengo a Ti derrotado, dañado y roto. No sé qué hacer. Arruiné las cosas. Reconozco con humildad mi miseria y necesidad de Ti y de Tu Misericordia.

PERDÓNAME y ayúdame a cambiar mi vida y proceder, a centrarme en Ti. Por eso, **RENUNCIO** al demonio, al mundo, la carne, el pecado, las tentaciones, a mí mismo, mis ideas, planes y soluciones. **Renuncio** a mi autosuficiencia, expectativas, **renuncio** a mi estado de miedo, ansiedad, quejas, angustia, control y duda. Y **me CONSAGRO** de nuevo y para siempre a Tu Sagrado Corazón y tu Corazón Inmaculado, María, para amar, obedecer, dar gloria y honra a Jesús y confiar en El. Como el sarmiento a la Vid, **me uno con amor a Ti Jesús** con mis sufrimientos y vida a Tus Sufrimientos, Sangre y Méritos; así lo mío adquiere valor, tesoro que Te ofrezco Padre Celestial en expiación de mis pecados, por Tus intenciones, de María y las mías.

AYÚDAME con mi problema y dame un corazón humilde para amar Tu Voluntad (sea difícil o agradable) y agradecer mi cruz (que tienes en Tus Manos para producir un gran bien). Gracias Padre porque no merezco nada; todo es Gracia y Don Tuyo. Por eso:

ME ENTREGO Y RINDO A TI incondicionalmente y sin reservas para que se haga Tu Voluntad en mi vida. Descargo en Ti mi preocupación (no mis obligaciones). Toma mi problema y encázalo según Tu Voluntad porque yo no sé qué hacer, qué es lo mejor, qué conviene. Ocuúpate de él y su proceso. Hazme entender mi rol. Dame fuerza y sabiduría para responder según Tu Corazón.

Sé Tú el Señor de mi vida y mi miseria. Yo dependo de Ti, quiero vivir en dependencia Tuya, sujeto a Ti en total obediencia, atento a Tu Voluntad, aceptándola aunque me duela. Quiero vivir como Tu hijo (que confía en Ti, mi Padre Bueno), no como pagano (dependiendo de mí y con miedo). **Toma el control** de mi vida, familia, salud, finanzas, ¡todo! Soy Tuyo, Tu hijo, Bautizado, Consagrado. Por mí pagaste el Precio de Tu Preciosísima Sangre: tengo Dueño, lo mío es Tuyo: decide Tú, encárgate de mi vida y aflicción, glorifícate en mi problema, actúa para mi bien y de los demás. Ese bien amenazado ni siquiera es mío sino Tuyo: adminístralo todo como quieras y que resulte lo que Tú desees.

Ahora hago silencio y me hago a un lado, **suelto** mi resistencia, ansiedad y control, dejándome llevar por Ti en el Río de Paz de Tu Corazón, disponible a Ti, dócil, esperando Tu guía e indicaciones, buscando Tu Reino, haciendo el bien, mi deber y mi parte con esmero y Tu ayuda. **Jesús, en Ti confío :**

JESÚS, EN TI CONFÍO:

- renuncio a vivir en estado de preocupación y angustia y paso a vivir en estado de confianza
- renuncio a las certezas y pronósticos humanos y Te confío las consecuencias a mi obediencia, con su riesgo
- confío porque eres Bueno y tienes Planes exactos y detallados para mi vida que me llevarán al Cielo Contigo
- confío en Tu actuar invisible y no en las apariencias de cómo las cosas se ven
- confío a pesar que Tus Caminos son impensables por mí
- confío en el proceso que ejecutas y su resultado final
- confío contra toda lógica y oscuros pronósticos
- confío heroicamente aún si todo parece perdido
- seré un mártir: amaré mi cruz, porque me asemeja a Ti
- sé que esta cruz que permites o envías es expresión de Tu incomprensible amor infinito. Es una Prueba Divina a la que debo responder según Tu Corazón
- sé que estás conmigo, que soy importante para Ti, nunca me abandonas; sabes dónde estoy a cada segundo, qué me pasa y cómo me siento
- sé que Tu Amor todo lo usa y encamina para mi bien con Tus Métodos, Procesos, Tiempos, Pausas
- siempre estás en Control aún si no parece. Mi limitada percepción me hace creer que eres indiferente, pero ni un solo elemento de mi problema se Te pasa por alto, nada te toma por sorpresa, Te confunde o pone en aprietos
- eres infinitamente superior a mi problema. Nada es error. No Te equivocas. Hasta del mal más grande harás algo bueno; todo es bendición. Tienes la solución perfecta
- no necesito entender porque para Ti tiene sentido, lógica espiritual
- si lo vivo es porque lo necesito hasta el último detalle
- es perfecto para mí y Tu Gloria; es lo más valioso que podría estar sucediéndome y no otra cosa. Todo en mi vida tiene Tu por qué Divino. Lo que ahora es, es lo que quieres para mí, en esa medida y forma
- estás actuando todo el tiempo, sin recesos, organizando todo para mí porque sabes lo que de verdad necesito, cómo, cuándo, para qué, por qué. Lo que me sucede es parte de Tu Plan: todo está bien, aún si no parece
- si creaste el universo en un instante, diste Maná a 2MM de israelitas por 40 años, partiste el mar en dos y resucitaste muertos... ¡Qué no harás con mi problema! Tienes el Poder de realizar lo impensable, el Amor para quererme ayudar y la Sabiduría para saber lo que conviene

→ ¡Qué consuelo saber que Dios anhela que Le confíe mi vida espiritual y material, familia y bienes! No Le quitaré esa alegría.

Mi confianza debe ser humilde, absoluta, total, sin límites, independientemente de qué esté sucediendo. Confiar con ojos cerrados, sin ansiedad, acomodado como un bebé en brazos de su madre una tarde de tormenta. Vivir hora a hora, un minuto a la vez, dependiendo de Dios, recibiendo las fuerzas que necesito, inmerso en Su Presencia continua

Dejar a Dios trabajar, dejarlo ser Dios. Lo honro al vivir como hijo Suyo (confiar sereno en mi Padre Bueno y no como pagano (dependiendo de mí mismo y con miedo)

Mi confianza puede requerir que yo permanezca en silencio, olvide mis derechos y Le deje a El defenderme y resolver.

Debo abrazar cada contradicción, revés, complicación, dificultad, austeridad: recibirlo como Su obsequio de amor. Si amo a Dios, debo confiar en El, sin dudar.

Depender de El tan estrechamente como el sarmiento de la Vid

Si resisto a Dios, sufro, me canso y genero sufrimiento que ni expía ni produce incremento de amor

No es suficiente decir: "*Jesús, confío en Ti*", sino que debo hacer el acto interior de soltar toda ansiedad y descansar en Su Corazón, como San Juan. Hacer silencio, calma, sin quejarme ni pensar en mí mismo o el desenlace.

La Paz es fruto del Espíritu Santo, no puedo empezar la relación con El al llegar la adversidad esperando que la paz brote allí. Debo tener Sus frutos en forma natural desde antes para que, al llegar la adversidad, ella continúe brotando

Mi calibre de confianza limita el Poder de Dios. Cuando Le pido lo imposible, Lo honro porque Le estoy diciendo que creo que El puede todo (pero Su decisión puede ser otra)

En paralelo hago mi parte a través de los medios que pone a mi disposición. Sólo cuando los agote a toda conciencia, puedo contar con Su intervención sobrenatural. Pero si actúo independiente de El, si pienso que puedo todo y que todo depende de mí, entonces pongo a Dios a un lado y El me deja a mi propio cuidado

Crece mi confianza cuando estudio cómo me cuida, todo lo que hace continuamente por mí, cómo me preserva de males y tentaciones. Si busco, descubriré Su Amor, mensajes y los signos de Su Presencia y Providencia

Todo tiene propósito espiritual. Dios está a cargo si Le doy Su lugar y si soy espiritual. Mi búsqueda desequilibrada de las alegrías materiales es la causa de la rareza de las alegrías sobrenaturales

Este es el RÍO de la PAZ EN EL CORAZÓN DE JESÚS, que debo llevar a nivel de hábito. Es vivir con tal confianza en El, tan apegado a Su Voluntad y tal grado de dependencia y esperanza en Su Amor Paternal y de amor por mi cruz, que a Jesús no le quede más que ayudarme. Ya no he de ir al río de la desolación, devastación, destrucción y miseria.

CÓMO VIVIR EN TIEMPOS DE TRIBULACIÓN

www.CorazonDeJesusYMaria.com

FUNDAMENTOS PARA RESPALDAR ESTE PEQUEÑO TRATADO

LA TRIBULACIÓN TIENE PROPÓSITO: ES UNA PRUEBA

□ No os extrañéis como de algo insólito de veros sometidos al fuego de la prueba. Al contrario, alegraos de tener parte en los sufrimientos de Cristo, para que también os llenéis de alegría cuando Su gloria se manifieste (I Ped 4) Que nadie se deje desalentar por estas tribulaciones... Son parte de nuestra vocación (I Tes 3) Debemos pasar muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios (Hech 14) En el mundo tendréis tribulaciones (Jn 16) Hijo, si te decides a servir al Señor, prepara tu alma para la prueba. Endereza tu corazón y mantente firme y en tiempo de infortunio no te inquietes. Pégate a El y no te alejes para que tengas buen éxito en tus postrimerías. Todo cuanto te sobreviniere, acéptalo y en las vicisitudes de la prueba, sé paciente. Porque en el fuego se prueba el oro y los aceptos a Dios en el horno de la humillación. Confía en El y no te faltará la recompensa. Amalo y será iluminado tu corazón (Eclo 2) Si alguno quiere venir en pos de Mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz de cada día y sígame (Mat 17) Esforzaos por entrar por la puerta estrecha... Es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella. Y es estrecha la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y son pocos los que lo encuentran (Mat 7)

(1) Necesito lograr un estado mental de comprensión que el sufrimiento es lo normal en esta vida. Intentar vivir sin él es inútil: vivirá frustrado, decepcionado, triste. Debo pedir asistencia al Espíritu Santo para que las pruebas no me generen desaliento, confusión y endurecimiento (que incrementa el sufrimiento), sino que me suavicen, me hagan comprensivo con los demás, aprenda a reducir el valor de lo temporal, etc.

(2) Debo minimizar el sufrimiento y resolver mis problemas, pero purificada mi expectativa de cómo debería ser mi vida en este mundo temporal, que no es mi hogar. Esa vida magnífica que anhelo es el Cielo; no me toca aquí, salvo momentos pasajeros, regalo y consuelo de Jesús. ¿Sufro algo hoy? Debo cuidar mi respuesta y vivirlo santamente, abierto y flexible a la Voluntad del Padre, si desea que me parezca a Jesús sufriendo para glorificarlo con mi aceptación y vivencia (como la Sagrada Familia); quiere ver cómo respondo. Debo aprender a encontrarle el gusto a las "pruebas", ya que mi vida estará llena de ellas. La Voluntad de Dios no sólo está en lo agradable y bonito.

(3) Mi óptica no debe ser: "estoy sufriendo esto", sino: "estoy siendo probado en esto". Todo es prueba: no existe la frase: "bueno y malo" sino "agradable y difícil (cruz)". Todo es oportunidad dorada temporal para responder Católicamente (elegir a Dios, amarlo, reparar, obedecerlo, servir, ser testimonio para otros, honrarlo al confiar a ciegas mientras hago mi parte, etc). Lo agradable: dar gracias y usarlo para

bien. Lo difícil: dar gracias, ver qué debo cambiar, hacer. La clave siempre: CÓMO RESPONDO. Debo dar gracias siempre porque todo es para bien: algo viene (una solución, un trabajo, sanación, o muerte que me lleva al cielo; no lo sé, pero es bueno, no necesariamente agradable).

(4) En forma mística, mis sufrimientos están asociados a las de Cristo. Lo que me pasa está conectado a El; no estoy abandonado, no estoy solo. Soy parte de un todo muy grande (Jesús y Su obra) y me da el privilegio que Lo acompañe, consuele, repare. El objetivo es parecerme a El; El tuvo Cruz. Necesito cruz si amo a Jesús, si quiero estar con El. Si logro este switch mental, encontraré descanso, privilegio y alegría en ellas.

(5) El fuego de la prueba puede quemar / aniquilar mi alegría, esperanza, confianza... o purificarme / santificarme. La prueba duele; esa es su naturaleza. Un golpe duele, no poder pagar una medicina preocupa, un asalto asusta. Es irreal pretender vivir sin "ocasiones de problema". Es irreal pretender que cuando vengan, que reaccionemos con estabilidad y contentos. A Jesús Le dolió, lloró y hasta pidió ser librado (PERO TODO CAMBIÓ AL INNOVAR AL Padre y negarse eligiendo Su Voluntad). Debo ser valiente e imitarlo a El.

(6) Debo corregir mi mentalidad: las pruebas (tribulaciones, sufrimientos, problemas) son parte de mi vocación Católica. Debo recibirlas y vivirlas con alegría. De lo contrario me desalentaré, frustraré, entristeceré. Hay premio eterno, y temporal; pero no es la razón para vivirlas santa y heroicamente sino para acompañar a Jesús, reparar, asemejarme...

(7) Se me avisa desde ya que un prerrequisito de mi salvación es cómo vivo las tribulaciones de la vida y se me advierte que está decretado que serán muchas, y quizás constantes. La vida Cristiana no es fácil, requiere esfuerzo y negación.

□ Tened, hermanos míos, como suprema alegría las diversas pruebas a que podéis ser sometidos, sabiendo que la fe probada produce la fortaleza en el sufrimiento. Pero que esta fortaleza vaya acompañada de obras perfectas, para que seáis perfectos, irreprochables, sin dejar nada que desear (Sant 1)

(1) Debo alegrarme en las pruebas. Incluso elevarlo a nivel supremo, cosa que no me es natural. Requiere un calibre de mentalidad espiritual, comprensión de las dinámicas y reglas del mundo espiritual. Alegrarme de mi prueba es un paso heroico (es lo opuesto a lo natural: quejarme, deprimirme). Debo cambiar mis conceptos: se dice: "prueba", no "desgracia o mala suerte". Una gran noticia: al asumirla Cristianamente, me obtiene la Gracia de la fortaleza para vivirla santamente. Si no vivo con alegría es porque estos preciosos conceptos

están congelados en mi mente como el hielo en las montañas y necesito la Gracia de Dios para que se derritan y bajen a vitalizar mi corazón para vivirlo con gozo auténtico.

- (2) Ambos tipos de prueba (agradables y difíciles/cruz) esconden un componente espiritual: son pruebas de fe: ¿creo que Dios está conmigo, involucrado (al permitirla o enviarla), que hay un propósito, que Dios me ayuda, consueta, me asocia con Su obra?
- (3) No basta sufrir unido a Jesús sin quejarme; debo hacer Obras de Misericordia. No es sólo acerca de mí sino de Jesús; por eso debo incorporar al prójimo. Entonces la habré vivido bien, con Su ayuda (no puedo solo: Jn 15). Momento glorioso: Jesús me observa cómo la vivo; debo lograr con Su ayuda a que se sienta orgulloso de mí. Y estar tranquilo: ya pasará las emociones negativas que genera la tribulación.

DIOS ACTÚA EN MI VIDA Y TIENE PROPÓSITOS

- Todo sucede para bien de los que aman a Dios (Rom 8)
Guarda Yavé a todos los que Le aman (Sal 145)

Punto crítico. Todas estas instrucciones no son para todos. Dios permite o envía el sufrimiento para mi bien PERO sólo si Lo amo (si estoy unido a El, en Gracia, si es mi primer lugar, mi todo, si hago Su Voluntad, cumplo Sus Mandamientos, Lo obedezco). Personas que incumplen la condición de amarlo (por el pecado mortal y venial) puede ser que ellas crean que aman a Dios o desean amarlo o volver a amarlo o Lo aman en pequeño grado; quizás por ese amor Dios les aplique Rom 8,28 (ese bien es los sufrimientos que los llaman a la reflexión y a la conversión). De El viene lo agradable y lo difícil, sea que lo cause o lo permita (por un pecado o causa natural). El le permite que llegue hasta mí y me impacte si tiene po-sibilidad de ser un bien. De lo contrario, lo desvía o inutiliza. Si todo se ve “mal”, si se siente “perdido”, no debo olvidar este versículo y escuchar la Voz del Padre Celestial: “aún no termino, espera un poco”. Debo revisar mi definición de “todo sucede para bien”: mis expectativas podrían llevarme a creer que cuando Dios actúe se terminará la enfermedad, el negocio se recobrará, etc. Hasta podría citar Rom 8 diciendo que todo saldrá bien, creyendo que Dios actuará y obtendré lo que ahora no tengo y que está haciendo sufrir. “Bien” me hace creer que todo estará lindo, florecitas, salud, dinero, abundancia, soluciones magistrales 360. De hecho, el Sacerdote nos bendice con una cruz y no con el vino de las Bodas de Caná. Lo que debo esperar es la participación de Dios, que proveerá un bien agradable o difícil, lo que anhelo o no, y en el Cielo veré para mi sorpresa cuán bueno realmente fue. Si estoy amando a Dios, esto es para bien, llegado su momento; por tanto, todo es valioso, Gracia. Que duela es un poco irrelevante.

- Yavé me lo ha dado, Yavé me lo ha quitado; bendito sea el Nombre de Yavé (Job 1) No me enviasteis vosotros aquí sino Dios (Gen 45)

Qué errado puedo estar de lo que me sucede, pensando en quién es el culpable, cuando lo sabio es tomarlo como venido de Dios (enviado o permitido).

- Sabed ya que Yavé hace maravillas al que le es fiel (Sal 4) Continuaré obrando maravillas, maravillosas maravillas (Isa 29) Las bondades de Yavé no se han acabado, ni se han agotado Sus misericordias. Nuevas son cada mañana, grande es Su fidelidad (Lam 3) Gustad y ved qué bueno es Yavé, dichoso el hombre que a El se acoge (Sal 34)

El Dios del Universo es infinitamente sorprendente y desea actuar en mi vida, hacerme el bien. No debo engañarme creyendo que esto es para el plano material. Su actuar marca mi vida espiritualmente (que involucra lo material) si Le soy fiel. Debo abrirme a eso y no enclaustrar a Dios en las pequeñas paredes de mi capacidad mental angustiada por los eventos. La acción de Dios es continua y siempre buena porque El es un Padre Misericordioso. Si ese bien no se nota aún, no es que no vaya a venir. Pero abrirme a pensar que podría ser que esta prueba la lleve conmigo siempre y hasta el Cielo tendré su fruto visible.

- El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra. No deja El titubear tu pie, no duerme el que te guarda...Yavé te guarda de todo mal (Sal 121) Mirad que Dios viene en mi auxilio, es el Señor quien sostiene mi alma (Sal 54)

Sólo hay una forma que puedo responder a la prueba: “el auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra”. El está 24/7 conmigo. Ni un instante me deja solo, ahora mismo está aquí mientras leo esto. Debo caminar firme aún en la oscuridad, sabiendo que me revelará Su Voluntad a medida que los acontecimientos se dan o que El me lo haga saber de la manera que El desee. Pero debo cuidar qué entiendo yo por “Su auxilio”: es posible que El desee que yo viva este sufrimiento y quizás hasta muera a causa suyo. Mientras no tenga clara Su Voluntad, me esmeraré en vivirlo Santamente y haciendo todo para resolverlo, con Su ayuda. Me ayudará tener presente lo que Jesús pedía en Getsemaní y lo que resultó al final, PERO esto pasó sólo una vez en Su Vida terrena, por lo que tal vez la lógica espiritual me dice que espere que la mayoría de mis cruces se van a resolver en la manera y momento decretado por Dios, una vez haya hecho lo que tenía que hacer y aprendido lo que debía aprender.

- Pon tus delicias en Yavé y te dará lo que hambrea tu corazón (Sal 37) Tú has colmado los deseos de su corazón, no le has negado lo que pedían sus labios (Sal 20) Nada le falta al que a Yavé teme; quienes le buscan de ningún bien carecen (Sal 34) Los que teméis al Señor, confiad en El y no os faltará la recompensa (Eclo 2) El que en Yavé confía, el favor le circunda (Sal 32) El Diablo va a encarcelar a algunos de vosotros; es para ponerlos a prueba, sufriréis una prueba de 10 días. Sé fiel hasta la muerte y te dará la corona de la vida (Apoc 2)

(1) Debo estar claro que estas promesas son especialmente

espirituales. Por lo material, si Dios es mi todo, mi corazón deseará lo que a El le agrada, y por eso me dará lo que deseo (porque lo que deseo es Su Voluntad). Puedo pedir algo específico (tal cliente) o general (conseguir ingresos), pero como Sus planes son siempre nuevos y Sus propósitos sorprendentes, es mejor no esperar nada específico y dejarlo ser Dios. Lo que es seguro es que no me faltará lo esencial; Jesús lo promete. El me dará lo que anhelo si es que Lo amo, porque si Lo amo, quiero Su Voluntad y por tanto mi corazón hambrea Su Voluntad. Y entonces, se hará Su Voluntad. Es inevitable tener expectativas cuando sufro y Dios muchas veces me las concede. Para esto hay que rezar, hay que pedir, llamar, tocar: **acérquemonos**, pues, con confianza al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y hallar la gracia del auxilio oportuno (Hebr 4) Si alguno de vosotros está falto de sabiduría, que la pida a Dios... y le será concedida. Pero que pida con confianza, sin dudar nada, porque el que duda es semejante a las olas del mar, agitadas por el viento y llevadas de una parte a otra. Un hombre así no piense recibir nada del Señor (Sant 1). *Pareciera ser entonces que la Ley Espiritual es: "si me lo pides, te lo doy, o algo mejor; si no me lo pides, casi seguro no te lo doy".* Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá. (Mat 7)

(2) *Lo que sea que me suceda, meterme en la cabeza que tiene propósito (que aprenda a confiar, a esperar y depender de El, quitarme apegos, desvalorizar lo material, aceptar sufrir si es Su Voluntad, redefinir el sufrimiento como "prueba" que no he de fallar -con Su ayuda-, asemejarme a mi Modelo Jesús y meta (El sufrió mucho más y sin merecerlo; vivió en pobreza -por lo que me corresponde austeridad-, etc.) ver Efe 4,13. Si me toca humillaciones crezco las virtudes, si me toca pobreza crezco confianza, etc. Se valida la vivencia de mi sufrimiento sólo porque me asemejo a Jesús; ya esto es suficiente razón para sufrir. Aprovecharlo y unirme a El, empararlo en Su Sangre y con Su Sangre, Llagas, Corazón, Amor y méritos, mi sufrimiento adquiere valor eterno para ofrecerlo al Padre Celestial con las Misas del mundo para reparar el Corazón de Jesús, por Sus intenciones, las del Padre, el Espíritu Santo, María, por las mías y el prójimo. El sufrimiento es una paradoja que el mundo no entiende: es el Amor de Jesús invitándonos a subir a la Cruz con El; la vida es descubrir el misterio de Cristo en nosotros, en nuestros sufrimientos y cómo nuestra respuesta ayudada por El nos va santificando, cómo vamos cambiando a como es El y menos a como es nuestra naturaleza caída; a veces es la única manera de acercarme a El y para asemejarme de modo que pueda, como El, ofrecerlo por el prójimo, por mí y para reparar Su Corazón. Y para poderme parecer a Jesús necesito conocerlo: estudiar las Escrituras, orar... de lo contrario ¿cómo saber qué negar y en qué esforzarme? Por ejemplo: humildad, considerar a los otros superiores que yo, amar a quien quisiera insultar, etc. No he de olvidar que Su Voluntad podría incluir mi muerte incluso. Hago peor la tribulación*

por el "horror al sufrimiento" y mi "ignorancia del valor del sufrimiento" (por ejemplo: reparación del Corazón de Jesús, expiación por mis pecados, asemejarme a Jesús). Tengo demasiado horror al sufrimiento y gusto por el pecado cuando debe ser horror al pecado y gusto por el sufrimiento (debidamente entendido). Lo empeoro con mi miedo a las dificultades, el qué pasará, al dolor, al cambio que traerá a mi vida, etc.

(3) *Debo hacer mi parte (con Su ayuda) y haciendo Obras de Misericordia y actuando de forma que sea de Su agrado. Y que haya recompensa significa que hay un "antes" de dificultad y una promesa que Dios actuará según Sus Planes.*

Yavé bendice a Su pueblo con la paz (Sal 29) Mi paz os doy; no como el mundo la da, os la doy Yo. No se turbe vuestro corazón ni tengáis miedo (Juan 14)

Las bendiciones de Dios son de muchos tipos porque como Padre desea nuestro bien, vida abundante, paz y cuántas veces no se excede en generosidad con cosas materiales. Pero no es sólo lo agradable la Voluntad de Dios.

Mejor es sufrir por causa del bien que por causa del mal, si Dios así lo dispusiere (I Ped 3) los que sufren según la voluntad de Dios, confíen sus almas al Creador fiel, haciendo el bien (I Ped 4)

Debo eliminar mis expectativas de cómo "debería" ser mi vida, porque siempre la voy a desear alegre, fácil, sano, sin penas. Es posible que en Su Sabiduría de Misericordia, Dios disponga sufrimiento para mí.

Vuestro Padre conoce las necesidades que tenéis antes de que vosotros Le pidáis (Mat 6) ...No os angustiéis por vuestra vida, por lo que comeréis, ni por vuestro cuerpo, con qué vestiréis... Mirad las aves del cielo... vuestro Padre Celestial las alimenta. ¡Cuánto más valéis vosotros que los pájaros!... ¿No se venden dos pájaros por un as? Y, sin embargo, ninguno de ellos cae en tierra sin el consentimiento de vuestro Padre. De ninguno de ellos se olvida Dios. En cuanto a vosotros, ¡hasta los cabellos de la cabeza están todos contados! ¡No temáis! Vosotros valéis más que una bandada de pájaros...Y del vestido, ¿por qué os preocupáis? Observad cómo crecen los lirios del campo... Pues si Dios viste así la hierba del campo que hoy es y mañana se echa al fuego, ¿no hará más por vosotros, hombres de poca fe? No os inquietéis, pues diciendo: *¿qué comeremos? o ¿qué beberemos? o ¿cómo vestiremos?* No estéis ansiosos. Por todas estas cosas se afanan los gentiles. Vuestro Padre Celestial sabe que las necesitáis. Buscad primero el reino de Dios y Su justicia, y todo eso se os dará por añadidura. No temáis, pequeño rebaño...No os inquietéis por el día de mañana, que el mañana traerá su inquietud. A cada día le basta su afán...¡No temáis! (Mat 6 y 10, Luc 11 y 12)

Lo que me sucede Dios lo consiente (permite) o envía. Debo erradicar todo temor, angustia, miedo, preocupación como enseña este documento. No hacerlo deshonra a Jesús: El,

habíendome dicho todo esto (y en forma de Mandato), yo no confío. Y sé que no confío ni le creo por el nivel de ansiedad en que vivo. Necesito ver mi vida con nuevos ojos y descubriré que El no cesa de cumplir. Y no olvidar que es un mandato -pero con ternura-: "pequeño rebaño". "¿Acaso este rebaño de tu familia no tiene pastor?"

LA VOLUNTAD Y PLANES DE DIOS PREVALECE

□ El camino del hombre no está en sus manos (Jer 10) Yavé dirige los pasos del hombre, ¿cómo puede comprender el hombre su camino? (Prov 20). Yavé dirige los pasos del hombre, firmes son y su marcha Le complace; aunque caiga no quedará en el suelo, porque Yavé de la mano le sostiene (Sal 37) Dios no los llevó por el camino de la región de los filisteos, aunque era más corto, pues se dijo: "No sea que se arrepienta al verse atacado y vuelva a Egipto". Dios, pues, hizo dar un rodeo al pueblo, llevándolo por el camino del desierto hacia el Mar Rojo (Exo 13)

(1) Debo soltar el error de creer que el éxito de mi caminar depende de mis ideas, contactos, habilidades, dones. Son parte de la ecuación: mi acción es necesaria (debo caminar, debo eliminar el mal en el mundo, resolver lo que genera problema, dolor, corrección fraterna), pero no es a mi antojo porque yo no sé si estoy haciendo lo mejor. Necesito amarrrarme a Dios para minimizar mi error. Y aún así Dios no me revelará Sus caminos, como tampoco lo hizo ni siquiera a María. Dios me dirige de alguna manera misteriosa y yo, con mi libertad elijo ser obediente para que El actúe sin obstáculo. Si voy mal según Sus Planes, aunque me esmere en ir bien, habrá cambios, imprevistos, sorpresas. Pero puedo ir también según Sus planes y tener contrariedades (porque son parte del Plan). Recuerdo estos detalles para no dejarme abatir. Que no sea como quiero no significa que estoy solo. Dios desea ser mi todo y con Su Bondad actuar a mi favor, tratarme como Su hijo amado, dirigir todo; tiene propósitos, objetivos, planes, pero no es mi sirviente. He de hacer mi parte en forma impecable, unido a El y Su Voluntad; por eso puedo decir que sea lo que sea que esté pasando, mis pasos son firmes: hago lo que El desea, no Lo freno.

(2) Desde mi óptica Su acción puede significar fracasos, dolor y pérdidas porque mi visión es de este mundo y creo que lo ideal es bienestar, salud, seguridad. Dios sabe qué necesito. Debo cuidar mis expectativas y apegos, vivir con agradecimiento y alegría el decreto que tenga para mí el Señor. Está bien pedir, pero es mejor: "haz lo que quieras, Tú sabes qué necesito y conviene, cuándo, por qué, cómo, para qué, intensidad, complicaciones y reveses". Intentar ver la adversidad así: esto no me sucedió a mí sino para mí.

(3) Los versículos, al referirse a "hombre" y no a "fieles" está dejando bien claro que El es el Señor de todo, de todos, siempre.

(4) Qué paz parafrasear despacio en oración este versículo: Yavé dirige los pasos de _____, firmes son y su marcha Le complace; aunque caiga _____ no quedará en el suelo, porque

Yavé de la mano le sostiene. Lo que para mí es fracaso, para Dios es otra cosa que no comprendo. En Su compasión me levantará para poder vivir Sus designios misteriosos de Amor.

(5) El Señor bien sabe lo que va a pasar y el riesgo en que me pondrá para pecar, entonces interviene aún si su acción sea un revés, dificultad (desierto), que tome más tiempo. Debo confiar más cuando más difícil sean las cosas. Recordar: "aunque vaya por valle tenebroso, no temo ningún mal (Sal 23)

□ Tu Providencia, oh Padre, va al timón (Sabi 14)

Dios nunca me abandona, aunque mi ceguera espiritual eso concluya. Me provee lo que de verdad necesito en cada momento que pasa aunque no lo note. Por ir El al timón, debo quitarme del timón y ponerme a la par y esperar Sus indicaciones de qué combustible ponerle, qué velocidad, a dónde inclino las velas, qué camarotes arreglar, etc. Y hacerlo tranquilo, sin ansiedad porque el navío de mi vida y mis circunstancias están en las mejores Manos. El desea mi bien más que yo mismo. Sabe timonear las olas peligrosas, cuándo bordear un alfaque, cómo abandonar la mar tranquila porque se aproxima una tormenta peligrosa. Me atribulo porque mi razonamiento me dice que las cosas están mal y me bajo a caminar sobre el agua enfurecida en medio de la oscuridad sin Dios para dirigirme a donde creo que conviene. Me alejo de El. Pero El también baja y me encuentra en el mar, aunque parezca un fantasma, me llama por mi nombre y me pide fijar la mirada en Su Corazón, abandonar mi forma de pensar, mis planes desesperados que intento implementar. Me pide libertad absoluta para actuar en mi vida. Se minimiza mi angustia al ver Su Amor y Su Cruz (el extremo al que fue por amor a mí), pero ojo porque ese amor... ¡no se ha acabado! Regreso al navío y no voy a mi hamaca sino a operar en lo mejor de mis habilidad y con Su ayuda en todo lo que El me diga.

□ En manos del Señor está el gobierno de la tierra... En manos del Señor está el éxito del hombre (Eclo 10) Se apareja el caballo para el día de combate, pero de Yavé depende la victoria (Prov 21) ¿Quién dijo algo y quedó hecho? ¿No es el Señor el que decide? (Lam 3) Hay muchos proyectos en el corazón del hombre, pero el designio de Yavé es el que permanece (Prov 19) El Señor es quien da todos los bienes y humilla (Tob 4)

(1) Dios me pide que haga mi parte con excelencia (aparejar los caballos: levantarme, llamar, acudir). No puedo pretender que Dios haga lo que El establece que me corresponde hacer a mí. Si yo no llamo por teléfono, me quedará sin hablarle al otro. Si no actúo según Sus Mandamientos, empeoraré todo (insultar aleja más al otro) o retrasaré la resolución que Dios tiene prevista, hago la cruz más pesada y larga. Debo hacer mi parte Santamente, unido a Su Voluntad, con virtudes, consultándole al Señor, pidiéndole ayuda, usando mis talentos con confianza tranquila, sin angustia por lo que pueda suceder. Si alguien peca o desobedece y así frustra Su

Plan, recordaré que es temporal; Dios actuará. Y si lo que al final resulte ser no me agrada, lo recibiré agradecido porque es bueno, aunque no se note.

(2) Si no tengo algo es porque Dios no me lo ha dado por ser un mal para mí, o yo lo arruiné en mi actuar (Su obra requiere mi cooperación) o aún no me conviene o no estoy listo. PERO todo esto tan precioso no es para todos sino para los que Lo aman (Rom 8,28); ie, hacen Su Voluntad. Lo obedecen y están unidos a El. Si fallo en esto, dejo de ser candidato para la promesa: "todo sucede para bien de los que aman a Dios". Es mi parecer que quienes incumplen la condición de amarlo (por el pecado mortal y venial) puede ser que ellas crean que aman a Dios o desean amarlo o volver a amarlo o Lo aman en pequeño grado; quizás por ese amor Dios les aplique Rom 8,28 (ese bien que El les da es los sufrimientos que los llaman a la reflexión y a la conversión).

□ Como barro en manos del alfarero, todos los caminos son según Su beneplácito, así los hombres en manos de su Hacedor, que dará a cada uno según Su voluntad (Eclo 33) Dios tiene planes específicos para mí; debo tener cuidado de no hacer lo contrario a Su Voluntad para no echarlos a perder; y si lo hago, creo que puedo retornar a El bajo las condiciones de la Confesión para retomar Su Plan o pedirle inicie otro, en caso el que arruiné no tenga compostura. Debo consultarle y hacer mi parte atento a discernir Su Voluntad mientras camino.

□ No sabéis qué pasará mañana... Sois humo, que aparece un instante y luego se disipa. Debéis decir: si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o lo otro (Sant 4) No te gloríes del día de mañana, porque no sabes lo que te puede traer un día (Prov 27)

Dios es Misterio; en algunas cosas quizás tenga una noción de QUÉ desea (mi salvación, cumplir los Mandamientos, etc) y CÓMO lo hará (el sufrimiento, por ejemplo), pero sólo El sabe qué realmente necesito y conviene, cuándo, cómo, por qué, para qué, velocidad, intensidad, complicaciones y reveles. Querer saber qué va a pasar hace que muchos consulten al maligno y pequen de esta manera horriblemente. No he de creer que mis pronósticos de qué pasará son proféticos basados en mi experiencia, estudios, sentido común o las circunstancias lo hacen evidente. Parece obvio que esa enfermedad llevará a la muerte, que el negocio irá a la quiebra, que la relación colapsará. No hay garantía de ningún tipo de resultado. Dios lo puede todo y es creativo e ingenioso en Su actuar, pero así como puede intervenir en una forma Milagrosa dramática, también puede dejar a las cosas seguir su curso natural y que suceda lo que yo anticipaba. No sé qué pasará, no sé qué me conviene de verdad. Mejor lo dejo en Tus Manos para que utilices Tus métodos porque todo cumple una función (hasta la enfermedad y la muerte). Para Ti todo tiene sentido, lógica espiritual. Si lo vivo es porque lo necesito siempre a la sombra de Tu Amor y Mise-

ricordia. OJO: la oración es poderosa (hay cosas que no sucederán sin oración seria).

□ El pueblo que está contigo es excesivamente numeroso para que Yo entregue Medián en vuestras manos. Israel podría gloriarse contra Mí diciendo: es mi propia mano la que me ha librado... De los 32,000...quedándose solo con 300 (Jue 7) estaban muertos de hambre y de sed... exhaustos (Jue 8)

Para que sea obvio que la obra es de Dios, quizás el Señor primero deba eliminar ciertas cosas aparentemente indispensables y llevarme a un punto de insuficiencia que genere válidos pronósticos negativos (quiebra, muerte, pelea). Pero es necesario que actúe así para poderme luego sorprender con Su intervención y yo le dé gloria (por eso dice en II Cor 12: te basta Mi Gracia, pues Mi poder triunfa en tu flaqueza. Sólo debo poner atención al versículo, donde revela que combatiéron poniendo el 100% de su parte al punto de llegar a estar "muertos de hambre, sed y cansancio"; no se fueron a la playa. Qué gran revelación del rol de Dios y el mío.

□ Yavé frustra el plan de las naciones, desbarata el plan de las naciones, mas Su plan subsiste eternamente, los proyectos de Su mente por todas las edades (Sal 33) Mi decisión se cumple y todo lo que Me place lo ejecuto...Como lo digo, lo hago; como lo planeo, lo ejecuto (Isa 46) Tuyo es el pasado, el presente y el futuro; Tú sabes perfectamente lo que ahora existe y en Tu mente está el futuro. Se ha realizado lo que pensaste y lo que has querido está presente. Todos Tus caminos están preparados y previstas Tus decisiones (Judit 9) El plan de Yavé subsiste eternamente, los proyectos de Su mente por todas las edades (Sal 33) A Su mandato se cumple en todo Su voluntad, y no hay quien impida Su obra salvadora (Eclo 39). Yo actuó sin que nadie Me lo impida (Isa 43) Yo velo por Mi Palabra para que se cumpla (Jer 1)

(1) Que nunca vaya Dios a tener que desbaratar mis planes porque no Lo incluí o hice lo que Le desagrada. Y si lo hago, que al menos vea mi buena intención, que no comprendí en mi miseria lo que esperaba de mí.

(2) Debo meterme en la cabeza que Dios SÍ participa en mi vida: enviando (es poco) y permitiendo (si es de bien para mí) cosas agradables y difíciles. Si no hay un bien, no permitirá que me alcance, ni me lo enviará (nadie puede impedir que suceda Su Voluntad; El va al mando). Pero me parece que todo lo que podría suceder en este mundo si me toque vivirlo, ya que todo puede convertirse en bien (por ejemplo: responder perdonando como Jesús, lo cual valida cualquier calibre de ofensa). Aunque en Su Misericordia y comprensión de mi psicología, Dios sabe que hay cosas que yo no podría manejar y me las ahorrará (siempre que yo esté en Gracia, unido a El, cumpliendo Sus Mandamientos, etc).

(3) Puedo repeler la obra de Dios, Su camino, ya que mi libertad me lo permite. Puedo expulsarlo, pero en Su Amor, actuará en la periferia para ayudarme a retornar como Su hijo confundido; si me obstino viviré las consecuencias de mis

decisiones y al final de mi vida El hará nuevos intentos por recuperarme. Jesús murió por todos y hará lo que sea para que retorne a Su rebaño. No ahorrará ningún sufrimiento con tal que no me condene. Irá subiendo el tono y el calibre de Su llamado, a menos que en mi obstinación lo expulse y El se tenga que retirar, quizás hasta el último minuto de vida, en el que haría quizás un último intento por recuperar mi salvación. Cuando muera, Jesús me mostrará lo que permitió y envió y yo rechacé; cosas que a los humildes les hizo santos

(4) Es inútil insistir en mis planes si no son los de Dios. Cuánto sufro innecesariamente porque mis planes colisionan con los Suyos, y de todas maneras los míos no se realizarán. Son sufrimientos que El no quiere, pero yo solito me los creo por rebelde e ignorante. El secreto: mi unión a Su Voluntad. El dilema: cómo saber lo que desea. Mi guía para Su Voluntad general: los Mandamientos. Para Su Voluntad específica para esta situación necesito docilidad a los sucesos, soltar expectativas, Director Espiritual, orar, estar atento a los cambios que van surgiendo, adaptarme, dejarme llevar, saber esperar, etc.

- Mis pensamientos no son vuestros pensamientos ni vuestros caminos Mis caminos...Tan altos como el cielo por encima de la tierra se elevan Mis caminos sobre vuestros caminos y Mis pensamientos sobre vuestros pensamientos. Como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá sin empapar la tierra, fecundarla y hacerla germinar, así la Palabra que sale de Mi boca no vuelve a Mí sin resultado, sin haber hecho lo que Yo quería y haber llevado a cabo Mi misión (Isa 55)

Seguramente no podré entender la Mente de Dios; quizás un poco; seguramente lo haré mal. Debo ser humilde y dejarle hacer mientras actúo según mi mejor comprensión y confiando en Su guía y plan de amor; tiene propósitos para todo. Aceptaré con la alegría que pueda lo que venga, le pediré ayuda a lo que me corresponde hacer, cooperaré y cambiaré lo que me pide. Qué paz parafrasear despacio en oración:

Te pido Señor que, como se cumple todo lo que dices, si es Tu Voluntad, que de Tu boca salga una Palabra de ayuda para mí, luz a mi mente para saber qué he de hacer.

- Dios es poderoso para hacer sobreabundantemente más de lo que pedimos o pensamos, en virtud del poder que actúa en nosotros (Efe 3) Si nuestro Dios, a quien veneramos, quiere libramos del horno de fuego ardiente y de tus manos, nos libraré. Pero si no nos librase, has de saber que no serviremos a tu dios...No hay confusión para quienes ponen en Ti su confianza (Dan 3) ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación o angustia, la persecución o el hambre, o la desnudez o el peligro o la espada?...Ni la muerte ni la vida, ni los ángeles...ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios que está en Cristo (Rom 8)

Si las cosas no son como quiero no es que Dios no pueda hacerlo: El tiene el poder para mucho más de mis expectativas y sueños. Si no lo hace, es por algo; debo

confiar, mi adhesión es incondicional. Le pido, pero si desea otra cosa (que puede doler), igual continuaré adherido y agradecido por Sus Sabios Decretos. Yo debiese preferir estar con El pasándola mal, que sin El pasándola bien.

- No temas porque hayamos empobrecido; muchos bienes posees si tienes a Dios y huyes del pecado y haces el bien delante del Señor tu Dios (Tob 4)

No podía faltar este punto. Si la Voluntad de Dios para mí fuese la pobreza, ¿seguiré amando Su Voluntad? Sería un tiempo para reevaluar mis fundamentos, conceptos, creencias, bases. Su Voluntad puede ser pobreza, pero como eso no lo sé, debo seguir luchando atento a Sus indicaciones. En el camino se irá revelando Su Voluntad. Me tocará obedecer con amor y confianza, aún si no entienda, o me duela, o sea contrario a mis expectativas humanas.

DIOS TIENE UN MOMENTO PARA TODO; ESPERO EN EL

- ¡No os acordéis de antaño, de lo pasado no os cuidéis! Mirad, Yo voy a hacer una cosa nueva; ya despunta, ¿no lo notáis? Sí, en el desierto abriré un camino, y senderos en el yermo (Isa 43) Lo predicho de antiguo se ha cumplido y anuncio cosas nuevas; antes que surjan os las hago saber (Isa 42)

Dios está activo, trabaja, opera, en forma inesperada. Es creativo e ingenioso, hace cosas nuevas grandes y pequeñas, según Su Voluntad y el estado de las circunstancias, aún si parece imposible y que todo está perdido. No debo dar tanto peso al pasado, condenando al futuro ser una proyección del pasado. Debo dar lugar a Dios y Sus designios, pendiente de Sus novedades. Lo que esté en Su Mente y Voluntad para realizar, sucederá, sin duda alguna; el problema es que yo no sé qué es eso, por lo que me toca seguir como a ciegas, haciendo mi parte Santamente.

- No os toca a vosotros saber los tiempos o momentos que el Padre ha señalado con Su poder (Hech 1) Todo lo que Dios hace es apropiado en su tiempo; pero El les ha dado el deseo de considerar el conjunto, sin que el hombre pueda llegar a descubrir las obras que Dios hace desde el principio al fin (Ecl 3) Todas las órdenes del Señor se cumplen a su tiempo. Todo ha sido creado con un fin. Sus caminos son rectos para los justos, para los impíos son escabrosos. Las obras todas del Señor son buenas y El, a su tiempo, provee cada necesidad (Ecl 39)

Llevo dentro la necesidad de querer entender qué está sucediendo, por qué (conocimiento que pertenece a Dios). Debe bastarme con saber que todo lo que El hace es apropiado, cada momento es lo que debe ser y que es parte de algo más no visible ahora, que no hay error en Su operar, aunque lo que vea me parezca errático, sin propósito. ¿Acaso la oveja le alega a su pastor? Yo soy Su criatura, estoy a Su servicio y disposición, aceptando Su Voluntad (amorosa y buena) con alegría. Debo ser obediente, humilde, cuidadoso de hacer lo que me corresponde con Su ayuda. Debo dudar de mis expectativas por buenas que parezcan; mis buenas

ideas pueden ser incluso contrarias a Su Voluntad (cuando Pedro trató de evitar sufrimiento a Jesús, Jesús le dijo: “apártate de Mí Satanás pues eres un obstáculo para Mí, porque tus sentimientos no son los de Dios sino de los hombres” (Mat 16)). Confiaré en Dios, haciendo mi parte según Su Voluntad general y lo que entienda de la específica. Esperaré (todo tiene su momento específico y no sucederá ni antes ni después de Su designio maravilloso para quienes Lo aman y cumplen las condiciones; todo tiene propósito y en el momento necesario me dará lo que necesito). Si estoy por sucumbir, no perderé la confianza sino me aseguraré de estar en Gracia, unido a El, consultándole y discerniendo Sus indicaciones lo mejor posible. Si estoy errado en mi caminar sincero, en su momento me dará la luz/sucesos que necesito

- Es aún una visión para un tiempo fijado, pero llegará a su término y no fallará; si se tarda, espérala pues vendrá ciertamente, sin falta (Hab 2) En silencio y en paz guardo mi alma como un niño en el regazo de su madre... ¡Espera, Israel, en Yavé, desde ahora y por siempre! (Sal 131) Bueno es esperar en silencio el socorro de Yavé. Siéntese solitario, en silencio, si el Señor se lo impone (Lam 3) Dijo Yavé a Moisés: *sube hasta mí, al monte; quédate allí...* Y subió Moisés al monte... La gloria de Yavé descansó sobre el monte Sinai y la nube lo cubrió por 6 días. Al 7º día, llamó Yahveh a Moisés de en medio de la nube (Exo 24)

Mientras hago mi parte debo hacer silencio en mi mente y corazón, y esperar sin ansiedad, con paz, como el niño a su papá para arreglarle el juguete; pero mientras espera, hace sus deberes. A veces que no estoy claro de qué he de hacer, por lo que oraré, pediré consejo, meditaré, esperaré los elementos nuevos a medida que hago mi parte (a veces es en el desarrollo de los acontecimientos que se va revelando Su Voluntad, y puede que en algún momento tenga que detenerme por falta de luz y esperar. Cada caso es único y requiere su propio discernimiento).

- Yavé dijo: *pon atención, estate tranquilo, no temas, no desmaye tu corazón por causa del furor del rey de Siria (Isa 7) Aquíetate en El, confía en El (Sal 37) En la conversión y la calma está vuestra salvación, en la medida y la confianza se encuentra vuestra fuerza (Isa 29)*

“No temáis pequeño rebaño” es un Mandamiento del Evangelio. Tener presente que si temo (o al menos demasiado), ofendo Su Corazón Bondadoso; es mejor recordar que El está a cargo si hago mi parte, que tiene planes, y esto me ayudará a no temer tanto y estar tranquilo, confiando, atento a lo que me corresponde según voy comprendiendo Su Plan. Las cosas pueden ponerse más difíciles, quizás imposibles a nivel humano, pero El está conmigo siempre, cerca y me ayuda (sin Mí nada podéis hacer). Quiero impresionarlo (y honrarlo) con mi nivel de confianza, medida, tranquilidad, no agitación, apacible.

- Temblad y no pequéis; en vuestro lecho meditad, en silen-

cio. Ofreced sacrificios de justicia y esperad en Yavé (Sal 4) Los que teméis al Señor, esperad con paciencia en Su misericordia (Eclo 2) Pon en Yavé tu senda, espera en El, que El obrará (Sal 37)

Debo meditar, reflexionar, estar atento y silenciar las sugerencias del maligno y mi mente que me agitan, y confiar en el Plan maravilloso de Dios, fruto de Su Misericordia, aunque no parezca, o duela. Si incluye sufrimiento y espera, me inspiraré en la paciencia de Jesús. No debo fallarle sino honrarlo confiando en todo momento, sobre todo el difícil/cruz, con penitencias y Obras de Misericordia. Mi senda es Dios, mis Planes son los Suyos en la medida que comprenda Su Voluntad. Avanzo en expectativa paciente en El y la obra que hará en el momento adecuado.

- En Dios solo descansa, oh alma mía, de El viene lo que espero, sólo El es mi roca, mi auxilio y mi gloria, la roca de mi fuerza: en Dios mi abrigo. Confiad en El...en todo tiempo; derramad ante El el corazón: ¡Dios es nuestro refugio! (Sal 62)

Debo aniquilar toda esperanza que tenga de algo o alguien para salvarme y centrarla en Dios. El es mi roca sólida y descanso. El sabrá usar a ese algo o alguien. Yo haré mi parte pero mi esperanza es el Corazón de Jesús. El no da marcha atrás, todo es avance, no se equivoca, lo sabe todo, lo ve todo. Me pide que mis dudas y dolor los derrame de mi corazón al Suyo, que confíe y me deje consolar. Está esperando que Le cuente en detalle lo que me duele y preocupa.

- Seas bendito por haberme consolado, porque lo que temía no ha llegado, sino que te has portado con nosotros según Tu gran misericordia (Tob 8)

Dios me libra de muchas penas, me ahorra sufrimientos. Debo pedirle que haga lo mismo que Tobías, pero sabiendo que Su Voluntad no siempre incluye darme gusto. Dios pide todo pero no toma todo (quiere ver si lo prefiero a El). Empezar viendo todo lo que ya está haciendo y no me percató porque es tan normal Su actuar en mi vida, Sus Gracias y bendiciones (lo que tengo de salud, bienestar, paz, libertad, etc. y lo que me ha ahorrado: accidentes, quiebra, enfermedades, robos)

HAGO MI PARTE, CON DIOS

- Pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abre (Mat 7)

Si deseo la Gloria de Dios y Su Voluntad sobre la mía, tengo garantizada la respuesta de cuál es Su Voluntad; lo promete. Necesito: (a) pedir al Espíritu Santo Su guía y la Gracia del discernimiento (b) me revele si tengo pecados (en especial perdonar), arrepentirme y cambiar mi conducta (c) hacer un hábito la Presencia de Dios (d) usar con prudencia mi inteligencia y recursos que me dio (e) darle gloria siendo paciente (lo elijo a El, no a mi ansiedad de querer saber) (f) guiarme con Sus Mandamientos, Su Palabra, la Iglesia, mi conciencia y los elementos de la situación misma. Etcétera.

- ¿Por qué clamas a Mí? Di a los hijos de Israel que se muevan (Exo 14) Exhortamos y amonestamos en el Señor Jesucristo a que, trabajando disciplinadamente, coman el pan que ganen (II Tes 3)

Tengo un rol y debo realizarlo bien. Si Dios pide mi participación, sería insultante irme a la playa y delegarle lo que yo abdiqué. Mi parte es crítica. Es un mandato que la haga, y además, con total excelencia. Si no hago mi parte, habrá consecuencias reales; incumplo las condiciones de Rom 8,28. Es mi culpa que no pasen cosas buenas.

- Perseverad en la oración velando durante ella y con acción de gracias (Col 4) Cuando Moisés tenía sus brazos alzados, vencía Israel, y cuando los bajaba vencía Amalec (Exo 17)

Inolvidable versículo. Un gran secreto Bíblico para la vida: oración estable, confiada y prolongada (Moisés) + esfuerzo humano (Israel) + la ayuda del Señor. Debo adicionarle agradecimiento y profunda humildad. Es importante notar que Moisés está en oración y el pueblo batallando, no en el cine. Dios no lo hace todo. Lo que dependa de mí y no lo haga por negligencia, holgazanería, dejadez, se quedará sin hacer

- Vas delante de ellos, de día en columna de nube y de noche en columna de fuego (Num 14) Yavé ha velado tu peregrinación a través de este vasto desierto. Cuarenta años hace ya que te acompaña Yavé tu Dios sin que te falte nada (Deut 2)

Mi vida es caminar, con mis pies. Camino en un desierto difícil hacia el Cielo, la Tierra Prometida, pero no voy solo; Dios está conmigo 24/7, y me ayuda adaptándose a lo que necesito cada momento para que camine según Sus indicaciones. Debo pedirle la Gracia que este caminar sea de Su agrado. Si veo despacio descubriré que siempre ha estado conmigo, nunca me ha faltado nada, y lo que creo que me falta es sólo según mi óptica humana contaminada.

- David dijo a Salomón, su hijo: sé fuerte, ten ánimo y pon manos a la obra. No temas ni desmayes, pues Yavé...estará contigo y no te dejará ni te abandonará (I Crón 28) Yavé reanima al cansado y reconforta al débil. Los que esperan en Yavé renuevan sus fuerzas, remontan el vuelo como águilas, corren sin fatigarse y caminan sin cansarse (Isa 40) Esforzaos más y más por asegurar vuestra vocación...Se os abrirán de par en par las puertas del reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo (II Ped 1) El que persevere hasta el fin se salvará (Mat 24) Trabajad por vuestra salvación con temor y temblor (Fil 2) No os hagáis perezosos (Hebr 6)

Tengo un rol en mi vida, no es todo sólo de Dios. Pero para realizarlo requiero poner todo de mi parte: fuerza, ánimo, acción, sin miedo ni darme por vencido. Y debo hacerlo impulsado por la Gracia de Dios; sin El, no puedo. Se trata de lo espiritual y secundariamente de lo material. Mi fuente de esperanza y ánimo es saber que me ama y no estoy solo; está conmigo ayudándome. Las fuerzas que necesito se las debo pedir a El y El hará cosas preciosas para que lo realice

con excelencia.

- Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre el labrador. El quita todo sarmiento que no da fruto en Mí y limpia el que da fruto para que dé más. Seguid unidos a Mí como Yo a vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no está unido a la vid, así tampoco vosotros, si no estáis unidos a Mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos. El que permanece en Mí y Yo en él, da mucho fruto; pero sin Mí nada podéis hacer (Jn 15) Todo lo que podemos hacer viene de Dios (II Cor 3) Todo lo puedo en Cristo que me fortalece/conforta (Fil 4) Te basta Mi gracia, pues Mi poder triunfa en tu flaqueza (II Cor 12)

Está claro: tengo una parte a hacer, y depende de mí. Pero no es posible yo solo. Necesito el Poder de Jesús en mi vida. El requisito: reconocer mi miseria; humildad para descubrir que lo que puedo hacer, pensar, discernir, es Su Gracia que opera en mí en forma directa o indirecta por los dones que me da, luces, ayudas, etc. No me apropiaré esa gloria, sino que reconoceré mi realidad: miseria, flaqueza, incapacidad y acudiré a Jesús; me uniré profundamente a El, Le pediré Su ayuda y Lo dejaré actuar en la mejor forma que pueda. Debo evaluar si una razón de mi prueba del momento es Abba Padre trabajando en mí.

- Yavé estaba con José y hacía prosperar cuanto emprendía (Gen 39) Encomienda a Yavé tus obras y tus proyectos se realizarán (Prov 16) Dios lo encaminó a bien para hacer lo que hoy estamos viendo (Gen 50) Si Yavé no edifica la casa, en vano se afanan los constructores; si Yavé no guarda la ciudad, en vano vigila el centinela. Es inútil que madruguéis, que veléis hasta muy tarde, que comáis el pan de vuestros sudores, ¡Dios lo da a Sus amigos mientras duermen! (Sal 127)

(1) Dios me hace prosperar lo que es según Su Plan, a Su estilo (quizás con reveses y humillaciones). Prerrequisito: emprender cosas según Su Voluntad y hacer mi parte unido a El, sin frustrarme pues es El Quien decide el resultado, cuándo, cómo. Debo tener proyectos y actuar, pero asegurándome que le consulté primero a Dios. Luego, estar atento a lo que va sucediendo.

(2) Esto que me afecta es el impacto de un pecado de alguien que usó mal su libertad. Dios no puede impedir que actúe, pero sí intervenir antes, para que reconsidere. Si aún así elige pecar, pecará. Y yo recibiré ese impacto, a menos que no tenga posibilidad de bien en mi vida. Dios no puede impedir que ese pecado tenga efectos reales, pero sí puede hacer que sean útiles, encaminándolos para bien; por eso permitió que me toque. Ese bien no es notorio aún, está oculto, y Dios lo hará brotar en su momento, a veces con mi colaboración (pueden ser muchas cosas: perdonar como Jesús, reparar Su Corazón, asemejarme a El, honrarlo al responder como Jesús, expiar mis pecados, incluso morir e ir al Cielo). Otras veces es Dios quien hará llegar esos resultados y debo esperar que se desarrollen. Qué grave

error creer que ese bien será una cuenta bancaria o sanación. Qué grave error ir por la vida con mi visión errada, expectativas irreales, ideas desarraigadas de las de Dios y que generarán soledad, duda constante de qué pasará, si estaré bien, auto-presionado por mis expectativas. Nadie tiene garantía de obtener lo que quiere en esta vida (porque somos ciegos espirituales), pero sí en la otra (gloria para quien vivió obediente a Dios y desgracia para quien no).

CONSULTO Y LLAMO A DIOS, CLAMO A EL

- Moisés llevó el caso delante de Yavé y Yavé habló a Moisés (Num 27) Llámame y te responderé; te comunicaré cosas grandes y ocultas que tú desconoces (Jer 33) ¡Ay de aquellos que... no han puesto sus ojos en Yavé y no le consultan a El (Isa 31)

Haré lo mismo: incluir a Dios en todo, consultarle qué desea en cada situación. No me hablará como a Moisés, pero hará que Lo entienda, si quiero oírlo. Estaré atento porque puede responder de muchas maneras, incluyendo en las circunstancias que vivo. Y aún si no responde seguirá acudiendo a El, porque El pide que Le consulte y por tanto, responde con Su lenguaje y momento que sabe es mejor.

- Esta es la seguridad, que tenemos en Dios, que si pedimos algo según Su voluntad, nos escucha. Y si sabemos que nos escucha en todo lo que le pedimos, sabemos también que poseemos ya lo que le hemos pedido (I Jn 5)

Muchas cosas son Su Voluntad, pero no sucederán sin oración seria. Aunque todas las oraciones las escucha y responde, debo esmerarme pedirle según Su Voluntad. Yo debo querer que se haga Su Voluntad. Por tanto, debo estar bien unido a El, conocer Su Voluntad general y tratar desde allí de entender la particular. Igualmente debo exponerle mis ilusiones, con detalle, PERO soltando mis expectativas acerca de cómo mis temas debiesen resolverse y en su lugar abrirme a sorpresas de todo género como resultado de Su participación amorosa (quizás lo que pido es bueno pero no conforme a Su Voluntad). Debo nada más estar consciente que la oración no hace a Dios cambiar de parecer; El no cambia, no se equivoca. La oración es ponerme en contacto con Dios para que yo cambie y eso permita que Su acción se realice. Si no cambio, lo que pido podría ser dañino para mí y no quizás no lo reciba. Jesús está a la puerta, pero yo debo abrirle (Apoc 3); tengo que estar atento continuamente porque Su Voz que es muy calladita y está llamándome por mi nombre. Cuando Le abro, Lo dejo actuar mostrándome lo que debo cambiar (cambiar mi forma de pensar como la Suya, mis conceptos, ideas, visión de las cosas, perdonar en vez de rencor, aceptar el sufrimiento, morir a mí, etc). Con esto puedo reconsiderar mi petición, mantener mi entrega total a El y dejarlo actuar mientras hago al 100% mi parte (pidiéndole me ayude porque sin El no puedo nada), me confío a Su Amor para que dirija todo lo que hago, obedezco Sus Mandamientos. Puede ser que me dé exacto lo que quería

(siempre lo quiso, únciamente quería antes trabajar mi humildad y agradecimiento por ejemplo), o me dé otra cosa (que necesito más que la que yo creía que necesitaba). Quizás no he hecho mi parte, podría ser que no es el momento aún y Dios está trabajando en cien cosas y personas que necesitan estar alineadas. Puede muy bien ser también que Dios ha estipulado que “si Me lo pides, te lo doy”, o te daré otra cosa que necesitas más“. Incluso hay centenares de cosas que me da que no Le he pedido (y que estoy en deuda de agradecerle). Muchas cosas grandes y pequeñas se quedan sin suceder porque no rezo en lo grande (una enfermedad mortal) ni en lo pequeño (una llamada). Otras suceden sin oración porque la gente verá el milagro y empezará a acercarse a Dios. El podría hacerlo sin oración pero quiere una relación conmigo y que en esa relación, yo aprenda a ser más como El, con confianza, agradecido, etc. Pero si ya conozco a Dios, creo que sólo me queda el camino de la oración constante, sin cesar, confiada y abierta (sin expectativas cerradas).

- Invócame en el día de la angustia, te aliviaré y tú Me darás gloria (Sal 50) En el día de angustia al Señor busco (Sal 77) A Yavé clamaron en su angustia y del peligro El los libró. A suave brisa redujo la borrasca, y las olas callaron. Se alegraron de verlas amansarse, y El los llevó hasta el puerto deseado (Sal 107) Me llamará y Yo responderé; en la desgracia Yo estaré a su lado; le liberaré y le glorificaré... Le haré contemplar Mi salvación (Sal 91)

El día de angustia es clave (el difícil, de “desgracia”, la cruz): debo acudir de inmediato al Señor y El estará conmigo, me ayudará y Le daré la gloria y honra que por justicia merece e inspirar a mi prójimo. Necesito días de angustia, si no, no Le podré pedir y El darme, ni podré reflexionar cosas que sin sufrimiento no podría. Si me toca sufrimiento, reveses o espera, es porque los necesito. No debo entretenerme en miedos, depresión, victimización, quejas y predicciones, sino que acudiré a El para pedirle ayuda y me prepararé a ver Su obra; estaré atento a Su actuar. Me detendré y aseguraré que el puerto deseado es el Suyo y no otro. Dios no es un sirviente que hará lo que quiero. El sirviente soy yo, Suyo. Habrá cosas de interés personal que me dará, pero es por Su Bondad.

- El Espíritu de la verdad os guiará a la verdad completa (Jn 16)

Es fundamental que invoque al Espíritu Santo, ya que es El Quien me guiará hacia el destino. Es en el caminar que me irá revelando lo que debo saber y hacer. No debo estar a la espera de apariciones ni ocurrencias extraordinarias. El trabaja en lo normal, lo cotidiano, lo desapercibido.

- Un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: “levántate, toma al niño y a Su madre, huye a Egipto, y estate allí hasta que yo te avise; porque Herodes va a buscar al niño para matarlo”...Un ángel del Señor se apareció en

sueños a José en Egipto diciendo:...*vuelve a la tierra de Israel* (Mat 2) Jesús lloró por la ciudad (Luc 19) Jesús se estremeció interiormente....Jesús lloró...Jesús se estremeció otra vez cuando llegó al sepulcro (Jn 11) Comenzó a sentir terror y abatimiento; y les dijo: *triste está Mi alma hasta la muerte*. Adelantándose El un poco, cayó en tierra, y rogaba que, si era posible, pasara lejos de El aquella hora. Y decía: *¡Abba! ¡Padre! ¡Todo te es posible! ¡Aparta de Mí este cáliz! Pero no sea lo que Yo quiero, sino lo que quieres Tú* (Marc 14) Jesús, que en los días de Su vida mortal, habiendo presentado con violento clamor y lágrimas, oraciones y súplicas al que podía salvarle de la muerte y habiendo sido escuchado por Su piedad, aunque era Hijo, aprendió, por lo que padeció, la obediencia (Hebr 5)

Si el mismo Jesucristo lloró y sufrió, siendo inocente y bueno, tengo que detenerme y poner mis expectativas en contexto. Es cierto que Su sufrimiento redimió el mío, pero no significa que vivirá una vida de placeres. Debo resolver mis problemas y buscar una vida abundante como Jesús dice (Jn 10). Pero sin engañarme: las contrariedades son parte de la vida, como Jesús. Dios no evitó todos los problemas a la Sagrada Familia (pero les ayudó diciéndoles qué hacer). Cuando llegó el momento del Nacimiento de Jesús y no había dónde hacerlo, ella confió en Dios y le fue concedido nacer en un establo (no un 5 estrellas). María confió cuando vio que no había dónde poner al Bebé y Dios le concedió un pesebre (no le envió médicos y cuartos de hospital asépticos). Si esto fue así para la Sagrada Familia, ¿cómo puedo yo exigirle nada? ¿Le echaré en cara que soy "hijo del Rey"? El me respondería que EL REY mismo vivió en sufrimiento y humildad y que yo debiese acompañarlo en honor a El y agradecimiento, asemejarme a El. Debo cuidar mis expectativas de cómo deben resolverse las cosas, mis conceptos de cómo deberían ser las cosas (cero problemas, cero sufrimientos, sólo avance material), cuidar cuál creo que debe ser la solución según mis ideas, conocimientos y experiencias. Es mejor elegir una meta según la Voluntad General de Dios y la Específica (según discernio en mi oración, inspiraciones, etc.) y ponerme en marcha pidiéndole Su ayuda y confiando que El sabrá por dónde llevarme, qué reveses, qué giros, abandono total a Sus métodos sin pedirle explicaciones. Tengo mucho qué hacer en esta vida y debo realizarlo, bien. Por eso, es mejor no tener expectativas (aún las bien intencionadas y morales pueden ser opuestas al designio de Dios: enfermedad, pobreza, humillaciones. Debo querer lo que Dios quiere, amar lo que es, no lo que puede ser, a menos que El me pregunte qué quiero y desee complacerme. Buscaré el bien y la superación, pero en dependencia de Su Voluntad Santísima. No fui enviado al mundo para ver TV, trabajar, casarme... sino a hacer Su Voluntad. Aún si alguien está en pecado mortal, Dios lo ama y busca recuperarlo: Te envié multitud de tribulaciones pero no volvisteis a Mí (Joel 4): el OMNIPOTENTE es impotente porque respeta la libertad que me dio, pero sí puede actuar de múltiples mane-

ras para que ponga atención y motivarme a ver si voy mal, arrepentirme y volver a El.

- Amo a Yavé porque escuché el grito de mi súplica. Caí en angustia y en tristeza mas el Nombre de Yavé invoqué. Débil yo era y me salvó. Vuelve, alma mía, a tu reposo, porque Yavé te ha protegido (Sal 116)

Precioso reto. Empiezo con angustia y tristeza, pero acudo al Señor y lo sorprende con tal nivel de confianza en Su Misericordia, que aun cuando todo parece perdido, recupero mi reposo interior en forma anticipada a Su acción amorosa. Luego dice: "vuelve a tu reposo"; ¿lo tengo todo el tiempo? Debo pedirle esa Gracia con humildad, reconociendo mi miseria y necesidad de El. El me salvará de acuerdo a Sus criterios, no a los míos, porque realmente no sé qué me conviene. Su salvación consiste en protegerme, mas no sé de qué manera lo hará y ni siquiera sé qué significa "protección" ya que podría ser que hasta muera a causa de esta situación, pero me salva el alma y me protege por la eternidad.

- Yo, al que amo, reprendo y castigo; ten, pues, celo y arrepiéntete (Apoc 3) Caeréis puesto que os habéis alejado de Yavé; El no estará con vosotros (Num 14) Así como El los llamaba y no quisieron escuchar, así también clamarán ellos y Yo no les oiré (Zac 7) Te envié multitud de tribulaciones pero no volvisteis a Mí. Disponte a comparecer ante tu Dios (Joel 4) Dios os trata como hijos. ¿Hay algún hijo que no sea corregido por su padre? Si nosotros respetábamos a nuestros padres según la carne cuando nos corregían, ¿con cuánta mayor razón debemos someternos al Padre de los espíritus para tener la vida y seamos partícipes de Su santidad? (Hebr 12) Toda corrección, de momento, parece motivo de tristeza y no de alegría (Hebr 12)

Antes de pedir nada, debo consultarle a Dios y hacer examen de conciencia para revisar mi relación con El, si tengo algún pecado sin confesar o sin propósito de corrección, si estoy cerrado a la Gracia, si me esmero en Sus cosas. Debo detenerme y considerar si lo que me sucede y que tanto me duele no es precisamente por mi lejanía y rebeldía con Dios, y estoy ahora recibiendo la corrección Misericordiosa de Dios para retornarme a Su Corazón. En ese sentido, esos sufrimientos son una grande bendición, porque buscan salvar mi alma, reducir mi purgatorio, prepararme para recibir nuevas Gracias. Debo evaluar mi situación, no sea que yo mismo haya llevado a Dios al límite y pronto deba rendir cuentas ante El.

PIDO EN EL NOMBRE DE JESÚS, SU INTERCESIÓN

- Si estáis unidos a Mí y Mis enseñanzas permanecen en vosotros, pedid cuanto queráis y se os concederá (Jn 15) Sin Mí nada podéis hacer (Jn 15) Todo lo que le pidáis al Padre os lo concederá en Mi Nombre (Jn 16)

Es absurdo pensar que yo puedo todo. Qué soberbia e insultante para el Señor que yo me base exclusivamente en los dones que El me dio. Necesito ayuda no humana para que

El actúe con ayudas humanas, naturales o divinas. Debo pedirla al Padre Celestial en el Nombre de Jesús. Me dará lo que Le pida si cumplo Sus condiciones: unión a El y vivir Sus enseñanzas. Tengo garantizada Su intervención, mas no mis caprichos (o incluso si mis peticiones son válidas).

- Todo cuanto de palabra u obra realicéis hacedlo en Nombre del Señor Jesús dando gracias por Su intercesión a Dios Padre (Col 3) Mi Dios proveerá colmadamente todo lo que os falte según las riquezas gloriosas en Cristo Jesús (Fil 4)

Debo pedir en Nombre de Jesús con agradecimiento por:

- (a) Su intercesión (b) efectiva (c) y misericordiosa (no tiene por qué ayudarme; aún así murió por mí y está involucrado hasta en lo pequeño de mi vida) (d) gracias anticipadas a Su intervención (e) por el resultado de Su intervención, aún si es diferente a lo que yo pedía, pero que en Su Bondad me ha dado (f) por la dicha de tener semejante Padre y tan cercano a mí.

- Permanezcamos firmes en la fe pues tenemos un sumo sacerdote capaz de compadecer nuestras debilidades, ya que fue probado en todo, a semejanza nuestra, a excepción del pecado. Acerquémonos, pues, con confianza al trono de la gracia, a fin de obtener misericordia y hallar la gracia del auxilio oportuno (Hebr 4)

Su auxilio será en el momento oportuno, no después, no antes. Puedo vivir sin estrés entonces, haciendo bien mi parte. Me acerco con total confianza al Trono del Padre Misericordioso en Nombre de Jesús y Le pido con las condiciones debidas. Ciertas cosas no sucederán sin oración seria.

- Pensad continuamente en Aquel que soportó tan grande contradicción de parte de los pecadores, para que no desfallezáis perdiendo el ánimo (Hebr 12)

Esto es clave: unirme a Jesús: mi sufrimiento al Suyo. Tú me importas. Mi sufrimiento no es sólo acerca de mí. Eres mi modelo en el sufrimiento; esto me anima a no desfallecer. Jesús, mira esto que sufro: me parezco un poquito a Ti. Sufriste más que yo, sin merecerlo. Yo, menos, y sí lo merezco.

DEJO AL SEÑOR LAS PREOCUPACIONES

- Descargad sobre El todas vuestras preocupaciones, pues El cuida de vosotros (1 Ped 5) Deja tus preocupaciones al Señor, y El te mantendrá firme; nunca dejará que caiga el hombre que Le obedece (Sal 55)

San Pedro no dijo: “descargad sobre El vuestras obligaciones” sino “vuestras preocupaciones”. Se refiere a las características emocionales negativas, las que me desgastan, aplastan, paralizan. Debo confiarle al Señor el resultado y el proceso pero ser muy sensible a entender lo que El espera de mí porque mi parte me toca a mí y El NO la va a hacer.

Dios no me quiere preocupado sino actuando. Quiere que haga mi parte. Me equivoco al pensar que “estar preocupado” es necesario para vivir. Son dos especies distintas de cosas, yo soy quien las vinculo, dañándome en consecuencia. La

preocupación es destructiva: no me permite hacer bien mi parte ni confiar en Dios y Su indispensable ayuda. Es un paso difícil que debo lograr; Dios me quiere libre de esa opresión. Tengo argumentos que dicen que no es correcto vivir sin preocuparme, que no es justo que Le deje a Dios mis preocupaciones, pero esto lo manda las Escrituras: dejarle incluso TODAS las preocupaciones. Debo erradicarlas y sustituirlas por la alegría del niño que confía y obedece en todo (haciendo lo que me corresponde, pero sin angustia) y seguir Sus Mandamientos en general y lo que sé que me pide en particular; es un requisito. La promesa es preciosa: si Lo obedezco no me dejará caer en pecado ni que caiga en derrota al sufrir contrariedades (sí no, ver a Jesús en la cruz). Necesito estar claro de lo que me pide y saber que siempre tendré razones para preocuparme, mas no debo preocuparme sino confiar en su lugar.

- El Señor está cerca. No os inquietéis por cosa alguna sino más bien en toda oración y plegaria presentad al Señor vuestras necesidades con acción de gracias. Y la paz de Dios que sobrepasa toda inteligencia guardará vuestros corazones y pensamientos en Cristo Jesús (Fil 4)

(1) *NADA ha de inquietarme (Jesús dice a Sor Josefa que la turbación e inquietud apartan el alma de Dios). Lo que debo hacer es orar y presentarle al Señor, no tanto lo que creo que necesito como lo que me pasa, pero no con cara de sufrimiento sino de agradecimiento porque lo que vivo tiene propósito (pedirle con humildad que me revele lo que necesito saber para cambiar y actuar, y por lo que viene, fruto de Su amor).*

(2) *Puedo empezar con dolor, pero debo llegar a la paz humana. Luego vendrá la paz de Dios, más allá del corazón y mente humanos porque se enraiza en Jesús. La angustia no me permitirá hacer al 100 mi parte mandatoria ni confiar en El. Por eso me pide que Le deje las preocupaciones para poderme concentrar en lo que me toca hacer mientras confío, Lo alabo y Le pido Su ayuda porque sin ella estoy perdido.*

- David estaba muy angustiado porque la gente hablaba de lapidarlo, pues todos estaban muy amargados... Pero David se confortó en Yavé, su Dios (1 Sam 30)

Sólo en Jesús debo encontrar consuelo en mis tribulaciones, no en las criaturas. Debo acudir a El cuando la esté pasando mal y darle el gusto de ser mi Salvador, consolador.

- Conozco tus obras, tus fatigas y tu constancia... Sé que eres constante y que has sufrido por Mi Nombre sin desfallecer. Pero tengo esto contra ti: has perdido la caridad del principio (Apoc 1)

Debo tener cuidado porque el sufrimiento, incluso por Jesús, puede causarme desenfoco y amargarme, desenfocarme de la caridad al prójimo.

CONFÍO EN DIOS – EL SEÑOR NO ME ABANDONÁ NUNCA

- Yo soy Yavé, los que en Mí esperan jamás son confundidos. Volved los ojos a las generaciones pasadas y ved: ¿quién confió en el Señor y fue confundido, o quién perseveró en Su temor y fue abandonado, o quién Lo invocó y fue desdeñado? Porque compasivo y misericordioso es el Señor, borra el pecado y salva en el tiempo de la tribulación. Todo el que cree en El no será confundido (Isa 49, Eclo 2, Rom 10) Cuida Yavé la vida de los buenos, su herencia durará eternamente; no será confundidos en los tiempos adversos, en los días de escasez vivirán hartos (Sal 37). Beberás del torrente... bebía del torrente. Pero al cabo de algún tiempo se secó el torrente... Levántate y ve a Sarepta. He dado orden allí a una mujer viuda de que te alimente (I Rey 17)

Es una promesa extraordinaria: el que confía en El jamás será confundido. ¡Creo! La hago mía. Pero he de asegurarme que estoy en Gracia para que tenga validez y que estoy esperando a que suceda lo que yo quiero sino lo que Dios quiere (que podría ser que el problema continúe). No soy confundido porque lo que espero es que Dios actuará en la forma que quiera, cuando quiera, está en Sus manos, es para bien y me ama. El Señor actúa de continuo, su intervención no es sólo una sino varias, de continuo; no he de desfallecer cuando algo que iba bien concluye. Dios quiere que me mueva, cambie, y me ayudará también allí. No es un tema que si me ayudará o no, sino que si estoy moviéndome a donde El quiere; Su ayuda está garantizada.

- Nunca vi al justo abandonado, ni a su linaje mendigando el pan (Sal 37)

Qué gran consuelo; el justo y su familia nunca mendigarán.

- Es Yavé un refugio para el oprimido, refugio en los tiempos de angustia. En Ti esperan los que saben Tu Nombre, pues no abandonas, oh Yavé, a quien te busca (Sal 9) La salud de los justos viene de Yavé, es Su refugio en tiempo de tribulación. Yavé los ayuda y los libera, los libera de los impíos y los guarda, porque acuden a El (Sal 37)

¿Es esto verdad en mi vida? En tiempos de angustia, ¿es al Corazón de Jesús y a Sus Llagas a donde voy? ¿Oro, Lo visito, comulgo? ¡Cuántas proezas preciosas de Dios me he quedado sin ver porque Dios no es de verdad mi refugio, mi puerto, mi meta, mi Salvador!

- Innumerables son las desgracias del justo pero Yavé de todas le libra (Sal 34) El me dará cobijo en Su cabaña el día de la desgracia; me esconderá en lo oculto de Su tienda, como en roca elevada (Sal 27)

(1) Tendré desgracias, debo contar con eso y que serán muchas. Es una profecía (de hecho, Siete veces cae el justo, Prov 24): cada caída tiene consecuencias, y ninguna incluye paz). Pero también cuento con que Abba Padre está siempre conmigo y me libra de todas. No sé cuándo, pero está prometido por El. No me fijaré en el sufrimiento del momento sino en El, confiando que si lo permite por algo es,

que no puedo ver y está actuando, aunque no se note, y que el sufrimiento tendrá un fin (así como tuvo un inicio).

(2) Bella imagen de la cabaña y la tienda. Debo acudir allí con mi imaginación, situarme en un lugar cercano a El y verlo, escucharlo, cobijarme en El como un niño con su mamá.

- No temas, porque Yo estoy contigo, no te asustes pues Yo soy tu Dios. Yo te doy fuerza, soy tu auxilio y te sostengo con Mi diestra victoriosa...Te agarro por tu diestra y te digo: *no temas, que Yo vengo a ayudarte* (Isa 41)

No estoy solo en mis pruebas. Debo erradicar el miedo y no dejarme cegar por él como si fuera un mundano, porque si lo hago, me impedirá ver la fuerza que me da Dios, la mano con que me sostiene, Su ayuda. A El es a Quien debo ver.

- Venid a Mí todos los que estáis cansados y oprimidos y Yo os aliviaré. Cargad Mi yugo sobre vosotros y aprended de Mí, que soy manso y humilde de corazón y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque Mi yugo es cómodo y Mi carga ligera (Mat 11)

¿Cómo espero obtener ese precioso consuelo y alivio si no me acerco a Jesús en la Eucaristía en el momento que sufro? (no sólo en ese, claro). Me lo dices claro: “ven a Mí”; ie, me toca hacer eso, es parte de mi rol. María, en toda tribulación ayúdame a ser humilde; estoy perdido sin humildad. Y a vivir la tribulación de la forma que Jesús me pide (en el mini-retiro La Pasión hay docenas de motivaciones para vivirlo).

- Y no pudo hacer allí milagro alguno. Y se maravillaba de su incredulidad (Marc 6) Confía en el Señor y saltarás de gusto, jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias (Sal 34) Confía en Yavé y el bien practica...Rehúye el mal y obra el bien...porque Yavé ama la justicia y no abandona a Sus devotos (Sal 37)

Es clave confiar. No debo fallar, aparte que heriría profundamente el Corazón de Jesús: Le estaría diciendo que no creo que me ama ni Le importo, ni siquiera viéndolo en la Cruz padeciendo horriblemente por amor a mí, pagando una deuda que no le correspondía porque yo no podía pagarla. Impresiona que yo limito a Dios actuar en mi vida por mi falta de confianza. Madre... ¡que nunca me falte la confianza en tu Hijo!

EN QUIÉN PONGO MI CONFIANZA

- El que confía en su propio sentido, es un necio (Prov 28) El corazón es engañoso más que toda otra cosa (Jer 17) El Espíritu viene en ayuda... porque nosotros no sabemos qué pedir para orar como es debido (Rom 8) Confía en Yavé de todo corazón y no te apoyes sobre tu propia prudencia. En todos tus caminos piensa en El y El allanará tus senderos. No te tengas por sabio, teme a Yavé y apártate del mal (Prov 3) *Mis ideas y certezas son inútiles si no son las de Dios, si no están validadas por El. Tengo que simplificar mi mente y poner a Dios de primero, Sus ideas, Mandamientos, guías.*

Yo no soy un buen recurso; hago bien en desconfiar de mí, mis ideas, certezas, intenciones.

- La tribulación nos abatió sobre nuestras fuerzas hasta que desesperamos de nuestra vida. Hasta tuvimos como cierta la sentencia de muerte, para que no confiemos en nosotros mismos sino en Dios. El es quien nos libró de peligro (II Cor 1) No confíes en tus riquezas y no digas: *me basto a mí mismo* (Eclo 5)

Desconfío de mis recursos materiales, intelectuales, humanos.

Debo olvidarme que mi bienestar actual y futuro viene de mis ahorros, contactos, ideas. Mi certeza ES DIOS. El sabrá a través de qué y quién ayudarme, cómo, cuándo. En El está mi confianza y no en los medios que El utiliza para ayudarme. Hoy es algo, mañana es otra cosa y lo que ayer funcionaba hoy es un obstáculo. Mi acción está basada en Su fuerza y mi confianza en El. Dios me libre sentirme tranquilo cuando todo está bien. Es una trampa. No importa lo que esté pasando, confío siempre en El.

- No pongo en mi arco la confianza; sólo Tú nos salvas de nuestros adversarios (Sal 44) ...¡Ay de aquellos que confían en caballos, que ponen su esperanza en sus carros numerosos y en la fuerza de sus jinetes, pero no han puesto sus ojos en Yavé y no le consultan a El (Isa 31) Tú vienes contra mí con espada, lanza y venablo, pero yo voy contra ti en Nombre de Yavé (I Sam 17)

Debo olvidarme de contar con lo que tengo como si fuese la respuesta anhelada: sea mío, ajeno, físico, circunstancias, etc. Mi roca es Dios: Le consulto, me encomiendo, me lleno de El y con Su Amor me ayudará a hacer mi parte con los medios que El desea. Un arco magnífico puede romperse; mi esperanza es mi Dios Amoroso, no la tecnología y materiales caros y duraderos del arco, sino en Dios que me dirá que use el super arco o una piedra. Sé que tengo que pelear (hacer mi parte), que necesito herramientas (yo sólo no puedo), pero debo tener la humildad para reconocer mi limitación y de las cosas de este universo creado y por tanto, necesitando de Dios, en El confío.

- Mejor es refugiarse en Yavé que confiar en el hombre o en poderosos (Sal 118) ...No confíes en príncipes, en un hijo de hombre que no puede salvar. Feliz aquel que en Dios tiene su apoyo y esperanza (Sal 146) ¡Maldito el hombre que confía en el hombre, que en el mortal se apoya y su corazón se aparta de Yavé! ...Bendito el hombre que confía en Yavé, en El pone su esperanza. Es como un árbol plantado junto al agua, que alarga hacia la corriente sus raíces; nada teme cuando llega el calor; su follaje se mantiene verde; en año de sequía no se inquieta ni deja de producir sus frutos (Jer 17)

Las personas no son Dios. No son TodoPoderosas,

TodoAmorosas, TodoSabiduría, TodoSantidad. De hecho, ya vi cómo la mayoría me dio la espalda con mucha cortesía algunos y otros malcriados o descarados cuando la estaba pasando tan mal, cuando necesitaba ayuda. Lección precio-

sa que hoy agradezco para que mi cabeza termine de entender que sólo Dios es Dios. Sólo El es mi roca, mi esperanza, mi Padre, mi tesoro, mi luz, mi certeza, mi consuelo. Confiar en un inconfiable (una persona) es absurdo, tonto, sólo abre puertas a la frustración y al pecado de haber roto el Primer Mandamiento de Nuestro Dios. Y si alguno me ayudó en este tiempo, fue limitado y sin certeza que era lo mejor. Debo a la vez reflexionar: cuántos la están pasando mal y dirán lo mismo de mí: que no los ayudé; yo mismo defraudo a quienes necesitan ayuda. Por tanto, me olvido ya de ayudas humanas como mi esperanza y salvación.

- Pon en Yavé tu confianza y guarda Su camino (Sal 37) Yavé es mi luz y mi salvación, ¿a quién he de temer? Yavé es la fortaleza de mi vida, ¿por quién he de temblar? Aunque acampe contra mí un ejército, mi corazón no teme; aunque una guerra estalle contra mí, aún así estaré tranquilo. Y ahora se alza mi cabeza sobre mis enemigos que me cercan (Sal 27) Tengo confianza en Yavé incluso cuando digo: *muy afligido estoy* (Sal 116) ...Que pida con confianza, sin dudar nada, porque el que duda es semejante a las olas del mar, agitadas por el viento y llevadas de una parte a otra. Un hombre así no piense recibir nada del Señor (Sant 1)

Así debiese hablar yo. Mi vida cada día debe ser en el camino del Señor con plena confianza; tener la misma tranquilidad en la amenaza de algo terrible que se acerca, como cuando todo marcha en forma agradable. Dios no evita que esa persona sea insolente conmigo, dura, que me quiera robar, abusar con sus precios, que me corte el paso en la carretera; ella es libre y Dios da lugar a que se ejerza ese don Suyo de la libertad. Lo que Dios sí hará es esperar que esa persona se arrepienta y cambie, y actuará en ella para que suceda eso. Y de mí espera que Le pida ayuda para CÓMO RESPONDER: Santamente, imitando a Jesús, por amor a El.

- El que confía en Yavé está seguro (Prov 29) Todo el día en Ti pongo mi confianza... Mis ojos están fijos en Ti (Sal 25) *Jesús dijo a Sor Josefa, "fija aquí tu mirada" y señaló Su Sagrado Corazón. Es allí en donde también yo debo estar 24/7. Guardado en Su Corazón, esperando en El, actuando de la manera que lo dicta Sus Mandamientos (amar, perdonar...) y Su Voluntad particular en cada circunstancia específica.*

- El justo no vacila jamás, no teme por las noticias de desgracia, firme es su corazón esperando en Yavé. Seguro está su corazón, no teme (Sal 112) Los que confían en Yavé por nada vacilan y son estables por siempre (Sal 125) Si Tu Ley no hubiera hecho mis delicias, hubiera perecido en la aflicción (Sal 119) No temerás los miedos de la noche, ni la saeta que de día vuela, ni la peste que marcha en las tinieblas, ni el azote que asola el mediodía. Aunque a tu lado caigan mil y 10 mil a tu diestra, a ti no han de alcanzarte (Sal 91)

Esto no es "mágico". No es una fórmula que yo controlo al aplicar los ingredientes. Lo que tengo que entender es simple: he de saber que en mi vida habrá desgracias, muchas,

pero que ninguna debe afectarme afecta negativamente porque mi corazón está fijo en el Corazón de Jesús y no en la tormenta que destruye y asusta a medida que avanza. No dedicaré más que el tiempo necesario para entender el calibre de lo que se acerca basado en mi situación. Luego me desligaré de las predicciones (que mi mente es capaz de producir al evaluar el nivel del daño que puede llegar a suceder, su potencial destructor). Eso lo cambiaré por el Corazón de Jesús y me sumeriré en plena confianza en El; será mi fuente secreta de estabilidad junto con mi vivencia de Su Voluntad y Mandamientos. Puede el mundo derrumbarse que yo estaré a salvo si Dios quiere, si cumplo con los requisitos de "amar a Dios". Además, lo que me está sucediendo, Dios lo sabe y lo está permitiendo (quizás enviando) por una estupenda razón que soy incapaz siquiera de imaginarla.

- Se alborotó tanto el mar, que las olas cubrían la barca, pero El dormía... Los discípulos lo despertaron: ¡Señor, sálvanos, que perecemos! Les dijo Jesús: ¿por qué tembláis, hombres de poca fe? Entonces se levantó, increpó a los vientos y al mar y sobrevino gran calma. Maravillados, decían: ¿quién es Este a Quien hasta los vientos y el mar obedecen?...¿Por qué no tenéis fe? ¡Tranquilizaos! Soy Yo, no tengáis miedo (Mat 8) Jesús dijo: ven. Y, bajando Pedro de la barca, andaba sobre las aguas e iba a Jesús. Mas, al ver la fuerza del viento, se asustó y, como empezaba a hundirse, gritó: ¡Señor, sálvame! Al punto, Jesús le tendió la mano, lo agarró y le dijo: hombre de poca fe, ¿por qué has dudado? (Mat 14) Jesús mismo me está ordenando que no tema, tiemble, me asuste; que me tranquilice. Es un Mandamiento, no opcional. Qué gran error es atascarme en los efectos negativos que genera el problema, su potencial destructor, dejarme afectar por ellos, asustarme y pensar todo lo malo que podría pasar (como si Dios no existiera, como si no tuviera planes, como si no interviniera en mi vida). Eso me hace olvidarme de Dios y Su Amor, mi cobijo a donde debo ir, Sus guías, Su Voluntad. Ya luego iré a resolverlo, con este alivio obtenido y la luz de Su Voluntad y Su ayuda para poder hacer yo mi parte.

SOR JOSEFA MENÉNDEZ (pedirle su intercesión apoyado en los elementos de la revelación que recibió de Jesús)

- No te preocupes, Josefa, por lo que puedes o no puedes, pues ya sabes que no puedes nada. Yo soy el que puede y quiere: lo haré todo, aun lo que te parece imposible. Tú deja que me sirva de ti para todo lo que quiera y que, por tu medio transmita Mis palabras y Mis deseos. Lo demás Yo lo haré. Yo supliré lo que vosotras no podéis ni tenéis. Basta que Me deis libertad y que voluntariamente Me dejéis obrar. Eso es lo que Yo no puedo suplir, pues la voluntad es propiedad de cada alma + Hazlo todo con mucha sumisión, viendo en todo Mi Voluntad
- ¿Tengo ya esa convicción que sin Jesús no puedo nada? Debo trabajar mi humildad para reconocer esa realidad. Dios resiste al orgulloso. Estoy perdido si no empiezo dando este

paso. No tengo esperanza de nada. Jesús me enseña que no me preocupe por lo que puedo o no puedo hacer porque al darle expresamente libertad para actuar, El hará lo que yo no puedo, alcanzando de esta manera, lo imposible. Esto significa que lo que sí puedo hacer, debo hacerlo impecable, santamente y ayudado por El, porque Quien hace las cosas es El, aún si a mi modo de ver parezca que soy yo. Debo permitirle que trabaje en mí y a través de mí y que me ayude a hacer mi parte (que es tan clave como la parte que El hace).

- He oído los gemidos de tu corazón; conozco tus deseos pero no puedo acceder a ellos; te necesito para... + Déjame que haga de ti lo que Yo sé que conviene a Mi gloria y a tu alma. Deja que pase el invierno de esta vida. Yo soy tu felicidad + Desde toda la eternidad Yo he sido tuyo. Desde ahora para siempre, tú eres Mía. Tú trabajarás para Mí, Yo trabajaré para ti. Tus intereses son Míos, Mis intereses son tuyos + Si te ocupas de Mi gloria, Yo me ocuparé de ti. Estableceré en ti Mi Reino de paz y nada podrá turbarte. Fijaré en tu alma Mi Reino de amor y nadie podrá robarte tu alegría + Vuelve a tu trabajo y nada temas; Yo soy el Jardinero que cultivará esta florecilla, para que no perezca. Amame en paz y alegría.

El Señor tiene razones específicas de por qué no me concede algo, aún si se lo pido de todo corazón; El tiene razones; El necesita mi situación (desagradable para mí) para cumplir propósitos (que no necesariamente son los que yo quiero). Jesús es maravilloso. Qué poquito efecto tiene en El lo que yo, humano y miseria, hago por El...comparado con lo que El, Dios maravilloso, hace por mí. Gano yo más. Pero no es por eso que hago cosas por El, sirvo, amo. Mi sufrimiento en la vida es parte del Plan. Sabiendo esto, debiese en teoría estar contento siempre, mas mi humanidad caída no me lo permite. Intentaré regresar a mi actuar sin temor alguno. ¡Confiar! Dejarle hacer conmigo lo que quiera. Que haga a través mío lo que quiera.

- No estás sola. ¿Ignoras que Soy tu vida y tu fortaleza, y que si Yo no estuviere a tu lado no podrías nada?... No temas, Mi gracia siempre te sostendrá y te conducirá el Amor. Yo te lo diré todo y te ayudaré. No temáis nada. Os guardo en Mi Corazón. Os amo y esto es bastante para daros ánimo + ¿Creéis que Yo os voy a dejar para que seáis juguete de ese cruel enemigo? Yo os amo y no permitiré que el diablo os engañe. No tengáis miedo. ¡Tened confianza en Mí que soy el Amor!...No tengas miedo. Yo sé cómo eres...Yo suplo lo que te falta: déjame, déjame, que Yo obraré en ti.

No estoy solo. Es más, esa fortaleza que descubro en mí no es mía sino que me la da Jesús). Ya me ha mostrado que soy de verdad si El se hace al lado un momentito. Me tiene guardado en Su Corazón. No miedo. Sólo confianza. El me suple en forma continua. ¡Animo por favor!: la falta de confianza hiere profundamente Su Misericordioso Corazón.

- Me gusta que Me llames así. Cuando pronuncias esta palabra: 'Padre', Mi Corazón se obliga a cuidar de ti... ¿Cuál será el deleite de Aquel que es a la vez Padre, Madre, Dios, Creador, Salvador y Esposo? ¿Qué corazón puede igualar al Mío en ternura y amor?... Sí, alma querida, cuando estés oprimida y angustiada, ven, acude a Mí, dime: 'Padre' y descansa en Mi Corazón. Si no puedes postrarte a Mis pies como quisieras, en medio de tu trabajo, repite esta palabra: PADRE, y Yo te ayudaré, te sostendré, te guiaré y te consolaré + ¿Ves cómo soy Padre y esposo fiel? No tengas miedo ni siquiera cuando parece que la borrasca va a descargar sobre ti... Déjate a Mi cuidado y no dudes nunca de Mi amor. No importa que los vientos te sacudan; he fijado la raíz de tu pequeñez en la tierra de Mi Corazón + En retorno del amor que tengo a las almas, les pido que ellas Me devuelvan amor; pero no es este Mi único deseo; quiero que crean en Mi Misericordia, que lo esperen todo de Mi bondad, que no duden nunca de Mi perdón + la borrasca no me perturbará ni derribará mientras siga adherida a El con amorosa confianza y fuerte humildad (St. Margarita Alacoque)

¿Qué oportunidad dorada es el momento del miedo para pronto sustituirlo por CONFIANZA en Jesús: dejarme a Su cuidado, guardarme en Su Corazón (que es donde El me tiene)! Tener presente mi pequeñez y miseria, reconocerla con humildad para que El pueda venir a mí y rescatarme como Padre. Y llamarlo así: Padre mío.

- ¿No Me tienes a Mí siempre, Josefa, para hablarme, para decírmelo todo? ¿En qué ocasión te he dejado sola? El amor que Me tienes tú a Mí no es nada, es una sombra comparado con el que Yo te tengo. Quiero que Me des esa prueba de amor. Mi Obra ha de pasar por el crisol del sufrimiento: es preciso. Pero no temas... Mi Obra resplandecerá más que nunca, pues dejaré allí las huellas de Mi paso.

¿Recurro a Jesús cada día, se lo digo todo? Siempre está conmigo y yo Lo amo, pero Su amor por mí es incomparable al mío por Ely me está pidiendo que Le demuestre mi amor al recurrir constantemente a El, sin temer cuando las cosas parecen no avanzar, sino retroceder haciéndome sufrir. Meterme en la cabeza que SUFRIR ES PARTE DEL PLAN en mi vida como lo fue en la Suya. Es necesario el sufrimiento. Ya sabiéndolo no debiese temer, sino dejar que las cosas sucedan de acuerdo a Su peculiar forma de hacerlo todo.

- Sí, pide... pide... no te canses. No temas ser inoportuna, porque la oración es la llave que abre todas las puertas. Jesús me insiste que Le pida, continuamente, aún si pareciera que no responde; que siga, sin miedo a ser inoportuno, que no se molestará conmigo si lo hago, que ore sin detenerme porque es la llave que abre la puerta de Su acción.
- Santa Magdalena Sofía dice a Sor Josefa: "Hija mía, ama y los obstáculos e inconvenientes que se presenten, conviértelos en amor humilde y abnegado, fuerte y generoso. Que sean una continua adoración al único Señor

y Dueño de las almas. No resistas, no escudriñes, no averigües. Haz lo que El te pida. Di lo que te mande, sin temer, sin omitir, sin vacilar".

Cuando se presenten obstáculos e inconvenientes, que mi respuesta no sea carnal o mundana sino usarlo como una ocasión preciosa para amar como Jesús (con humildad, generoso, con celo), para adorar a Dios. Y que no especule, no me resista, sino que dedique mi esfuerzo, tiempo y talento en obedecer lo mejor posible.

SISTER MARY OF THE HOLY TRINITY (pedirle su intercesión apoyado en los elementos de la revelación que recibió de Jesús)

- My Spirit waits for you to pray before answering your requests. As soon as you invoke Him, He is there + Do you not believe that I am able to come to your help now? + It is My joy to answer! I always answer + After having loved you so much in My earthly life I cannot stop loving you. My gifts are without regret –do you understand how ready I am to help you, to give you My grace? You can ask everything of Me; come to Me! + As a mother interests herself in all that concerns her newborn infant, I interest in all that affects you. Because I love you, I interest Myself in all that concerns you; yes, as you see, even in details. Ah, if you knew how the Holy Trinity watches over you! + The Holy Spirit is like a breath of joy that carries everything along its way. He is contagious. By His very nature He diffuses His joy as a rose gives its perfume. Give way to Him! He is ingenious. He suggests ideas to you that are always new and fruitful so that you may win hesitating souls and draw them after you. Listen to Him!

(1) Jesús espera que yo lo llame (orar). Es prerrequisito para poderme responder. Inmediatamente que Lo llamo está conmigo.

(2) Debo creer que El puede y desea venir a ayudarme ahora mismo y la manera que lo hace es apoyando mis esfuerzos para que tengan fruto. Puedo pedirle TODO a Su Corazón. Nunca estoy solo, la Santísima Trinidad me acompaña 24/7 hasta en lo más minúsculo y superfluo.

(3) Jesús responde, siempre. Es Su ilusión. Si no lo escucho es porque no comprendo Su manera, y estoy tratando de adaptarlo a mi manera de ver, a mis creencias y ángulos. Debo dejarlo actuar (en la parte que El realiza, así como en la que hago yo con Su ayuda), dar lugar libre (y pedirle) al Espíritu Santo que opere, sugiriéndome ideas nuevas, ingeniosas y fructíferas, en especial para la conquista de almas.

- When you are in pain, do you not feel that I am there, that is it I who sustain, carry you? + When you have consolation of creatures, I hide Myself and am silent. When creatures make you suffer, you have My consolation, My support, My intimacy + I never refuse the comfort and consolation you seek in Me. The misfortune is that you too easily seek natural, human consolations... You ought to find light and help in creatures to lead you to Me + I wish to fill you with joy! Humiliation, contempt, being forgotten by other creatures, these

are the joys that I will give you. Because each pain that comes from creature will make you enter more deeply into My Heart... that calls you... that awaits you + It is those whom I love most that I honor with trials + You deprive yourself of graces when you do not listen to what I say to you. I have My own reasons which I do not always tell you... I do not tell you what you should know (what you are obliged to know, we are under obligation to use our intelligence), I only tell you a tiny part; you must find out and understand for yourself; that is life + The means which appear to be employed for one specific end, I use at the same time for a multitude of other causes... Everything is a means in My Hands; I make all work together to fulfill My will + It is not when everything is going well that you love Me. It is when everything is going wrong, and in spite of it your soul remains united to Me, peaceful, occupied only in diffusing a good spirit + Let go of the joys of earth, do not think of them; let them be indifferent to you –and I will make you know other, better joys. I will fill your day, work, heart. Let Me also reign in the whole of your mind.

- (1) *Antes de victimizarme y deprimirme por lo que estoy viviendo, debo primero detenerme y discernir la Presencia de Jesús sosteniéndome, cargándome, llevándome, viviéndolo conmigo. Debo resistir la tentación mundana de victimizarme y hundirme en depresión y en su lugar adquirir la visión de dicha de tener a Dios mismo allí conmigo. En este sentido, el sufrimiento se vuelve una puerta, una ayuda, un privilegio.*
- (2) *En el sufrimiento que me causan las criaturas, me debo guardar en el Corazón de Jesús; El siempre me consolará y será mi soporte; está íntimamente unido a mí. Pero si busco consuelo en las criaturas, Jesús Se esconde y hace silencio. Si sufro y no encuentro paz y el amor de Dios, es porque no acudí al Señor. Debo entender mejor Su Mente: desea llenarme de alegría interior, pero a través de la humillación, desprecio, el olvido de las criaturas; ¡qué precioso tesoro porque me dirige a Su Corazón! El permite ese sufrimiento y me ve esperando a ver si respondo Católicamente y me dirijo de inmediato a Su Corazón de Misericordia. ¿Acudo primero a El y sólo a El? Y cuando mi prójimo sufre y busca consuelo, al venir a mí, ¿lo dirijo yo a Jesús para que encuentre ese consuelo en El?*
- (3) *Apreciar que el sufrimiento que me dan las criaturas es positiva en cuanto a que es una puerta que se abre al Corazón de Jesús para que yo me sumerja cada vez más profunda en El.*
- (4) *Debo inutilizar la visión mundana y satánica acerca del sufrimiento como algo maligno y 100% negativo, y vivir la Visión del Señor: las pruebas son un honor que me hace. ¿Es así como lo pienso cuando sufro? Jesús no tiene por qué darme explicaciones, El me exige que utilice los recursos que me da, en especial mi inteligencia, pero si pienso con Su Mente y confío (sin saber qué hace, envía y permite), Lo honro como Señor, y además me evita preocuparme queriendo Su Voluntad más que mis expectativas. Me dice que si escucho lo que me pide, me obsequia Gracias más allá de*

mis límites de comprensión. También me dice que lo que hace es multiefecto, que está trabajando en multitud de ángulos a la vez aunque pareciera que sólo me impacta a mí. En fin... ¡es tanto! ¡A confiar!

- (5) *Debo adquirir esta nueva óptica. No se trata que todo vaya bien sino que cuando es diferente a lo que esperaba, si me hace sufrir, que intente mantener la unión con Jesús, la paz en mi alma y esmerándome a propagar un buen espíritu. Si suelto la idea que los bienes terrenos son la gran meta, será más fácil lograr este propósito y Jesús llenará mi corazón, trabajo y mi día, El debe reinar en mi mente, corazón, vida y actividades. El me dará otros bienes, no terrenales.*

□ Do you believe that I am always ready to second your efforts and render them fruitful? + You must make calm and wise decisions with a calm mind. Do not worry about the result of your work; it is I who give it growth and fruitfulness in the measure in which it is entrusted to Me + Yes, I am the Almighty. My miraculous aid would be shown to you more often if you had confidence in Me, without neglecting any of the means I have placed at your disposal. You become discouraged before you have tired at all. I send you natural means and it is *only when you have faithfully exhausted them* that you can count on My infallible supernatural intervention. But I always help you and first of all through the use of natural means + Many souls deprive themselves of many graces because they refuse to make efforts which seem impossible to them, which are only offered to the generosity of their initiative. They remain in mediocrity, ignorant of the reserves of energy and love hidden in their soul. Because they do not exhaust all their possibilities, they also do not know how much I can help them... Suffering is the privilege of your life on earth. Do you not feel that I am there with you when you suffer?

- (1) *Debo invitar a Jesús a ayudarme en QUÉ debo hacer y que me ayude a hacer mi parte + debo hacer mi parte impecable sabiendo que El está conmigo ayudándome + dejar de angustiar por el resultado de mis acciones porque El está conmigo y El es Quien las hace crecer y fructificar; debo confiar en Su Sabiduría para que resulte lo que El desee. Me despreocupo de eso y me enfoco en que lo que yo haga sea según Su Voluntad y Mandamientos.*
- (2) *Mi actuar debe ser con paz mental y decisiones sabias, no apresuradas, sin preocuparme del resultado de mi trabajo porque es Jesús Quien lo hace crecer y fructificar PERO en la medida que se Lo confie. ¿Hago eso continuamente durante el día?: asegurarme que hago Su Voluntad + Lo invito a que me ayude y que El esté conmigo en todo momento (actuar solo equivale a no hacer nada) + confío a ciegas en El, Su ayuda, Su Visión, Su participación en mi vida, hasta lo más pequeño + utilizo a profundidad los medios naturales que pone a mi disposición (Su primera manera de ayudarme es a través de los medios naturales que El me da; El me a-*

yuda en TODO, pero de mi parte debo agotar hasta lo último lo que me ha dado en forma natural y normal en mi vista).

(3) Jesús espera de mí iniciativas, crear, intentar, siempre con Su ayuda, pero desea que utilice mi inteligencia, habilidades, dones y recursos que me dio para trabajar y hacer cosas buenas por Su honra, la Fe y salvación de los demás.

□ I wish each soul to understand that she is dear to Me in a special way –that she has her own place in My Heart which no one else can replace. That she has her own mission which no one else can fulfill like herself. If she refuses, then that which only herself could have done, will not be done. My Omnipotent love transforms that which you give Me, working wonders with it for eternity. But if you don't give Me that which is left to your free generosity, I, who can create worlds, cannot do that which was entrusted to your initiative, if you refuse Me your human cooperation. I wish each soul to understand how great and unique is her own destiny. If each religious soul understood that My love has need of her, that I am waiting for her in the shadow and silence of her soul, to live a secret and wholly interior life within her, her happiness would be complete. There would no longer be any wearies, sadness, irritation, boring monotony, or routine in My service. I make Myself so small, I am so near you... but they do not want to believe that My Divinity hides herself under the appearances which I have chosen; and while the soul passes by My side without seeing Me, she suffers from her isolation; she seeks in creatures the happiness she cannot do without, and which creatures cannot fully give her.

(1) *Fui traído al mundo por Dios y tiene grandes expectativas de mí, y me ha encomendado proyectos de todo tipo. Tengo un lugar exclusivo en el Corazón de Jesús y ni el más santo me puede reemplazar. En forma similar tengo misiones que Jesús me encarga. Mi participación es tan importante que, si no la realizo, se quedará sin hacer y habrá un vacío en el universo. El no suplirá lo que me correspondía hacer a mí y no lo hice, a pesar que es TodoPoderoso. Jesús me necesita: que Su Amor encuentre respuesta en Mí y confía que yo actúe con iniciativas, ideas, proyectos, acciones (tal es la regla que El ha establecido). Espera que con mi libertad yo genere iniciativas generosas según Su Corazón y que actúe pidiéndole Su ayuda (sin El, estoy perdido). Mis iniciativas se basan en El, Sus inspiraciones, Proyectos, Deseos, Mandamientos y yo coopero poniendo mi creatividad en acción, pero sabiendo que el fruto depende de El y Su Amor Omnipotente, que transforma lo que yo hago (siempre que se lo dé a El, se Lo encomiende y por esta razón es que Su fruto tendrá efectos en la eternidad misma). Jesús enseña que sin El nada podemos hacer (Jn 15). Esto me debe ayudar a comprender cuan maravilloso es mi destino. Incluso, en esta vida, el actuar de esta manera como Jesús lo indica, crecerá*

(2) *Jesús necesita que Su Amor encuentre respuesta en mí y que yo actúe, pero espera que yo esté consciente que El está escondido humilde en la sombra y silencio de mi alma,*

esperándome para vivir una vida interior completa y secreta, y esto será mi felicidad que nada ni nadie podrá quitarme. Ninguna tribulación me quitará la paz. Debo nada más seguir las condiciones Divinas que Dios ha establecido.

□ You ask Me for graces because you think of My Omnipotence –why do you forget that My action depends on yours?... Your measure will be My measure. When you ask for a grace, make yourselves able to bear the consequences... then with what joy I can immediately give it to you! I cannot resist those who ask with humility. I always end by yielding to those who ask with perseverance. To those who ask with love–with unlimited confidence- I cannot prevent Myself from granting even more, far more than what is asked + Those who seek, find, and I give to those who ask of Me. But I have the joy of satisfying beyond all her expectations the soul who does not express any desire and who awaits Me... When you ask graces of Me for yourself or for others, *your capacity for receiving is limited to your requests.* When you await Me, asking for nothing but Myself, there is no limit in your heart. As soon as a soul awaits Me, I come to her. I have innumerable ways of approaching and speaking to her... It is love that will make her discover My language + It is My grace that gives souls their beauty and that animates them. My Omnipotence is limited only by your liberty. It is with coal that I make diamonds, what I would not do with a soul, however black she might be, who would give herself to Me! + I do not waste My gifts; when a soul receives My smallest gifts with gratitude and respect, then I can confer more on her. Gratitude is a special mark of those who are Mine. Practice this.

(1) *Este punto es parte de los anteriores. La acción que Le estoy pidiendo a Jesús hacer por mí depende de mí: ie, la medida de Su acción la defino yo con mi nivel de confianza en El. Incluso me pide que cuando le pida una Gracia, antes esté claro de lo que Le estoy pidiendo y me prepare para lo que eso significa, las consecuencias, si El me la otorga. Al darse esto, Jesús expresa Su nivel de alegría de concedérmela de inmediato.*

(2) *Jesús se refiere a Gracias en este punto. Creo que puedo también entenderlo para temas de esta vida.*

(3) *Esto no sucederá sin humildad.*

(4) *Esto no sucederá sin perseverancia.*

(5) *Esto no sucederá sin amor y confianza ilimitada, con lo cual me dará incluso más de lo que yo Le estoy pidiendo. Es más, Jesús pone en un mismo plano amarlo a El y pedirle con confianza ilimitada.*

(6) *Jesús me dará, si busco y Le pido. Pero ofrece un nuevo calibre de respuesta: me dará más allá de mis expectativas si no expreso ningún deseo y simplemente espero en El, que El decida qué darme, qué hacer en mi situación. No debo limitarlo en Su actuar porque mi capacidad para recibir depende de mis expectativas: por eso Su petición: sólo esperarlo a El, Su generosidad, Su Voluntad. Allí no hay límites en mi corazón.*

(7) *Jesús viene en cuanto Lo espero y me habla de múltiples maneras; mi amor por El me hará descubrir Su lenguaje. A pesar de ser Omnipotente, yo mismo lo limito con mi libertad. Debo confiar en El y entregarme por completo; El hará maravillas. Debo percatarme que es Su gracia que da vida y belleza a mi alma; confiarle todo para que haga otras maravillas similares.*

(8) *Jesús me pide que reciba Sus gracias con agradecimiento y respeto y esto hace que desee darme más. ¡Practicarlo!*

□ It is not what you give Me that glorifies Me, it is when, by your confidence, you give Me the opportunity of showing you what My love is capable of devising for you + The greatest act of love you can offer Me... is when you make an act of pure faith + Those who love Me a little, have a little confidence in Me... Those who love Me much, have a great confidence in Me. Those who place no limit to their love have a confidence in Me without bounds or limit. I cannot disappoint them. You honor Me more by the confidence you show Me by all that you could give Me... I respond at once by putting joy into the heart that honors Me with confidence + When a soul asks of Me what to human eyes is impossible, she honors Me + To love is to have confidence in Me, not to doubt Me; it is to rely on Me. Wherein lies the limit of My power over you? In your confidence + It is not sufficient to say, *my God, I have confidence in You!* You must make the interior act of freeing yourself from all anxiety and rest on My Heart + You should believe what I say; why do you doubt? Have I ever deceived you on one single occasion? Yes, believe Me, in spite of all appearances; then your soul will be free and happy + Does one refuse anything to one's friends? That may happen among you perhaps, never with Me, when that which is asked of Me is worthy, according to what is good + Not one of those who have trusted in Me has ever been disappointed + I will never abandon you.

(1) *Glorifico a Jesús cuando confío en El, dándole la oportunidad que me demuestre lo que Su amor es capaz de diseñar para mí. Le demuestro mi amor con mi confianza. Más confianza Le demuestro, más amor ve que tengo por El. Mi nivel de amor debe ser tal, que no hay duda alguna de Jesús y Su Amor, Poder, Misericordia. El espera de mí mucha confianza. Cuando mi amor por El es sin limite, mi confianza lo es también y El me corresponderá, jamás decepcionándome. La mayor honra que puedo darle es con mi nivel de amor y confianza y responde de inmediato poniendo alegría en mi corazón. Lo honro cuando Le demuestro mi amor con mi confianza, cuando Le pido lo que es imposible a ojos humanos, cuando no dudo de El, cuando dependo de El para todo en mi vida. Pero Su poder es restringido por mi confianza. Lo honro enormemente cuando hago actos de Fe pura, aún cuando todo parezca perdido.*

(2) *Confiar no se trata de decirle: "confío en Ti" sino que requiere una prueba: hacer el acto interior de liberarme de toda ansiedad y descansar en Su Corazón. Jesús entonces*

pone alegría en mi corazón, facilitándome perdurar en esa confianza.

(3) *Muy claramente dice Jesús que debo creerle, que nunca me ha decepcionado (aunque pareciera que es así). Eso pasa entre humanos, pero jamás con El. Nunca nadie que ha confiado en El ha sido decepcionado. Cuando de verdad confío en El, mi alma será libre y tendrá alegría. Pero lo que Le pido debe ser de acuerdo a Su Voluntad, bueno y que valga la pena.*

□ When you do not think of yourself, My grace visits you and I provide what is necessary for you. When you try to do it yourself, I leave you to your own care + Let Me act. But let your obedience be perfect + Walk as if holding Me by the hand. You have dark hours to pass through, but I will be with you, as if holding you by the hand + When you hope for something from Me, I never refuse it, but so seldom do I receive what I hope from you! + When you ask for graces for souls, I grant them as infallibly as I do crosses, but they are less invisible... I grant you so many graces by which you benefit without even seeing them! You should say: "*God answers every good and generous prayer*" + ...When I send you trials, I oblige you also to carry the crosses which you would not willingly have accepted of yourselves... It is for your glory when I honor you with sufferings. Accept them all as coming from Me. And remember that all I say to you, as all I send you –it is always because I love you and wish to you to be altogether Mine... + I give back in a divine way, what you give Me + I repay you in a divine way for the little earthly advantages that you sacrifice to others

(1) *Jesús me pide que no piense en mí y mis problemas, sino en El, Su Voluntad, el prójimo para que me visite con Su Gracia y me provea lo que me es necesario. Pero si trato de hacerlo yo sin El, con mis luces, fuerzas, etc., Jesús respetará mi absurda decisión y dejará que yo me cuide y haga las cosas. Qué bien Jesús Se presenta en Apoc 3 tocando a la puerta y esperando que escuche Su Voz y lo invite a entrar; es el Caballero Divino.*

(2) *Me insiste que Lo deje actuar, pero con perfecta obediencia, ya que Su obra incluye mi acción. Debo caminar de Su mano, no importa el nivel de mi tribulación. Siempre está conmigo.*

(3) *Jesús me pide que sea generoso con El y le dé lo que me pide, para reparar y consolarlo, para Su Gloria, por el prójimo. Me está diciendo que nunca rehúsa darme lo que Le pido, que mire detenidamente mi vida entera y vea que El jamás me ha fallado, siempre me ha ayudado, acompañado y proveído en su momento lo que de verdad necesitaba. Pero que considere por el contrario cuán poco Le doy, cuánto Le fallo yo, cuan distante es mi generosidad con El vs la Suya conmigo.*

(4) *Jesús concede infaliblemente las Gracias que pido para otros (a través de mi oración bien hecha y generosa). Me ENVÍA cosas agradables y también difíciles (Cruces), pero*

son pocas (pero por su dolor, son más notorias, menos invisibles). PERMITE cosas agradables y difíciles (que podrían iniciar como un pecado que El no quiere pero lo encaminará para un bien mayor que si no hubiese habido ese pecado). Si sólo enviara y permitiera las agradables, no desarrollaría virtudes, no rezaría, no me asemejaría, no sabría cómo luchar contra los tres enemigos y hasta correría el peligro de condenarme. Por tanto lo agradable trae un riesgo serio y necesita su contraparte: lo difícil. Casi que hasta habría que dar más gracias por lo difícil que por lo agradable. Y por tanto es irrelevante si entiendo o no porque Dios no sólo sí entiende sino que lo está dirigiendo. Debo entonces dar gracias a todo lo que suceda, hasta lo más diminuto: Perseverad en la oración velando durante ella y con acción de gracias (Col 4) y Dad gracias en toda ocasión, porque esto es lo que Dios quiere de vosotros en Cristo Jesús (I Tes 5). Esas pruebas que me envía son cruces que me veo obligado a cargar, que yo no las aceptaría por mí mismo; por tanto tienen propósito e incluso gloria para mí, son un extraño privilegio, un favor muy especial (aunque no se sientan así). Debo esmerarme a vivirlas santamente para no echar a perder la intención del Señor. Ya no buscar “culpa de quién es”; ya Jesús me dice que las accepte como venidas de El y que son marca de Su Amor (aunque parezca otra cosa). A través de estas acciones de Jesús yo cada vez será más y más Suyo. Si me detengo y veo, descubriré cómo El ha respondido siempre toda oración generosa mía. Su Amor no me evita la Cruz, lo que hace es que mi capacidad para amarla crezca y esto es necesario porque amar la Cruz es amarla a El y amarla a El es querer imitarlo. El tuvo una Cruz extrema, y me evidencia que debo tener las mías (que son manejables y nunca más grandes de lo que puedo llevar). El tema de expectativas vuelve a surgir: una “bendición” no necesariamente significa que recibiré algo bonito, fácil, agradable; de hecho puede ser lo contrario para mí pero que resulte en algo agradable para los demás. O simplemente algo desagradable que me moverá al arrepentimiento y salvación (lo cual es una gigantesca bendición). Si nos llama San Pablo a dar gracias siempre es porque se puede; siempre, sea en las Pruebas agradables como en las difíciles

(5) Jesús paga en forma divina lo que Le doy a El y mis sacrificios por otros; debo seguir.

My Mother and I... bore suffering without rebellion and without bitterness. Love never left our souls. Is it too difficult to do as we did? In whatever situation you may find yourselves?

Jesús me pide que sea mi ejemplo para comprender que ni Su propia familia fue salvada del sufrimiento pero que su respuesta no fue de rebelión, quejas, amargura. El amor nunca se acabó en sus almas. Me pide que Lo imite, me dice que no es difícil, no importando cual sea mi situación.

It is when you keep silent that My Spirit can work; you give It room + It is easy to live in My intimacy, by conversing with

Me. I desire that of each soul. Do not perform your actions ...for yourselves... do them for Me alone... I always answer those who speak to Me, above all when they speak to Me in actions, I answer in actions; My blessings are actions that enter into your life...to those who keep silent and listen, I speak in words + I am within reach of every soul. There is not a single soul to whom I do not appeal, and to whom I do not respond in one way or another. My love is ceaselessly inviting them in the way that is most favorable to each... Those who seek to find Me, discover Me + The obedient soul ... yields immediately to what I say to her. When she has placed herself in this state of abandonment, of silence and calm it is as if she were unable to detach herself from Me, and nothing disturbs her serenity. The soul that resists, suffers and exhausts herself by resisting, and because she is not rooted in Me, her suffering is not the kind which expiates and produces an increase of love. So much suffering is misdirected and lost! It remains shut up in your human limitations. I am *the Vine* and you are the branches; bring everything back to Me; with that which you give Me, I will work miracles for eternal life! + You are nothing... Be pure like a drop of dew, that My Face may be reflected in you. It is because you are nothing that I can take possession of you, substitute Myself for you.... How I long for souls to surrender themselves to Me so that I may transform them...their humanity to Me so that I may work in the world!... Do not resist grace. Do not resist love

(1) Para que Jesús actúe necesita mi silencio, debo darle espacio, silenciarme, cortar con el mundo y darle Su sitio. Me pide que viva en intimidad con El, conversando continuamente con El. Que no es difícil, si converso con El (no necesito demasiadas palabras para hablarle a El y en especial a los demás. Y cuando mantengo ese silencio El trabaja en mí, debo darle Su espacio. Nadie puede decir que no puede acercarse, que está lejano e inaccesible porque El se encarga de ser atractivo a cada alma y a todas responde de una u otra manera. Su Amor invita a cada uno a nivel personal en la forma que es más favorable a cada una. Sólo hay que querer encontrarlo.

(2) Jesús me pide que las cosas las haga para El, no para mí, y que lo haga “como si” estuviera ahí (de hecho lo está, pero debo creerlo, visualizarlo, ¡El está más dentro mío que mi propia respiración!). Y SIEMPRE responderá. Que Le hable con acciones también, Obras de Misericordia, comportamiento como María y responderá con ACCIONES que entran en mi vida, si mantengo silencio y escucho, si estoy a la expectativa Suya, atento. ¡Y lo descubriré a El actuando!

(3) Jesús me pide obediencia a todo lo que me diga y pida. Para esto es necesario el estado de abandono, silencio y calma de tal manera que no pueda desprenderme de El. Soy Su sarmiento adherido a la Vid en forma permanente. Separarme sería arrancarme, significaría mi rotura y muerte. Que nada interrumpa mi serenidad. Lo opuesto es resistir Su Voluntad, lo cual crea sufrimiento y agotamiento. Y para colmo, ese sufrimiento, por no estar enraizado a Jesús, no

es del tipo de que expía, repara y produce amor en mí; ¡me estoy engañando y desperdiciando la moneda grandiosa del sufrimiento! Igual sufro, pero no sirve para nada, queda atrapado en mis limitaciones e inutilidad. Qué tristeza, que María me libre de caer en eso. Son por tanto dos tipos de sufrimiento: el que se desperdicia y el que tiene utilidad. Mi unión con Jesús es una “diálisis espiritual”, ie: como yo soy Su sarmiento, todo lo que vivo, hago, sufro, pasa a El, la Vid, para devolvérmelo transformado y así poder pensar más como El, perdonar como El, amar como El, sufrir como El.

(4) Jesús necesita mi libertad de entregarme a El con confianza para que El pueda actuar

- My sufferings in My Passion surpassed all that you could ever imagine. They were necessary. There is not a single one of your moral or physical pains that I have not known and for which I do not have compassion. Ah, if you knew what a Friend you have in Heaven! + Just as storms are necessary in nature, so are they necessary in every living soul. Do not lose your serenity... There is not a single superfluous suffering in your life... + Seek the cause within yourselves: *what wrong have you done? What good are you neglecting to do?* You must first understand and then make amends. Then you will see that when the trial is no longer necessary, it will cease + As with disease, the sick practices gentleness and patience, he expiates and bear My likeness, the image of Christ suffering in His Church + It is with trials that I send My greatest graces + As My providence provides your daily bread that your body may live, so it is My very tender Providence that provides you with what comes to you daily in the way of fresh sacrifices, occasions for practicing the virtues you have asked of Me, so that you may be living souls, growing daily in My knowledge and My love. Think of this when suffering comes + Faith tells you that patience triumphs over trials, and that when borne with love, they obtain eternal glory + You can submit to trials passively and thus cooperate with your salvation. You can embrace them with love in following the man of Sorrows and, by your love, share in the salvation of the indifferent + I really have to send trials to those whom I love in order to wrench them out of the network of habits or of errors wherein you run the risk of burying yourself... The disciples are not above the Master; it is with the Cross that I saved the world + In difficulty, seek your comfort in Me alone. Ask to obtain the fruit of the trial without dealy, so that it may cause

No puedo quejarme de mi carga cuando la comparo con la de Jesús. Encima El es inocente. Por otro lado, Jesús conoció todos los tipos de sufrimientos, por lo tanto, lo que sea que me toque vivir CALIFICA para asemejarme a El, todo califica para poderlo unir a los Suyos. Por tanto, sí es posible que yo viva enfermo, en carestía económica, ser traicionado. Cuando lo vivo Católicamente, reparo los sufrimientos del Señor; es un privilegio duro y misterioso, pero privilegio. Jesús dice que Sus Sufrimientos eran necesarios. Y tam-

bién los míos. Estudiar por qué están allí, qué mal he hecho o qué bien he dejado de hacer, corregirlo y cesará la Prueba. Las grandes gracias de Jesús vienen en el sufrimiento. Pensar cómo el sufrimiento, bien llevado me hace asemejarme a Jesús.

SANTA FAUSTINA (pedirle su intercesión apoyado en los elementos de la revelación que recibió de Jesús)

- *Hija Mía, ¿por qué te dejas llevar por pensamiento de miedo? Contesté: Oh Señor, Tú sabes por qué. Y me dijo: ¿Por qué? Esta obra me asusta. Tú sabes que soy incapaz de cumplirla. Y me dijo: ¿Por qué? Ves que no tengo salud, no tengo instrucción, no tengo dinero, soy un abismo de miseria, tengo miedo de tratar con la gente. Jesús, yo deseo solamente a Ti, Tú puedes liberarme de esto. Y el Señor me dijo: Hija Mía, lo que Me has dicho es verdad. Eres muy miserable y a Mí Me ha agradado realizar la obra de la Misericordia precisamente a través de ti que eres la miseria misma. No tengas miedo, no te dejaré sola. Haz por esta causa lo que puedas, yo completaré todo lo que te falta; tú sabes lo que está en tu poder, hazlo. El Señor miró en lo profundo de mi ser con gran benevolencia; pensé que iba a morir de gozo bajo esta mirada. El Señor desapareció, se quedó en mi alma la alegría, la fuerza y el ánimo para obrar, pero me sorprendí de que el Señor no quisiera liberarme, y no cambiara nada de lo que dijo una vez; y a pesar de toda esta alegría, hay siempre una sombra de sufrimiento. Veo que el amor y el sufrimiento van juntos + Has de saber que Yo estoy contigo, establezco las dificultades, las supero, y en un solo instante puedo cambiar las posturas contrarias en actitudes favorables a esta causa + No tengas miedo de nada, Yo estoy siempre contigo. Has de saber también, hija Mía, que todas las criaturas, sepan o no sepan, quieran o no quieran, siempre cumplen Mi voluntad + Veo cada humillación de tu alma y nada se escapa a mi atención*

Cuento demasiado conmigo mismo. Me asusta el sufrimiento y creo erróneamente que Jesús quiere quitármelo todas las veces. El necesita mi incapacidad para hacer Su obra. Puede ser que lo que Le pido es contrario a Su Voluntad, por lógico que parezca. El necesita mi total esmero, y luego de dar mi 100%, lo que falta ya no pueda yo, El lo hace. Hay alegría en obedecer, en tener al Señor a mi lado, pero el sufrimiento está allí. Amor y sufrimiento van de la mano. Jesús puede establecer dificultades y complicaciones, reveses, luego lograr todo en un instante, cambiar posturas. Jamás he de tener miedo, debo más bien creer en El y no fijarme en “lo malo” que está pasando. Sólo asegurarme que cumpla las Leyes Espirituales para cómo vivir la tribulación.

- Hoy, después de la Santa Comunión el Señor me dijo: *Hija Mía, es Mi deleite unirme a ti; Me rindes la mayor gloria cuando te sometes a Mi voluntad y con esto atraes sobre ti un mar de bendiciones. No tendría en ti una complacencia particular si no vivieras de Mi voluntad + Hoy es la fiesta solemne del*

Sacratísimo Corazón de Jesús. Durante la Santa Misa... oí una voz: *proclama al mundo entero Mi misericordia insondable, no te desanimes por los obstáculos que encuentras proclamando Mi misericordia. Estas dificultades que te hieren tan dolorosamente son necesarias para tu santificación y para demostrar que esta obra es Mía + Hija Mía, Me das la mayor gloria a través de la paciente sumisión a Mi Voluntad, y te aseguras méritos tan grandes que no alcanzarías ni con ayunos ni con ningunas mortificaciones. Has de saber, hija Mía, que si sometes tu voluntad a la Mía, atraes sobre ti Mi gran complacencia; este sacrificio Me es agradable y lleno de dulzura, en él tengo complacencia + Ahora sé que no Me amas por las gracias ni por los dones, sino porque Mi voluntad te es más querida que la vida + permito estas contrariedades para multiplicar sus méritos.*

Doy la mayor gloria a Dios cuando me someto a Su Voluntad (encima me atrae incalculables bendiciones, superiores a ayunos y mortificaciones que pueda hacer). Jesús se complace mucho cuando acepto Su Voluntad. Sólo por amor a El es suficiente para hacer Su Voluntad, aceptarla con todo cariño y ser obediente porque Lo amo a El y no por lo que pueda darme. Enseñando Jesús Sus Leyes para temas espirituales dice que no me desanime, porque el sufrimiento hace eso, si no estoy unido a Jesús. Los problemas y sufrimientos tienen utilidad para lograr méritos.

- Mientras rezaba delante del Santísimo Sacramento, súbitamente mis sufrimientos físicos desaparecieron y oí en el alma una voz: *Ves que en un instante puedo darte todo, no estoy sujeto a ninguna ley + Hoy mi alma entró en una íntima unión con el Señor. Me enseñó que siempre debo*

someterme a su santa voluntad. En un solo instante te puedo dar más de lo que tú puedas desear + No temas, hija Mía, Mi voluntad es que estés aquí. Los proyectos humanos se desbaratarán y tienen que ajustarse a Mi voluntad.

Jesús lo puede todo, incluso en un instante podría resolver todo. Pero no lo hace porque tiene Sus razones (como las de este documento). Tiene poder sobre mis obras humanas y participa de tal manera que puede desbaratar lo que estoy haciendo para que se ajuste a Su Voluntad. Debo estar atento para no ser un estorbo Suyo, no serle antagónico.

- Novena a la Divina Misericordia... *Deseo que durante esos nueve días lleves a las almas a la Fuente de Mi Misericordia para que saquen fuerzas, alivio y toda gracia que necesiten para afrontar las dificultades de la vida y especialmente en la hora de la muerte... No rehusaré nada a ningún alma que traerás a la Fuente de Mi Misericordia. Cada día pedirás a Mi Padre las gracias para estas almas por Mi amarga Pasión + La humanidad no conocerá paz hasta que no se dirija a la Fuente de Mi misericordia*

Debo pensar en el sufrimiento de los demás y a través de la Coronilla a la Divina Misericordia, llevar a esas almas al Corazón de Jesús para que de El saquen fuerzas, alivio y las Gracias que necesitan en las dificultades de la vida y al morir. La verdadera paz la encontraremos al acercarnos al Corazón de Jesús como fuente de Misericordia.

- *Yo no recompensó por el resultado positivo sino por la paciencia y el trabajo emprendido por Mí Jesús cuenta con nuestras iniciativas, y que ellas sean hechas con virtudes y amor.*